

**UN RELATO DE LO MEDIEVAL**  
**Propuesta Pedagógica para la enseñanza de la historia**  
**mediante el cuento**

**Cristian Camilo Sierra Gallegos**

**Universidad Pedagógica Nacional de Colombia**  
**Facultad de humanidades**  
**Departamento de Ciencias Sociales**  
**Licenciatura en Ciencias Sociales**  
**Línea de Investigación en Historia**  
**Bogotá D.C**  
**2020**

**UN RELATO DE LO MEDIEVAL**  
**Propuesta Pedagógica para la enseñanza de la historia**  
**mediante el cuento**

**Cristian Camilo Sierra Gallegos**  
**Cód. 2016260075**

**Universidad Pedagógica Nacional de Colombia**  
**Facultad de humanidades**  
**Departamento de Ciencias Sociales**  
**Licenciatura en Ciencias Sociales**  
**Línea de Investigación en Historia**  
**Bogotá D.C**  
**2020**

## TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCION.....	05
CAPITULO I: LOS CONTENIDOS .....	10
1. LA EDAD MEDIA.....	11
VISION DE UNA MENTE DE ANNALES .....	15
2. EL ARTE EN LA EDAD MEDIA... ..	19
2.1 LA MUSICA.....	21
2.2 LA ARQUITECTURA... ..	26
2.3 LA PINTURA .....	28
3. LA VIDA COTIDIANA... ..	30
3.1 EL CASTILLO... ..	36
3.2 BURGOS.....	38
3.3 LA GENTE .....	46
3.4 LA MUJER... ..	47
4. CENTROS DE CONOCIMIENTO.....	50
4.1 PENSAMIENTO... ..	52
CAPITULO II: ENSEÑAR LA EDAD MEDIA .....	56
1. ENSEÑAR LA EDAD MEDIA EN EL IPN.....	56
1.1 MATRIZ.....	58
1.2 ENTREVISTAS... ..	65
1.3 TEMATIZACION... ..	70
1.4 ESQUEMA DEL FOCUS GROUP .....	77
2. CARACTERIZACION DE LA ENSEÑANZA .....	90
3. EXPERIENCIAS EDUCATIVAS .....	98
CLAROS EJEMPLOS DE LA ENSEÑANZA DE LA EDAD MEDIA POR MEDIO DE LA LITERATURA... ..	106
CAPITULO III: UN CUENTO PARA ENSEÑAR LA EDAD MEDIA .....	106
1. ¿POR QUE UN CUENTO PARA ENSEÑAR LA EDAD MEDIA ? .....	111

2.	¿QUE SE PUEDE ENSEÑAR A TRAVES DE UN CUENTO?.....	113
3.	PERSPETIVA PEDAGOGICA: MODELO PEDAGOGICO.....	115
4.	CUENTO: MARAVILLOSO RELATO EN EL TIEMPO MEDIEVAL.....	123
5.	¿COMO TRABAJAR CON EL CUENTO EN EL AULA? COMO NO TRABAJARLO EN EL AULA ¡MAS BIEN! .....	124
6.	EVALUACION.....	125
	6.1 ACTIVIDAD.....	128
	ACTIVIDAD II.....	129
	6.2 ACTIVIDAD DE REFUERZO.....	134
	CONCLUSION.....	136
	BIBLIOGRAFIA.....	144

## INTRODUCCIÓN

La siguiente es una propuesta pedagógica enmarcada en el contexto de los años 2019 y 2020, en donde hubo una gran actividad social por los paros estudiantiles que se dieron durante dos años seguidos: 2018 y 2019. El año 2020 marca la historia como un lapso de tiempo en donde el mundo entró en confinamiento y cuarentena preventiva por causa de la pandemia del COVID 19 (Coronavirus), por lo que las observaciones investigativas que se realizaron presencialmente en un colegio de la capital colombiana pasaron a ser materia de análisis y reflexión en pos de una propuesta pedagógica basada en un material educativo didáctico virtual, en donde los contenidos a enseñar, por causa mayor, no pudieron ser exhibidos y trabajados en el salón de clases, sino que más bien son introducidos eficazmente con la ayuda de la literatura mediante medios virtuales.

Este trabajo tiene por objetivo presentar un material didáctico virtual, tema y enfoque pedagógico, dirigido a mi familia, quienes con tanto esfuerzo lograron ayudarme psicológica y económicamente en mi proceso académico, como también a mis allegados académicos, que compartieron conmigo momentos difíciles durante el acontecer de mi estancia educativa en la universidad, y a la profesora Olga Marlene, quien con su disponibilidad hermenéutica me condujo hacia una concreta y entendible realización de ajustes escriturales sobre mi trabajo de grado. Un trabajo de grado que tiene como propuesta pedagógica un material didáctico y lúdico que dé cuenta de la enseñanza histórica a través de la literatura, en forma de un cuento ilustrado, el cual tiene por tema la cotidianidad medieval, interestructuradamente (conductista y constructivístamente) transmitida y estimulada, narrativa y evaluativamente, por medio de la invención recreativa e imaginativa (dibujo), de la reconstrucción significativa (rompecabezas), del reconocimiento memorístico (infografías) y del reconocimiento dinámicamente lúdico (juego), que conlleve a los aprendices a aprendizajes realmente interiorizados significativamente.

El primer capítulo nos lleva a los contenidos que fueron escogidos para la enseñanza de la Edad Media. Claramente se ve que se entrelaza parte de la historia oficial, en la que los alumnos del colegio ya tenían bases, con historia nueva o desde abajo, que engloba una serie de aspectos

que desenvuelven parte de la trama cotidiana en la que se hallaban los medievales. Nos involucramos especialmente con la perspectiva de Jacques Le Goff y George Duby a la hora de traer a colación tales aspectos, aunque también se tocan rasgos característicos de la historia oficial que Henry Pirenne y Perry Anderson nos influyen. En el capítulo se tocan temas que canalizan el aprendizaje medieval hacia una comprensión por categorías, enfocando la atención de los contenidos en la música, la arquitectura y la pintura, también encontrando características de la escritura de la época. Incursionamos aquí peculiaridades sobre la vida cotidiana medieval, la vida en los castillos, la vida en los burgos y en los centros de conocimiento.

El segundo capítulo nos ubica en la observación investigativa que realicé en el Instituto Pedagógico Nacional de Bogotá, ubicado en la Calle 127 #11-20. Aquí se denotan las diferentes actividades que realicé con profesores y alumnos, en busca de sopesar las fortalezas y las debilidades que pudiera haber en cuanto a la enseñanza de la Edad Media en jóvenes de séptimo grado. Se realizaron unas observaciones a los cuadernos de una muestra de estudiantes, de la cual se derivó una matriz valorativa de los contenidos. También unas entrevistas a las profesoras de geografía e historia, con su respectiva tematización, además de un grupo focal o Focus Group en donde pude evidenciar las nociones que tienen los alumnos sobre la Edad Media, encontrando la tradicional situación del reforzamiento en la enseñanza convencional, que presenta problemáticamente la falta de conocimientos característicos de la cotidianidad medieval, al centrarse en el contar de una historia clásica. Por fuera de todo, realicé en este capítulo un análisis de algunas experiencias educativas en cuanto a la enseñanza histórica a través de la literatura, para contrastar las estrategias con mi proyecto y nutrirme de temas beneficiosos para mi propuesta; se dan claros ejemplos literarios para aprender sobre Edad Media.

El tercer y último capítulo se enfoca en la realización del material didáctico virtual para enseñar la Edad Media a través de la literatura, en mi caso un cuento largo e ilustrado de terror, de autoría propia, adornado con imágenes propias y con imágenes recreadas de la versión original de páginas de las siguientes páginas de internet:

- 1) <https://co.pinterest.com/pin/460070918167588052/>
- 2) <https://www.pinterest.es/pin/732538695609943710/>
- 3) <https://www.dhgate.com/product/5-colors-ancient-religion-costumes->

- [medieval/427975699.html#redirect\\_detail=WAP2PC](#)
- 4) <https://elheraldoslp.com.mx/2015/10/04/cinco-curiosos-datos-sobre-la-sexualidad-en-la-edad-media/>
  - 5) <https://www.pinterest.es/pin/334251603588286278/>
  - 6) <https://emaze.me/proyectocatapulta#untitled>
  - 7) <https://www.joom.com/es/products/5b9115da1436d40171ad5b09>
  - 8) <https://www.pinterest.es/pin/534943261982283096/>
  - 9) <https://co.pinterest.com/pin/764063893005511187/>
  - 10) <https://co.pinterest.com/pin/59532026308689549/>
  - 11) <https://www.pinterest.es/pin/119838040069377327/>
  - 12) <https://www.pngwing.com/es/free-png-bsrwb>
  - 13) [https://www.taringa.net/+ciencia\\_educacion/10-armas-de-la-antiguedad\\_hprat](https://www.taringa.net/+ciencia_educacion/10-armas-de-la-antiguedad_hprat)
  - 14) <file:///home/familia/Escritorio/lkjk/66c42e16dab4d80815ad340e67f68d18.jpg>
  - 15) <https://antoniobacasanchezblog.wordpress.com/2015/03/23/metodos-de-tortura-de-la-inquisicion/>
  - 16) [https://www.wikizero.com/es/Hermanidad\\_religiosa](https://www.wikizero.com/es/Hermanidad_religiosa)
  - 17) <https://www.pinterest.es/pin/249386898095453368/>
  - 18) <https://co.pinterest.com/pin/76209418666311767/>
  - 19) [https://es.123rf.com/photo\\_21644953\\_dibujado-a-mano-vector-ilustraci%C3%B3n-dibujo-de-la-chimenea.html](https://es.123rf.com/photo_21644953_dibujado-a-mano-vector-ilustraci%C3%B3n-dibujo-de-la-chimenea.html)
  - 20) <https://en.todocoleccion.net/postcards-art/-pv1055-postal-goya-procesion-disciplinantes-sin-circular~x35061463>
  - 21) [https://es.123rf.com/photo\\_84650173\\_stock-vector-crocodile-shade-picture.html](https://es.123rf.com/photo_84650173_stock-vector-crocodile-shade-picture.html)
  - 22) <https://dibujoseimagenesparalahistoria0.wordpress.com/2016/11/06/el-cantar-del-rolدان/>
  - 23) <https://www.artelista.com/en/artwork/9081243991005133-lasirvienta.html>
  - 24) <https://www.pinterest.es/pin/293578469451233751/>
  - 25) <https://www.alamy.es/abadia-medieval-interior-mont-saint-michel-francia-image214335245.html>
  - 26) <https://www.teular.com/disfraces-medievales-ninos/1304-aventurero-medieval-bebe.html>
  - 27) <https://es.dreamstime.com/foto-de-archivo-caballero-medieval-con-la-se%C3%B1ora-image66335191>
  - 28) <https://es.dreamstime.com/foto-de-archivo-caballero-que-juega-absolutamente-image2923160>
  - 29) <https://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Torre del homenaje del castillo de Medina del Campo.JPG>
  - 30) <https://www.pressreader.com/mexico/muy-interesante-historia-mexico/20200518/281560882970286>
  - 31) <https://blogs.20minutos.es/yaestaellistoquetodolosabe/cual-es-el-origen-del-termino-pordiosero/>
  - 32) <https://blogs.20minutos.es/yaestaellistoquetodolosabe/cual-es-el-origen-del-termino-mendigo/>
  - 33) <http://edwardwarethrillers.org/2017/08/07/8617/>
  - 34) <https://sp.depositphotos.com/stock-photos/medieval-castle-interior.html>
  - 35) <https://sp.depositphotos.com/217781610/stock-photo-full-length-portrait-brunette-girl.html>
  - 36) <https://www.timetoast.com/timelines/edad-media-01d2c0f2-07d3-4938-a1b9-fb758e5786a8>
  - 37) <https://www.canstockphoto.es/el-jousting-mascota-caballero-caballo-8261468.html>
  - 38) [https://creepypasta.fandom.com/es/wiki/Confesiones\\_de\\_un\\_verdugo](https://creepypasta.fandom.com/es/wiki/Confesiones_de_un_verdugo)
  - 39) [https://twitter.com/carmen\\_caesaris/status/1248703828641361922?lang=de](https://twitter.com/carmen_caesaris/status/1248703828641361922?lang=de)
  - 40) <http://www.turismocaravaca.com/blog/el-origen-de-las-ferias-medievales/>
  - 41) <https://casarealdespana.es/2018/03/10/fernando-de-austria-y-trastamara-infante-de-castilla-y-aragon-archiduque-de-austria-rey-de-hungria-y-bohemia-y-emperador-del-sacro-imperio-romano-germanico/>
  - 42) <https://cuernavilla.com/hacha-vikinga-del-siglo-viii-p-5952.html>
  - 43) <https://www.cleanpng.com/png-demon-ghost-darkness-shadow-person-clip-art-shadow-1561524/>
  - 44) <https://www.cleanpng.com/png-middle-ages-knight-plate-armour-components-of-medi-2205303/preview.html>
  - 45) <https://www.alamy.es/monje-medieval-sentado-a-la-mesa-y-escribe-con-una-pluma-de-ganso-vista-superior-secreto-de-la-escritura-misterioso-fraile-en-cabo-oscuero-misterio-y-spiritualit-image224560094.html>
  - 46) <https://www.alamy.com/ordenes-religiosas-mendicantes-en-la-edad-media-de-izquierda-a-derecha->

- [frailas-de-la-orden-de-los-trinitarios-dominicos-y-agustinos-grabado-del-s-xix-image209570027.html](https://frailas-de-la-orden-de-los-trinitarios-dominicos-y-agustinos-grabado-del-s-xix-image209570027.html)
- 47) [https://tg-parliament.fandom.com/wiki/Serfs\\_in\\_Space](https://tg-parliament.fandom.com/wiki/Serfs_in_Space)
  - 48) <https://co.pinterest.com/pin/517632550905738903/>
  - 49) <https://coleccionpedreramartinez.com/viejo-de-espaldas/>
  - 50) <https://www.turbosquid.com/3d-models/3d-model-medieval-priest-1395672>
  - 51) [https://www.xapkzil.com/index.php?main\\_page=product\\_info&products\\_id=135852](https://www.xapkzil.com/index.php?main_page=product_info&products_id=135852)
  - 52) <https://www.pinterest.nz/pin/762656518127670694/>
  - 53) <https://es.dreamstime.com/juglar-medieval-estilo-de-egraved-image107829682>
  - 54) <https://www.alamy.es/foto-sacerdote-medieval-fraile-monje-o-5-160737940.html>
  - 55) <https://cucuruchoweb.wordpress.com/2017/07/07/especial-de-san-benito-abad/>
  - 56) <https://mexicotravelchannel.com.mx/servicios/20200924/conoce-el-claustro-del-ex-convento-de-la-merced/>
  - 57) <https://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Claustro templo la merced cusco.jpg>
  - 58) <https://www.alamy.es/foto-gargola-gotica-ilustracion-vectorial-49426868.html>
  - 59) <https://www.alamy.es/foto-pie-pupitres-escritorios-mesas-de-lectura-biblioteca-scriptorium-claustro-de-la-psalette-cloitre-catedral-saint-gatien-20916894.html>
  - 60) [https://ia.m.wikipedia.org/wiki/File:Santa\\_Maria\\_de\\_Huerta\\_Almacen.jpg](https://ia.m.wikipedia.org/wiki/File:Santa_Maria_de_Huerta_Almacen.jpg)
  - 61) <https://www.glosarioarquitectonico.com/glossary/refectorio/>
  - 62) <https://www.pinterest.com.mx/pin/288723026090664054/>
  - 63) <https://co.pinterest.com/76davebar/medieval-warfare/>
  - 64) <https://co.pinterest.com/pin/367043438355166813/>
  - 65) <https://www.pinterest.es/pin/479844535301924333/>
  - 66) <https://www.pinterest.es/pin/547609635924934450/>
  - 67) <https://www.pinterest.es/pin/735916395330045923/>
  - 68) <https://www.pinterest.co.uk/pin/371265563025367353/>
  - 69) <https://ar.pinterest.com/pin/12244230224747167/>
  - 70) <https://co.pinterest.com/pin/302937512412068652/>
  - 71) <https://www.diecast.es/tienda-a/TTS33/ficha/Caballero-Templario-herido,-1-32,-Hobby-Work.html>
  - 72) <https://www.pinterest.com.au/pin/592153050992460776/>
  - 73) <https://co.pinterest.com/pin/817473769847754876/>
  - 74) <https://co.pinterest.com/pin/520658406906104932/>
  - 75) <https://es.dreamstime.com/stock-de-ilustraci%C3%B3n-ejemplo-del-eps-de-un-hombre-en-sentarse-en-actitud-del-piso-en-el-fondo-blanco-image78933692>
  - 76) <https://ottsonic.bandcamp.com/album/evil-doers-will-be-smitten-by-the-wrath-of-gargoyles>
  - 77) <https://www.pinterest.se/pin/472878029617794658/>
  - 78) <https://pnghut.com/png/6zuYNRrfpU/knight-crusader-knights-templar-middle-ages-surcoat-crusades-transparent-png>
  - 79) <https://arrecaballo.es/edad-media/los-arabes/conquista-de-persia-por-el-califato-rashidun/>
  - 80) <https://archivoshistoria.com/la-orden-teutonica-analizando-la-orden-de-la-cruz-negra/scan0077/>

En ese capítulo se explica el modelo pedagógico escogido para su aplicación, que en mi caso es el interestructurante tendiente al constructivismo vigotskyano, dando motivos suficientes para su correcta utilización, ya que se fundamenta en la imaginación que estimula en el estudiante y lo hace tomar una posición activa, en la que el aprendiz innova a partir de la realidad narrada que debe interiorizar con ayuda de imágenes virtuales que lo guían, lo



emparentan con lo que lee y, al mismo tiempo, escucha. A partir de lo analizado en el segundo capítulo, en cuanto a fortalezas y debilidades sobre lo que se debe enseñar y saber de la Edad Media, aquí sumerjo a los aprendices en una historia ficticia que da paso a la enseñanza de verdaderas características de la vida cotidiana medieval. Por último, se da paso a la evaluación, que evidencia una buena o mala retentiva de atención en cuanto al cuento y lo que éste enseña.

## **CAPÍTULO I**

En el siguiente capítulo se verán los contenidos seleccionados a enseñar en cuanto al arte medieval, encontrando las características más relevantes de la música, la arquitectura, la pintura, la vida cotidiana, enfocando en la vida de la gente en campos, castillos y burgos, y los centros de conocimiento, introduciéndonos en el tipo de pensamiento de la época.

### **LOS CONTENIDOS**

En este primer capítulo me propongo a grosso modo mostrar contenidos en cuanto a las características más relevantes que consideré tratar para enseñar sobre la cotidianidad en la Edad Media. Nos involucraremos con importantes autores como el erudito, representante y pilar de la tercera generación de la escuela de Annales y la historia desde abajo, Jacques Le Goff, o como uno de los historiadores de la conocida historia oficial, Perry Anderson, sin olvidar las importantes contribuciones de la profesora Clara Tamayo de la universidad de la Sabana de Bogotá.

Este capítulo dará cuenta de la definición de lo que se cataloga como época medieval, del maravilloso arte que se cultivó y se produjo en ese tiempo, de los aspectos más curiosos e inquietantes de la vida cotidiana, de la forma en cómo se proliferaba el conocimiento y la adopción de los dogmas.

Hay que mencionar que, lastimosamente, se revisará el papel que jugó la mujer en la época medieval a raíz del amor cortés, del cual es el único que históricamente se tiene registro en archivos, porque el de los subyugados no se petrificó en el tiempo, se habla del surgimiento de la dama europea; un concepto vulgar, falaz y monstruoso para el ilustrado filósofo y pesimista Arthur Schopenhauer, pero que en realidad derivó del imaginario de aquellas mujeres de clase que fueron vistas como seres de altas virtudes, heroínas inventadas que llegaron a seguir un modelo santo proveniente de la virgen María (nuestra señora), a quien se le debían devoción, oraciones y ruegos, y para quien fueron dedicados múltiples libros e imágenes, siempre asumiendo una actitud de arrogancia frente al resto de mujeres de más “vulgar” estilo de vida.

## 1. LA EDAD MEDIA

Edad Media, nombre que los ilustrados del renacimiento le asignaron a una época inmediatamente pasada a su realidad constantemente cambiante, la cual se estaba gestando lejos de lo que era el tiempo que Le Goff llama <<de Dios>>, un periodo de luz que los humanistas renacentistas vieron negro, y que Julio Valdeón viene a situar dentro de la época hispánica (38 a.c- S. XIV), mientras, al mismo tiempo, se piensa como el tiempo de la bruja, la medicina, aquella libertad y virilidad que Jacques le atribuye al papel de la mujer que tenía laxos con la brujería.

La Edad Media es una época, una serie de vivencias temporales impresas (me refiero a que pasaron) y archivadas ya pasadas, un periodo de tiempo, un periodo histórico o, en su defecto, un lapso temporal que transcurre inmediatamente después de la caída del Imperio Romano, en el 476 d.c., con la entrada de Odoacro el bárbaro en Roma y la expulsión de Rómulo Augusto. *“Esta fecha señaló el fin del Imperio Romano, pero, además de este gran acontecimiento político, significó también el fin de la Antigüedad”*. (Le Goff, 2006). El griegamente influido Imperio Romano oriental construyó una realidad aparte, y siguió catalogándose como un imperio gracias a la figura del emperador de Bizancio, y aquella naciente iglesia ortodoxa fundada en el siglo XI con la aparición del patriarca, independizándose por completo del papa romano y sus influencias con los reinos de la Europa occidental.

La Edad Media tradicionalmente se ve culminada con varios acontecimientos que ocurrieron en el siglo XV, como lo fueron el surgimiento de la imprenta (1440), la caída de Constantinopla (1453), el descubrimiento del nuevo mundo (1492) y la reforma luterana, iniciada en 1517 con la protesta de las noventa y cinco tesis que formula y clava Lutero en las puertas de la iglesia del castillo de Wittenberg, al nororiente de Alemania. Fue, pues, un periodo que duró aproximadamente mil años, visión que tuvieron los humanistas del renacimiento, para extenderse hasta los románticos del siglo XIX, quienes repelían irreconciliablemente la detestable visión que tuvieron los que rescataron las virtudes antiguas, clásicas, los moradores de la razón y la restitución del papel antropológico como medida de todas las cosas. *“La Edad Media sigue siendo el período más marcado por la erudición del siglo XIX (de la escuela de*

*archiveros paleógrafos a los Monumenta Germaniae Historica) y por la escuela positivista de finales del siglo XIX y principios del XX". (Le Goff, 1978: 19). Se puede decir, además, que en esta época hubo tres mundos entremezclados y bien caracterizados: El de la guerra, el de la plegaria y el del trabajo, este último siendo desprestigiado si se tratase de obras manualmente vulgares, y motivo de prestigio o reconocimiento si se tratase de esfuerzo intelectual, en especial si era religioso. El talento de la *Ratio* (razón) tenía prioridad entre los pudientes clericales, pues los trabajos forzosos no daban el tiempo para meditar bien la naturaleza en la busca de Dios.*

La época medieval fue un transcurrir de acontecimientos en un tiempo que marcó la historia de los europeos. Pero así mismo influyó en la construcción sincretizada y yuxtapuesta que se comenzó a forjar en América con la llegada del italiano Colón y los nefastos intereses de España. Estamos hablando de un pasado en donde las guerras se vivían de una manera sufrida, infrahumana, misera y descontrolada, como cuando los cruzados se quedaron sin provisiones y asaltaron por la fuerza la antigua ciudad de Maarat, matando y comiéndose a los paganos musulmanes por el ferviente odio y la devoradora hambre que llevaban consigo. Pero la cuestión militar no será motivo para doblegar el recuerdo a lo macabro, por lo que nos quedaremos con que, a pesar de todos los acontecimientos inhumanos que sucedieron en este tiempo, como en toda época han acaecido, fue al mismo tiempo un pasado en donde solía reinar la pasividad, una tranquilidad en los campos y burgos que mostraba su peor cara cuando las cosas de las circunstancias empezaban a agitarse, por lo que, como Le Goff, no podemos decir que fue una época literalmente dorada ni tan gravemente anti-natura como para no haber permitido que las luces del conocimiento científico se expandieran.

Fue una época de transición humana vivida con pura pasión, entusiasmo, con puros anhelos y constantes intentos por descubrir los secretos del mundo respetando un mandato sacro, que al mismo tiempo se convirtió en un obstáculo cuando fue explotado por la institución imperante. Época de humanos autoflagelantes que vivían con doloroso ardor agitante la efervescencia de la existencia terrena para aspirar lograr llegar a la delicia eterna que promete el metarrelato cristiano. En fin, una época ascética en la que era inconcebible e inaceptado el hiperascetismo.

El tiempo que los historiadores aceptan denominar *Edad Media* siempre va a ser recordado en la

historia, porqué sus rasgos característicos aún identifican y seguirán identificando a ciertas secciones de las masas, que sigue reproduciendo algunos aspectos, como el de ir a misa y fanatizarse a nivel religioso o como el de seguir educándonos principal y estrictamente con *lexio* a nivel educativo. Estos aspectos son similares, pero debido al contexto histórico lógicamente se diferencian los unos de los otros, como el hecho curioso de que las personas se sigan acusando y denunciando masivamente, pero ya no a través de acusaciones verbales exageradas en tumulto contra una persona, sino a través de las redes sociales digitales que hoy podemos utilizar; con las respectivas consecuencias que trae, las cuales pueden resultar peor que en la Edad Media, aunque aquí no se discute la utilidad beneficiosa de las redes sociales para con el cumulo de cada individuo (la sociedad).

La Edad Media fue una época que albergó significativamente un modo de vida que trasciende de varias formas de vida a la nuestra, como cuando hablamos del tipo de vida campesina que, hoy en Colombia, aún muchos asumen, las creencias y prácticas culturales y religiosas a las que aún se apegan, como la del purgatorio; que mencionó Dante en 1312 d.C, terminada *La divina comedia*. También podemos hablar de la esclavitud que aún hoy día sigue existiendo, no como siervos o criados obligados a servir gratuitamente a cambio de protección, sino como lava perros asalariados y explotados por algún magnate o empresario, proletarios explotados y supervisados, no solo en sus puestos flexibles de labor, sino en sus mismos espacios virtuales, que involucran las relaciones sociales en la realidad tangible, aunque esto último es para abarcar otras posibles investigaciones.

La Edad Media fue un régimen despótico tributario alimentado a través del feudalismo sostenido por los campesinos. Esto porque los que dominaban eran déspotas, no querían someterse a otros poderes y abusaban del propio poder del que gozaban, cobrando tributos o impuestos a los que habitaban y trabajaban en sus mansos, estableciendo un tipo de vida parasitario por herencia, refiriéndome a la escases de jornales enteros de trabajo duro por parte de los señores. Era, simplemente, una relación de provecho que señores y vasallos ejercían sobre campesinos y siervos, principalmente.

La cotidianidad de la Edad Media está íntimamente ligada a las estructuras que se generaron

para regir poder, como las fortificaciones militares. Es decir que, no se separa de la dinámica hegemónica que rige las estructuras, sino que es parte del moldeamiento en el devenir de las naciones europeas; las cuales permearon nefasta y “civilizatoriamente” a la América de Vespucio.

La imaginación impide que lo medieval se disuelva en el tiempo como un tiempo amorfo, oscuro y estéril, que no desarrolló nuevas estrategias de actividad humana como las innovaciones armamentísticas que desembocaron en el uso de la pólvora para aplastar enemigos. La imaginación nos la muestra desde su lumbrera y mitología, desde su misticismo y su técnica, desde lo que llegó a ser y lo que se imaginaron que era. La imaginación nos abre nuevas perspectivas de entendimiento social sobre aquel tiempo del que no se tienen registros filmográficos, sino fuentes primarias “talladas” a mano.

Era una época de carne, metales y telas, que ayudaban en la difícil tarea de romper y dominar el espacio, y, sin embargo, se era tan vulnerable, pues aunque la flecha acercara distancia, hubiera sido insuficiente ante alguna especie perceptible que hubiese tenido la capacidad de acertarnos golpes o picadas certeras igualmente a distancia, lo que, indudablemente, sí lograron los microorganismos mediante el contagio por el viaje de las partículas a través del aire, que envolvían a unos y a otros.

Era una vida de etiqueta más que de posibilidades tecnológicas, se demostraba el poder más con el prestigio del predominio ya asegurado que con la demostración inmediata, pues recordemos que ahora, aunque un espacio no esté particularmente vigilado, puede ser despejado con facilidad gracias a la nueva indumentaria de los modernos y sofisticados antro-puentes hacía la especie ya en dominación a mayor escala, desatada de lo que le impedía seguir explorando: el supuesto *Urbemensch*. Es decir, que era una época en donde predominaba la propiedad territorial, lo que tiempo después cambió con el mercantilismo, en manos de los burgueses, que abrió paso hacía el capitalismo, pues el valor de las personas comenzó a verse en los objetos que podían transar, en la mercancía, mientras que la propiedad comenzó a perder su poder de regulación económica de prestigio.

La Edad Media es una época que debe seguir repensándose en el acontecer de lo que va deviniendo en nuestra realidad actual y futura, porqué ya permeó de consecuencias nuestro mundo en vida de antemano, por lo que es más que lógico que somos influidos permanentemente por sus aguas cronológicas, que hoy día siguen fluyendo por la cuenca de la historia humana. Por eso la subsistencia de una iglesia católica que se acomoda perennemente a las condiciones materiales e ideológicas de las épocas que ya no son suyas, sino de la laicidad de los estados contemporáneos que están enmarañados y encaminados hacía un Nuevo Orden Mundial del que se habla supersticiosamente, escondiendo cosas detrás del velo que hay que des ocultar, precisamente con un buen descubrimiento de lo que ha dejado rastro: el pasado.

Somos nosotros mismos, los contemporáneos, los que ahora estamos uniendo al Renacimiento con la Edad Media, como nos lo deja abierta la perspectiva del pensador de Annales, que se interesó por la época y abrió luces sobre nuevas posibilidades de entender la dinámica medieval, así como, precisamente, los renacentistas comenzaron a interpretar su pasado inmediato como un tiempo ciego. Es decir que, la óptica de Le Goff demuestra la variabilidad y alteración con que emergen otras capacidades de representarnos las realidades que ya acontecieron y pueden ser reconsideradas en el proceso caótico del adelanto de la vida, que evidentemente el ser humano ordena e interpreta, según sus idóneas capacidades de representarse el medio.

## **VISION DE UNA MENTE DE ANNALES**

Le Goff coincide con la historia oficial en cuanto a que la Edad Media comienza en el momento en que los barbaros (celtas, visigodos, ostrogodos, burgundios, vikingos y germanos) iniciaron, hacia finales del siglo V e inicios del VI, las invasiones por los rincones más inhóspitos de Europa, mientras forjaban reinos por todo el continente, y adoptaban la cristiandad del Imperio Romano (Libro de las etimologías de San Isidoro de Sevilla [560-636]) como buenos salvajes, yuxtaponiéndolas con su <<Ethos>> guerrero, mientras la gente se agrupaba en colectividades en torno a la figura del rey (jefe militar), el cual se llenaba de consejeros (altos funcionarios o mayordomos) como alguna vez lo hizo el emperador romano, sin que se llegase a rendirle culto, valiéndose como figura máxima de la surgente realeza que empezaría a ejercer poder incluso sobre la nobleza aristócrata, y será cuestión de tiempo en sucederse, por elección o por

nacimiento del primogénito para conformar dinastías temporales. La soberanía de los reyes influía directamente en el poder de los señores sobre sus feudos.

Le Goff hace hincapié en que esta época se alarga, para él, un poco más de lo que habían previsto los renacentistas, ya que, precisamente, la época humanista es incluida por Le Goff en la historia de la Edad Media, alargando esta última, como periodo temporal, trescientos años más, aproximadamente. Marca el inicio oficial del medioevo en el acogimiento de la cristiandad a través del bautismo por parte de Clodoveo en Francia, hacia el año 500 d.c. Y designa su punto cúspide, como época, el siglo XVIII, siglo de las luces, de la ilustración, en el que hubo gran desprecio por los tiempos que había vivido Europa siglos atrás, ese atraso científico y tecnológico por seguir una creencia religiosa que contemplaba pero no transformaba considerablemente el terreno (lo prometeico), porque no daba paso a la investigación de la naturaleza, pues en aquella época se suponía corrupta, demoniaca, lo mejor para la salvación era el desprendimiento de este mundo. La época ilustrada marca radicalmente el cambio de la sociedad en cuanto a las maneras de vivir y la legitimación cultural que se comenzó a propagar a nivel mundial gracias a los tres acontecimientos que pusieron a prueba la alteridad de los tiempos:

En primer lugar, la ciencia experimentó extraordinarios progresos y empleó instrumentos y métodos de investigación cada vez más precisos. Luego- y es una consecuencia de los progresos realizados en las distintas ciencias-, hacia finales del siglo XVI se construyeron y utilizaron máquinas cada vez más eficaces y se inventaron técnicas de producción cada vez más rápidas. La primera máquina de vapor apareció en Inglaterra en 1698 (gracias al francés Denis Papin y al inglés Thomas Savery). Dicho de otro modo, fue el comienzo de lo que se llamaría <<la revolución industrial>>. Por último, se produjeron entonces las revoluciones políticas, y en especial la Revolución francesa, que se percibió como un auténtico cambio en la historia de Francia, de Europa e incluso del mundo: puso fin al antiguo sistema político, al Antiguo Régimen, y al modo de producción denominado feudal, que se convirtió en el símbolo mismo de la fea Edad Media (Le Goff, 2006: 16), así como las muertes de la inquisición, los días completos de oraciones y rezos en la oscuridad de las abadías, o el desangre medio-oriental cruzado.

Jacques Le Goff nos habla, pues, de una bonita y una fea Edad Media. ¿A qué se refería con esto? Primero que todo, hay que mencionar que este autor es admirador y sigue una visión paralela a la de Jules Michelet, historiador francés del romanticismo a quien la escuela de Annales le



atribuye el papel de padre de la nueva historia, y el cual se interesó por la Edad Media de manera exorbitante, viéndola, en cierto momento, como una ciudadela de erudición, la cual, como época, representa la infancia de la sociedad europea. Así, pues, Michelet, figura ejemplar para Le Goff, tiene tres momentos que caracterizan su visión de la Edad Media.

El primer momento es denominado por Le Goff como la bella Edad Media, que retoma la posición de Michelet desde el año 1833 hasta 1844. Aquí es cuando “*Michelet sufre el encanto de la Edad Media, de una Edad Media positiva hasta en sus desgracias y sus horrores*”. (Le Goff, 1978: 24). Surgen circunstancias materiales, físicas y fisiológicas, que comienzan a caracterizar a la época, como los alimentos, el clima y el suelo en pleno auge de la nacionalidad francesa que tanto alagaron Michelet y Le Goff, coincidiendo en ver a Francia como si fuese una exaltada persona, una sociedad comunal pensando permanentemente en como cumplir objetivos en común. Esta época, la Edad Media, tiene aquí un carácter espiritual, gran movimiento interior y progresivo del alma nacional, entremezclada con la materia. Productos que se intercambian entre los desórdenes físicos y mentales. Aquí se rescata una Edad Media interesada por el <<documento>>, portador de voz y verdades, que permite el realce y la elevación de los murmullos de los archivos. Pergaminos y ordenanzas reales que, según Michelet, viven y hablan. Además, la piedra también entra a colación, vive y habla, animada y espiritualizada bajo la producción de los artistas, quienes hacen surgir de ella la vida, evolucionando más tarde a un arte gótico, lleno de luz. Es, pues, desde esta primera perspectiva, una época de apariciones maravillosas, y entre esas primeras apariciones encontramos la figura del bárbaro, quienes un niño para Michelet, es la juventud, la naturaleza y la vida misma. Es el buen bárbaro, caracterizado por tener mucho más calor vital que las clases superiores de la cultura para la época. Fuera de todo, es una época impregnada por el cristianismo (refugio de todas las clases sociales), cristianismo que entonces para Michelet era la pura pasión, lagrimas que corrieron en leyendas y poemas que se apilaron hacia el cielo para cristalizarse en gigantescas catedrales que querían estar más cerca del creador. La Edad Media es vida, escribe Le Goff sobre Michelet, que opone el arte antiguo, que adoraba la materia, al arte moderno, hija del alma y el espíritu (no solo técnica ni solo mística, una conjugación). En esos momentos de su vida Michelet vio la Edad Media como una fiesta que, como coronación de los impulsos, instauraría la <<pasión>> como el motor y principio del arte que se estaba produciendo en aquel

punto de las aguas del río cronológico de lo humano.

El segundo momento se denomina <<Edad Media sombría>>, y es lo que deslumbra el pensamiento de Michelet para 1855. La hermosa Edad Media de 1833 se había rápidamente desvanecido. El renacimiento y la reforma arrojan a la Edad Media en tinieblas, volviéndose objeto de horror, todo por representar la antinaturalidad ascética, esa de la que tanto habló Nietzsche, y que Michelet viene a ver como un “*estado raro y monstruoso, prodigiosamente artificial*” (Le Goff, 1978: 35). “*A la naturaleza proscrita sucede la antinaturalidad, donde espontáneamente nace el monstruo, bajo dos aspectos, monstruo de falsa ciencia, monstruo de perversa ignorancia*”. (Le Goff, 1978: 35). Parece ser que aquí, desde esta segunda visión, la Edad Media es contrincante de la espontaneidad, de lo fecundo, de lo generoso, de la escuela, de lo bueno, es impotente para la ciencia, para la educación y para la familia, “*la Edad Media no concibió la historia que hubiera podido ser, porque la Iglesia la prohibió*” (Le Goff, 1978: 35). Aquí la Edad Media no es más que de personas indecisas, inestables, turbulentas y nada netas, gente que vive en un tiempo entre la vigilia y el sueño, sin despertar en la conciencia. Época intolerante que combate el paganismo con la destrucción de objetos y la premeditada cristianización. Le Goff hace mención de que, en Michelet, entre todas las tinieblas medievales aparece una luz, la luz de Satán, que, aunque no es de mi parecer, para él, Michelet, es la llama de fuego que se mantiene encendida, gracias a la figura femenina de la bruja; que representaba más que a un ente hueco (satán) a una entidad viva que curaba desde la suciedad que le había impuesto la miseria que generaban los poderosos sobre los vulnerables.

El tercer momento se da para 1862, cuando entonces Michelet ve en la bruja la realidad cálida y fecunda. Le Goff “*acusa a la Edad Media de haber perseguido bajo el nombre de Satán la libertad a la que finalmente la Edad Moderna ha devuelto su nombre*”. (Le Goff, 1978: 36). Los escolásticos se inmiscuían en el mundo de la esterilidad, del ascetismo, de la imitación, de la antinaturalidad, mientras la bruja redescubría lo natural, el espíritu y el cuerpo, la medicina y las ciencias naturales, manteniendo, así, la gran corriente de las ciencias de la naturaleza que son beneficiosas para el hombre. Más, sin embargo, la sociedad religiosa de la Edad Media reconoció a la sociedad laica.

Sin embargo, esas tres posturas, esos tres momentos, no dan cuenta última de lo que Michelet consideró interesante de la Edad Media. “*Lo que atrae a Michelet en la Edad Media es lo que él buscaba en su infancia, la matriz materna, al tiempo que la sentía otra, lejana (e incluso, una época enemiga)*”. (Le Goff, 1978: 44). Fue, pues, una época de tensionante diálogo entre la cultura popular y la cultura culta, enfrentando a santos y a dragones, a Juana de Arco y a Melusina, a Jesús con Merlín. Un tiempo, entonces, en donde hubo un equilibrio apaciguable y ameno entre las convulsiones cronológicas y los tiempos de calma. Tiempo del *populus*, pueblo de fieles, de Dios, un pueblo a secas, según Michelet, quien ayuda a esta escuela de eruditos (Annales) a encontrar la imagen de la época de esa realidad más que la realidad social en sí misma. La Edad Media fue también una época destacada por escapar a la medición estricta y cualitativa que impregna la realidad actual en cuanto a las cifras, la calculadora y la puntualidad de los tiempos, ya que, por ejemplo, el tiempo de las campanas no era rígido en este sentido, ya que podía producirse en horarios discontinuos, pero con el mismo significado, como, por ejemplo, la hora de descansar en las ciudades.

La Edad Media es “media” porque es la transición entre dos puntos que Le Goff considera superiores; la antigüedad y la modernidad (renacimiento). Esta época de transición sitúa el nacimiento de Europa, ya que se desarrolla y constituye lo que deviene Francia, Inglaterra, Escandinavia, Alemania, Irlanda y Hungría, mientras vislumbra la disolución del latín en el francés, italiano, portugués, rumano y español, las llamadas lenguas romances. Para Le Goff, la Edad Media, entonces, tuvo como misión hacer nacer o engendrar Europa, una conclusión abierta a nuevas interpretaciones. El terreno que antes comandaba un emperador ahora era comandado por multiplicidad de reyes.

## **2. EL ARTE EN LA EDAD MEDIA**

El arte medieval veía en principios la concepción de lo que significaba el ser artista o la finalidad estética con la que en tiempos posteriores se utilizó. Era una amalgama de expresiones del espíritu de la época, que tuvo, de cierta manera, una herencia greco-romana y se fue, poco a poco, entremezclando con las producciones del islam y de los cristianizados barbaros.

Para George Duby la finalidad del arte en la Edad Media tuvo que ver con: “Las alabanzas y ofrendas decorativas al Dios uno y trino, la intermediación entre lo sobrenatural y lo humano,

y, además, la expresión o manifestación de poder de la iglesia y las altas clases de la época (realeza, nobleza y clero)”. (Duby, 1997: 7-10). Es decir, siguiendo a Le Goff (2006: 105), que tales alabanzas se esmeraban en venerar a Dios, lo cual era considerado razón de conocimiento y belleza, y se expresaban muchas veces en dibujos o pinturas que se ilustraban en los devocionarios del <<Scriptorium>>, lugar especial situado en los monasterios o abadías para el cultivo intelectual. (Tamayo, 2007: 207).

Le Goff ve en el arte, en especial el pictórico (refiriéndose al retrato del arte florentino), la funcionalidad de preservar en el tiempo a los personajes que fueron plasmados en el lienzo:

El retrato triunfa, pero no es ya la imagen abstracta de un personaje representado por símbolos, por signos que materializan el lugar y el rango que Dios le ha asignado, sino que ofrece al individuo captado en el tiempo, en lo concreto espacial y temporal, no ya en su esencia eterna, sino en su ser efímero, que precisamente el arte, en su nueva función, tiene por objeto inmortalizar. (Le Goff, 1978: 56).

En la Edad Media la ciencia y el arte se van volviendo paulatina y progresivamente más laicos. (Le Goff, 2006: 106). Por lo tanto, hay un desprendimiento de la producción inmaterial del espíritu de la época entorno a la vida religiosa clerical. Sin embargo, el arte era, pues, uno de los principales conjuntos intelectuales que impartían facultades (derecho civil, canónico y teología) dictadas en las universidades, siendo vistas como: “Ciencias básicas”. (Le Goff, 2006: 111).

No olvidemos que el arte medieval tenía objetivos también materiales, que exaltaban la posición del espíritu contemplativo y pasional, vinculándose con intereses de admiración y reconocimiento:

Hace veinte años, Albert Skira, por sugerencia de Yves Rivière, me proponía trabajar en la colección que más tarde tituló «Art Idées Histoire». Su propósito consistía en situar las formas artísticas entre aquello que las rodea y dirige su creación, mostrar de época en época el significado de la obra de arte, la función que cumple bajo su aparente gratuidad, las relaciones que mantiene con las fuerzas productivas, con una cultura de la que es una expresión entre otras y con la sociedad cuyos ensueños alimenta. (Duby, 1986: 10).

Las artes que se consideraron en la Edad Media como nutrientes y exaltantes del espíritu creativo de la producción imaginativa. Fueron cuatro principales: La escultura, la música, los frescos y el teatro. La *litterae* se manifestó en forma de *conscripterit* (novelais) y *epics* o cantares de *egesta*. La divina comedia llegó a ser la obra más importante de Dante Alighieri, escritor y poeta occidental que abrió un imaginario oscuro de lo que serían los castigos infernales después de la muerte en pecado mortal, llevando a la gente a creer que había un punto intermedio entre el averno y el cielo, en donde tenían la oportunidad de ser salvos si purgaban los pecados perdonables que los habían hecho llegar allí, teniendo que soportar dolores infernales por un periodo temporal de existencia.

## 2.1 MÚSICA

La música en la Edad Media es una de las siete artes liberales que se enseñaban en las universidades medievales, y pertenecía al cuadrivium, la segunda clasificación de conocimientos que daban cuenta de la información y el análisis matemático, incluyendo la aritmética, la astronomía y la geometría, consideradas: “Ciencias superiores”. (Le Goff, 2006: 109).

No es de extrañar que la música estuviera implícita en las diferentes fiestas de la época, como lo eran las fiestas religiosas (liturgias cristianas), refiriéndonos a los cantos gregorianos, los carnavales (campesinos) y las danzas laicas en los burgos o ciudades (corales), refiriéndonos a la música profana de juglares y trovadores.

Pero hay que mencionar que no toda la música era igual. Por un lado, estaban los cantos gregorianos, un tipo de música que se basaba en lo que es la herencia griega de la tragedia de Eurípides, es decir, el coro y la mera contemplación (Apolo), la cual fue acoplada y cultivada por los religiosos de la alta Edad Media, transgrediendo hasta nuestros días. Es considerada una música vocal, con un estilo monódico o una única línea melódica, cantándose casi siempre sin la ayuda del tono y la vivencia escénica o performativa (Dionisio), es decir, a capela. Entre las figuras más representativas de este estilo musical encontramos a Hildegard von Bingen o Hildegard de Bingen, la cual intentaba comunicar a través de sus composiciones el buen sueño

divino, considerando hombres de buen humor a aquellos que lograban tener buenos sueños y penetrantes pesadillas. (Le Goff: 1978: 284).

Pero eso en cuanto a la música interpretada mayoritariamente con voces, ya que en la antigüedad clásica existían, dentro de la composición tonal de la música, cuatro notas musicales, denominadas *hypate*, *lichanos*, *mese* y *nete*, las cuales eran interpretadas en la lira, el instrumento más utilizado en la Grecia antigua, el cual se componía de cuatro cuerdas. Con el paso del tiempo, las notas fueron aumentando, hasta llegar a treinta y tres notas, siendo representadas por un sistema alfabético que los griegos le asignaron a la lectura musical para su interpretación en el instrumento, y subordinándose todas a las cuatro primeras notas originales anteriormente mencionadas. Para el siglo VI apareció la figura del filósofo italiano Severino Boecio, quien escribió *Institutio Musicae*, obra en la que intenta recopilar todo el conocimiento musical que se tenía hasta el momento. Boecio retoma a la cultura greco-romana para profundizar en la concepción de la música a partir de personajes como Euclides, Nicómaco, Ptolomeo, Platón y Aristóteles. La música como armonía destilada matemáticamente en el tiempo, la cual sienta sus bases a partir de la aritmética. Boecio destaca la intención de la regla armónica y la determinación de la agudeza o la gravedad de los sonidos. Habla del sonido como la mera percusión del aire en el instrumento, facultad innata que Dios le da al hombre para que le alabe de una manera equilibrada, ligándose a la moralidad, ya que una buena armonía, producto expresivo de una vida de buen actuar, ayuda a la sanidad de las almas de los oyentes. El operador o músico es aquel que ha asimilado la ciencia del canto y de la ejecución instrumental a base de razonamiento sopesado bajo el mando de la especulación.

El tratado Boeciano de la música consta de cinco libros. El primero tiene treinta y cuatro (34) capítulos y nos habla de las clases de música, clases de sonido, clases de intervalos y clases de consonancias. El segundo tiene treinta y un (31) capítulos y nos habla de asuntos técnicos como las ciencias del *quadrivium*, segunda parte de las artes liberales entre las que se incluye la música. El tercer libro tiene dieciséis (16) capítulos y da cuenta de temas muy similares al libro segundo. El cuarto tiene dieciocho (18) capítulos y nos remite a los tonos de las cuerdas y las consonancias en el monocordio (instrumento de una sola cuerda). Y el quinto tiene treinta (30) capítulos, hablando del tetracordio y los intervalos musicales. Este tratado fue difundido durante los siglos

VII y VIII, por lo que Carlomagno (Aix la- chapelle [Alemania]), protector de la cultura de los libros, después del año 800 d.c., ordena incluirlo dentro del canon de enseñanza oficial del *quadrivium*, junto al *trivium* (gramática, retórica y dialéctica), además de ordenar salmos, notas, cantos y calculo en escuelas y universidades. (Tamayo, 2007: 209).

Boecio, entonces, se volvió el principal referente de la música antigua durante la Edad Media, pasando de la notación griega a la notación alfabética latina, que influyo en la imaginación y visión de juglares y trovadores, quienes interpretaban un tipo de música que la iglesia medieval denominaba profana.

Más tarde Odón de Cluny (878-942 d.c.), un religioso francés, fue quien determinó para los tonos musicales un orden heptagonal (del siete [7]), pues el siete era considerado un numero sagrado, el número de la perfección del plan divino. Entonces los tonos principales a partir de allí fueron siete: *Nete, paranete, trite, mese, lichanos, parhypate e hypate*. Estas siete notas se denominaron *diapason*, las cuales eran frecuentadas para complementar las demás notas denominadas *octavas*. Odón sugirió utilizar solo las primeras siete notas de Boecio para el diapason (A,B,C,D,E,F,G) y estas mismas, pero en minúscula (a,b,c,d,e,f,g) para las octavas, dejando abiertas las combinaciones tonales características de la música medieval (Aa, Bb, Cc, Dd , Ee, Ff, Gg). Este sistema de notas se utilizó en el siglo XIX (romántico) sin mayores modificaciones. Y es así de donde se deriva el número de notas que hoy utilizamos a nivel global: *Do-(C), Re-(D), Mi-(E), Fa-(F), Sol-(G), La-(A), Si-(B)*.

La música gregoriana, de la cual dijimos que se determinaba por los cantos de voz, era exclusivamente utilizada para la contemplativa alabanza divina en catedrales y monasterios. Debemos hablar de dos tipos musicales surgidos en la Edad Media, característicos de los gustos religiosos, los cuales se denominaron *Ars Antiqua* (antigua) y *Ars Nova* (nueva). El *Ars Antiqua* estaba relacionado con la catedral de Notre Dame, en París, y la escuela que llevaba su mismo nombre. Surgida en el siglo XII, su música (específicamente la de Perotín *El grande*) estaba caracterizada por ser monofónica, arguyendo un tipo rítmico que armonizaba el entrelazamiento entre las voces y el instrumental. Sus autores eran generalmente anónimos, ya que querían conservar la humildad religiosa. Un tipo de música en el que las voces podían interactuar en un

solo ritmo de acuerdo a lo que marcaran las puntadas de los acordes. La principal técnica que se utilizaba en este tipo de composición se denominaba: *El Organum*, el cual involucraba una melodía gregoriana (cantus firmus). Hay partes en donde la música parisina cambiaba de tonalidades, pero en general se mantenía en una misma rítmica que jugaba con la subida y bajada progresiva de los volúmenes. Una de sus expresiones musicales se denominó el *motete monódico*, que involucraba una sola voz de carácter armonizante al medio sonoro.

Por su parte, la Ars Nova, surgida en el siglo XIV en Italia y más tarde desarrollada por la escuela de Borgoña, en Francia, teniendo innovaciones en la notación y la identificación de los ritmos con signos, causó gran impacto y se propagó por lo que sería la música de la escuela francoflamenca en el renacimiento, época que aún Le Goff consideró medieval. Su forma de elaboración consistía en la polifonía del *Discatus*, consistente en dos voces sonando en tonos contrarios, y el *Conductus*, el cual dejaba al libre albedrío el tipo de tonalidad melodiosa. Una de sus expresiones musicales más importantes fue el *motete isoritmico*, consistente en dos o más voces contrapunteando las notas de los tonos. Así que podemos decir que era un estilo de música que le daba preponderancia al coro (Apolo, contemplación, luz, conciencia), dejando paso precario al tono o melodía instrumental (Dionisio, embriaguez, vitalidad).

Pero en el medioevo anteriormente había surgido otro tipo de música en donde los instrumentos musicales jugaban un papel muy importante. Era una música que, como se dijo anteriormente, era denominada por el clero como pagana o profana, porque no tenía como fin agradar a un Dios supremo, sino más bien la diversión “vulgar” en tabernas, burdeles, plazas, calles, torneos, cortes y castillos. Ese tipo de música profana era interpretada por juglares y trovadores, quienes a través de ellas divulgaban cosas como las hazañas épicas de algunos héroes. Eran poetas especializados que exponían su quehacer por dinero o comida, ofreciendo diversión a quienes los solicitaban.

Los juglares podían ser acróbatas, parásitos de las cortes (diversión y exclusiva distracción) y músicos (únicos con un oficio bien visto en la sociedad), los cuales, a pesar de todo, muchas veces incitaban a danzas lascivas y obscenas, así como también llevaban a colación la vida de los santos. (Le Goff, 1978: 95). Podemos decir que los juglares surgían en su mayoría de las



gentes más pobres de las ciudades, los cuales no encontraban otra cosa más que su imaginación para dinamizar y lograr divertir a un público que, muchas veces, no podía pagarle con más que alimentos. No necesariamente por rebuscarse la vida de esa manera tenían que proceder de la miseria, muchos no eran más que muchachos dedicados a la literatura y de consanguinidad con pequeños mercaderes.

Los trovadores, ligados a las clases altas, por su parte, proliferaron en el suroccidente francés (Aquitania), y elaboraron un tipo de música polifónica, haciendo que las voces coordinasen bellísimamente con los tonos instrumentales, los cuales eran producidos por instrumentos como el laúd, el órgano, la viola, la lira, el corno y la flauta. Estos señores carnalescos consideraban el trabajo manual como algo vergonzoso, por lo que muchas veces dejaban la operación de instrumentos musicales a quienes los acompañaban en su morada, los *ministriles*.

Muchas veces juglares y trovadores se reunían en competencias de poesía en donde se expusieron obras como: Hildebrando, beowulfo, cantares nibelungos y rolando. Entre 1100 y 1275 d.c. expusieron epopeyas, eddas (narraciones breves y didácticas) novelas y sagas. (Tamayo, 2007: 208). Puede decirse, además, que los juglares y los trovadores propiciaban la transmisión histórica por vía oral, haciendo surgir expresiones artísticas como los dramas litúrgicos en latín, la comedia elegiaca y los cantares de gesta, tales como el Cantar de mio Cid, la canción de Roldán y las anteriores obras mencionadas (beowulfo y rolando). Por último, podemos mencionar el surgimiento de los troberos, ligados a la burguesía, derivación de los trovadores medio siglo después de su generalización (S. XIII) en el norte de Francia, diferenciándose por escribir en *lengua de oil* (lenguas romances del norte de Francia, Bélgica y Suiza), y no, como los trovadores, en lengua *Languedoc* (lenguas habladas en el sur de Francia). Los troberos se expresaban en forma: Lamentada, pastoral, romance, rondó, serventesio y virelais. Mientras que los trovadores lo hacían en forma de: Trova leve, trova hermética, trova cerrada y trova rica. Los caballeros componían encantados, en gran parte, de su multicultural público o audiencia, e incluso algunos importantísimos, como Ricardo corazón de león, llegaron a participar de las incruentas composiciones.

Por otro lado, y por último, un estilo de música comenzó a caracterizar a las universidades del

siglo XIII. Una música rebelde que, a pesar de incubarse en el ámbito religioso, se entremezclaba con los intereses y las pasiones trovadorescas. Hablo de la expresión musical de los goliardos, estudiantes clericales que no estaban de acuerdo con muchos puntos de vista establecidos por la iglesia occidental, por lo que, aunque sus conocimientos dependieran de tal, solían tener una vida desordenada, que resaltaba extrañamente con su adoración por la literatura. Su música se distinguía por ser un tipo de fusión entre los cantos gregorianos y la música profana, haciendo muy buenas composiciones al equilibrar los coros o voces con los tonos o melodías.

## **2.2 ARQUITECTURA**

La arquitectura medieval tuvo primeramente su encaje estando determinada por el acogimiento de la arquitectura románica, heredada obviamente de un pasado inmediato romano, consistente en una forma de construcción en piedra caliza o en piedra silex que se distinguía por la elaboración de espacios más anchos, pero no exageradamente altos, dando a las construcciones una apariencia robusta, un aspecto interior oscuro y una posible apreciación a grandes distancias. Este tipo de arte se manifestó en Europa hasta el siglo XII, evolucionando posteriormente a un estilo de construcción más puntiaguda, más iluminada, con miramientos hacia la altura, hacia la gloria del Padre (la luz), reproduciendo de forma colorida los sucesos descritos en la biblia: el gótico. (Le Goff, 2006: 50). Éste último, el tipo de construcción gótica, revolucionó la forma en la que se utilizaba la gravedad para cimentar las bases de las edificaciones, pues el arco que caracteriza su aspecto reconocible a simple vista, funciona como una palanca que posibilita espacio vacío en las paredes; lo que en la Edad Media se aprovechó para adornar con vitrales coloridos que manifestaban figuras santas.

El tipo de arquitectura gótica fue acogida rápidamente por las instituciones religiosas, como la construcción de la catedral de Notre Dame, en París, siendo decoradas, como ya se dijo, con vidrieras o vitrales de colores que configuraban las figuras de personajes y situaciones bíblicas. Las catedrales eran los monumentos más decorados de la época, y comenzaron a tener innovaciones sacramentales, como la construcción de los *baptisterios* decorados, monumentos circulares que fueron utilizados para depositar el agua bendita y bautizar a los recién nacidos.

(Le Goff, 2006: 49).

La cultura venía siendo impulsada en gran medida por los reyes y por los nobles desde el siglo X (Tamayo, 2007: 199), por lo que los albañiles, los artesanos y los arquitectos eran, además, remunerados por parte del clero, de señores y de burgueses (pañeros y comerciantes), en agradecimiento por la mano de obra que proporcionaban para la construcción de las catedrales e iglesias (Le Goff, 2006: 51).

Los castillos y las catedrales estaban interesados por la elevación imponente. Los castillos se comenzaron a fortificar y utilizaron la piedra como material principal, reemplazando totalmente la madera a partir del siglo XI, siendo considerados como moradas o viviendas defensivas. Estos, al contrario que las catedrales, estaban ubicados mayoritariamente en los bosques, zonas “rurales” en donde el enemigo no llegaría tan fácilmente. Estaban compuestos por una torre de homenaje (gran torre), por un recinto interior (en donde moraba el señor feudal [salones, cocina, capilla, cuarto de guardias]), por un patio en el cual usualmente habían dos pozos, por un recinto exterior (perímetro del castillo [con adarve almenado y troneras o bocas de fuego para proteger a los guardias, junto a la *liza* o pasillo de servicio]), por una puerta de entrada denominada rastrillo, por un puente levadizo que podía ser macizo o de madera y se rompía o recogía fácilmente en caso de ataques, y por un foso defensivo, ubicado exteriormente y alrededor de la muralla perimetral, el cual podía contener animales como serpientes y cocodrilos, además de poder medir más de doce metros de ancho por seis de alto o profundo. Sus muros estaban contruidos de una manera irregular (técnica de mampostería). Hay que agregar que las puertas de entrada que daban a la *liza* no estaban ni en el mismo eje ni en el mismo lugar, lo que dificultaba la entrada de agresores y posibilitaba la defensa del patio contra tales posibles asaltantes.

Por su parte, las catedrales se situaban casi todas en las ciudades, nuevos espacios que, al igual que el castillo, eran protegidos con una muralla (limitante jurídica e imagen externa de la ciudad) que podía estar fortificada, y también podía incluir barbacanas y fosos (Valdeón, 2004: 101). Estas ciudades o burgos eran prácticamente un gran mercado que se dividía en barrios según la procedencia, la actividad laboral o la religión, adoptando a las catedrales como uno de

los principales sitios de reunión.

Pero, además, desde el siglo XI, al oriente de Europa, se desarrollaba otro tipo de arquitectura que creció paralelamente a la románica: La bizantina. Esta tenía características muy parecidas a las que identificaban occidente, pero su construcción superior (cúpula) era más ovalada, lo que dejaba entrever una edificación cuadrada con aleros y techumbres redondas. Por si fuera poco, en este tipo de construcción se reemplazó la utilización de la piedra por la del ladrillo. “Son del arte románico, de la pintura bizantina, las ideas de árboles, de rocas, de construcciones, de tronos”. (Duby, 1986: 127).

Las primeras casas medievales contaban con un solo espacio para cocinar, trabajar y convivir en conjunto. Las casas en la Edad Media estaban hechas de madera en casi toda su estructura, pero también podían tener partes hechas en ladrillo, piedra, adobe o tapial. Era considerada un espacio de actividad productiva de labriegos, campesinos, artesanos o pequeños comerciantes. La mayoría de estas residencias tenían chimenea y podían ubicarse tanto en la ciudad como en el bosque. Para el siglo XIV el modelo cotidiano de casa burguesa medía 100 metros cuadrados aproximadamente, y había evolucionado con la incorporación de un segundo piso. El primer piso se denominaba *casa puerta*, contaba con un corral interno o externo para los animales y con una letrina que se utilizaba para evacuar las necesidades corporales. Además, opcionalmente, podían contar con pozos de agua cerca de la vivienda. El segundo piso se denominaba *sobrado*, y era un espacio que se utilizaba para dormir y comer. (Valdeón, 2004: 68- 79). Por último, podemos decir que se desarrollaron toscos sistemas de calefacción, que daban cierta precariedad y peligrosidad a las formas de iluminación (velas con cera de animales y vegetales), lo que convertía a la noche en un tiempo muerto, con el fin de evitar incendios que se propagaran fácilmente por las casas hechas en su mayoría de madera, por lo que, además, estaba prohibido trabajar.

## **2.3 PINTURA**

La pintura en la Edad Media trataba de expresar visualmente la atracción ideológica que se tenía por la religión. Primero apareció la pintura prerrománica, la cual se concentraba en pequeños

dibujos en miniatura (*códices*) que contenían los libros de los *Scriptorium* en las bibliotecas de los monasterios, muchos estando ubicados en las esquinas superiores de las páginas. Eran, pues, pequeñas manifestaciones pictóricas que ilustraban concordantemente lo que decían los escritos, siendo por lo general de temáticas cristianas, aunque también se han encontrado tipos de dibujo que representan seres fantásticos. Al mismo tiempo, se desarrollaba un tipo de pintura que combinaba mosaicos (pequeñas piezas de piedra) con iconos (figuras cristianas) para configurarse identitariamente: La bizantina. Ésta introducía la utilización de *teselas*, pequeñas piedras de colores, para dar forma a las imágenes que iban a ser representadas, por lo que se puede decir que esta expresión pictórica es ancestral a la llamada técnica del puntillismo surgida en el siglo XIX, solo que no se hacía en un lienzo, sino, por ejemplo, entre paredes decoradas puntillistamente con piedras que proyectaban una figura deseada.

Después del siglo XI se desarrolló la pintura románica, la cual se caracterizaba por estar plasmada en las paredes, con colores muy vivos que denotaban una consistencia pictórica. Sus imágenes no profundizaban mucho en el entorno natural, por lo que, en su mayoría, eran pinturas que reflejaban más personajes que paisajes, los cuales comúnmente suelen estar plasmados de una manera poco expresiva, siendo los rostros pintados de carácter muy serio. Usualmente se elaboraba en forma de frescos, estando las imágenes impregnadas en capas de mortero de cal (agua, cal y arena de río), un compuesto utilizado para rellenar paredes, que en este caso servía para alisar las paredes de los templos cristianos, lo que hoy conocemos como empañetar. Esa forma pictórica de los frescos intentaba dar vitalidad al escenario litúrgico, por lo que muchos de los templos eran decorados casi que, en su totalidad para generar un ambiente paradisíaco, en donde eran representados personajes divinos como los ángeles en el cielo.

Por último, podemos hablar de la pintura gótica, desarrollada en el siglo XIII, la cual mejora notablemente los colores y los sombreados con los que se dibuja cada figura. Suelen seguir representando escenarios de vivencias bíblicas o religiosas, haciendo esfuerzos para hacer que las imágenes sean lo más realistas posibles. Además, este tipo de manifestación pictórica llegó a consolidarse, aparte de en murales, también en tablones o bases de madera, utilizando temple (temperas), lo que hace cambiar los objetos inertes en donde se puede proyectar imagen y el material con el que se pinta (pigmentos combinados con agua y grasa animal).

El primer personaje al que se le acuñó ser un artista fue al italiano Giotto di Bondon (Le Goff, 2006: 106), quien se desempeñó como pintor de murales y diseñador de esculturas, aunque antes de él hubo un sin fin de obras a las que no se les puso firma, porque sus autores quisieron conservar la discreción. Giotto fue un pilar artístico del siglo XIII que inspiró a los renacentistas. Sus pinturas se caracterizaban por representar escenas de guerra o de la vida de Cristo y los santos, presentando a los personajes de una forma uniforme, ya que, por ejemplo, muchas de las caras representadas eran iguales a otras que se reflejaban en la misma obra. Las situaciones que sus obras expresan tienden a simbolizar escenas exageradas y dramáticas, que se denotan claramente gracias a los resaltados colores que llenan de vida las producciones salientes de la creatividad de aquel artista que llegó a ser admirado por el italiano literato Dante Alighieri, Giotto di Bondon.

### **3. VIDA COTIDIANA**

Antes de hablar sobre la vida cotidiana en la época del medioevo, hay que dar unas pautas generales de la historia que hizo posible el recuento de la época, alejándonos un poco de la visión popular o desde abajo para adentrarnos un tanto a la historia oficial, tan odiada por algunos, pero necesaria.

Para dar cuenta de la Alta Edad Media a grosso modo hay que decir que hasta el siglo X se fue cultivando el modo de producción feudal como una economía agricultora sin que se llegase a consolidar, ya que la economía funcionaba con una forma de producción tribal-comunal, en donde aún tenían vigencia la agricultura y la recolección primitiva al servicio de rudimentarios aristócratas en constantes guerras internas a nivel continental.

Meroveo, nieto de Faramundo (primera autoridad franco-salia), jefe de los francos salios, da nombre a la dinastía que se llamó merovingia. Después se denominó a Clodoveo (reinó entre 481-511) como primer monarca salio en unificar este pueblo, el cual acogió el cristianismo e invadió a los visigodos para que adoptasen la religión. Después de la muerte de Clodoveo hubo ciertas convulsiones dentro de la dinastía, ya que los reyes no estaban cumpliendo con sus

obligaciones políticas y se dedicaban a ser holgazanes.

Tanto es así que Dagoberto I no logró dominar fructíferamente el territorio germánico, lo que hizo que hubiera una decadencia merovingia, no solo por la falta de compromiso real sino por las invasiones musulmanas que se estaban llevando a cabo en esos momentos. Los mayordomos de los merovingios eran los carolingios, quienes tenían relaciones íntimas y estrechas con los reyes y, constituyéndose en una poderosa aristocracia, posteriormente, llegaron a consolidar su propia dinastía, derrocando a los merovingios y asumiendo el control político y militar de las tierras.

Pipino de Herstal fue la primera figura de los mayordomos que es digna de ser reconocida, ya que detuvo la expansión musulmana sobre la Galia. Su hijo, Carlos Martel, se adueñó del reino y lo militarizó con una gran caballería, expulsando a los árabes en el 759 d.c. Martel sirvió a la cristiandad, pero era negligente ante los ataques lombardos que se estaban efectuando en Italia contra el papa. Fue el hijo de Martel, Pipino el breve, quien mitigó las amenazas bárbaras en Roma, convirtiendo a los vecinos barbaros (frisonos, turingios y sajones) al cristianismo. Pipino se clasificó como el primer rey de la dinastía carolingia gracias a la conveniencia de la iglesia, ya que el breve había expulsado a los lombardos y había incluido esos territorios a los de Italia, convirtiéndose en patricio de los romanos por garantía y declaración católica romana. Fue Carlomagno, hijo del breve, quien unificaría la tierra carolingia para conformar un imperio que no duró poco más allá de su muerte, cuando se volvió a desintegrar en el siglo IX.

Podemos decir que la dinastía merovingia se caracterizó por ser laica, mientras que la carolingia pasó a ser religiosa, con ideales cristianos en punta e identificándose con el símbolo de la cruz como ejército de Dios, una idea que pasó de San Bonifacio a Esteban II, de Esteban a Pipino el breve y del breve a Carlomagno, quien propició el legado que acogería la Edad Media en adelante: Ciudadanía aceptada y vida pública de los cristianos, con castigos como la excomuni3n, la mazmorra (calabozo) o la muerte para quienes se alejasen de la doctrina.

Las gentes del com3n fueron llamadas e incitadas a viajes militares religiosos que se denominaron cruzadas por parte del papa Urbano II, en el siglo XI, a la uni3n cristiana de una

forma militar para expulsar a los musulmanes de tierra santa porque estaban prohibiéndole a los cristianos visitar los lugares sagrados. Pero todo fue iniciado por una ayuda que pidió el emperador bizantino al papa para rebatir a los turco-otomanos. Se inició, entonces, la primera expedición cristiana hacia tierra santa, que se denominó la *cruzada de los pobres*, la cual llega y se toma Jerusalén por la fuerza hacia el año 1099 d.c.. A partir de allí se fundan estados cristianos por toda la tierra del levante (medio oriente), pero terminan desintegrándose en 1291 d.c. con la caída de San Juan de Acre, gracias a Kurdo Saladino (Salahedine), quien siguió resistiendo los ataques cristianos como la campaña de Ricardo Corazón de León en la tercera cruzada. Después de la tercera cruzada, surgieron otras expediciones, pero ninguna de esas llegó a consolidarse como un plan de reconquista serio y efectivo. Hoy es el día en que los rencores entre musulmanes y cristianos siguen vigentes.

Entre los años en que cayeron los reinos cristianos en medio oriente nacen los tribunales de la Santa inquisición (S. XIII), que se apoyaba de un brazo secular (policía laica) para condenar a prisión perpetua o muerte en la hoguera a todo aquel que fuera declarado hereje. Los judíos eran considerados una raza atrasada por no aceptar a Jesús como mesías, por lo que eran rechazados, acusados de deicidas (asesinos de Dios). Por lo tanto, a los judíos en tierra cristiana se les prohibía cultivar y otros oficios, por lo que se dedicaron a ser prestamistas u hombres de dinero.

Como Le Goff ya lo menciona, a la Edad Media se le ha catalogado como oscura, la cual oficialmente está concentrada entre los siglos V y XV. Todo comienza con la crisis y el asalto al Imperio Romano, cuando inmediatamente se constituyen las invasiones de los pueblos barbaros o germanos (Salios, godos, ostrogodos, visigodos, vándalos, burgundios, suevos, lombardos) que desde el siglo III venían asentándose en el norte de la actual Italia.

Comienza, entonces, lo que se denomina la alta Edad Media, datada entre el siglo V y el X. Fue, entonces, el origen del sistema de producción feudal, el cual consistía en la producción rural campesina al servicio de los señores:

La sociedad del occidente medieval es una sociedad campesina que, como toda sociedad campesina, tiene un cierto porcentaje minoritario de ciudades que, en el caso particular de la sociedad occidental, ha estado dominado por un sistema definido con el término de feudalismo.



La feudalidad consistió en un conjunto de lazos personales que unían entre sí la jerarquía hegemónica. Unos lazos que tenían una base real, consistente en beneficios que el señor les proporcionaba a sus vasallos a cambio de múltiples servicios y un juramento de fidelidad. El feudalismo era, en síntesis, un homenaje y un feudo. (Le Goff, 1999: 78).

El vasallo (protegido/servidor) era otro noble que iba de feudo en feudo (tierras privadas del señor [Duques, marqueses, condes, barones y caballeros]) en busca de la producción agrícola a cambio de recoger una parte de su explotación en beneficio propio, por lo que se entregaba a otro noble para cumplir esta tarea, y además debía comprometerse en otros ámbitos con quien era el dueño del feudo. Más, sin embargo, no estaba supeditado a quedarse por siempre al servicio de su señor (propietario/protector), ya que después de cierto tiempo, si quería, podía irse en busca de mejores tierras a producir.

La sociedad feudal constaba, pues, de señores que tenían súbditos (vasallos) a los que prestaban sus feudos o tierras, en las cuales se explotaban a los campesinos, oprimiéndolos y marcando una rampante desigualdad social. (Le Goff, 2006: 53). Las tierras de los señores también se podían denominar señoríos, y le servían al señor como excusa para que los plebeyos (vulgo, pueblo llano o gente del común) les ofrecieran tributos. Estos señores asumieron valores humanistas después del siglo X, tales como la fortaleza, el ánimo, la perseverancia, la moderación, el dominio de sí y el desprecio por el peligro, el dolor y la muerte. Además, acogieron las tres virtudes especiales que eran consideradas en aquella época: Valor, lealtad y fe, rechazando a quien no cumpliera con estos parámetros. (Tamayo, 2007: 199).

El ritual vasallático en el que el vasallo quedaba ligado servicialmente a su señor era ante todo simbólico, involucrando palabras, gestos y objetos, realizándose en la torre del homenaje al interior del castillo. Constaba de tres etapas. La primera se denominaba *homenaje (hominium)*, y consistía en un acto verbal protocolario en donde el vasallo expresaba su voluntad de convertirse en el hombre del señor, un compromiso de enseñanza, defensa, protección y condensación que iba paralelo a la puesta de manos juntas de parte del vasallo en las de su señor (*Inmixtio manuum*) y, posteriormente, a un beso en la mano derecha que se consumaba con el beso de vuelta por parte del señor a su vasallo (*osculum*), un beso ritual mutuo que convertía al

vasallo en el hombre de boca y manos del señor. La segunda etapa se denomina *fidelidad o compromiso de fe*, y consistía en una promesa seguida de un juramento de compromiso del vasallo para con su señor. Y la tercera etapa se denominaba *investidura del feudo*, y consistía en que el señor hacía entrar un objeto simbólico para dar gratitud a quien le iba a servir por determinado tiempo. (Le Goff, 1978: 332). Los objetos que se utilizaban solían tener relación con la tierra (hacha), con el poder (copa) o con el derecho al uso violento (espada). Su protocolo simbólico daba cuenta de la señalización del paso de posesión de una cosa de persona a persona (*dominium rei*) y de la obediencia del vasallo a un uso de la tierra consagrado y con valor jurídico.

La jerarquía social comenzó a definirse después de que la dinastía de los reinos merovingios se instaurara en Francia, dando poder absoluto a los reyes, seguidamente a los miembros del alto clero y de la alta nobleza, pasando por el bajo clero y la baja nobleza. Los campesinos y los siervos, que representaban casi un 90% de la población, eran las gentes más oprimidas de la época, siendo los que en verdad producían la tierra sin tener derecho a desvincularse de los señores de la nobleza. Los siervos recibían su nombre de la servidumbre, un tipo de servicio al que podríamos denominar semi-esclavitud. Estos estaban ligados de nacimiento al dueño de las tierras, por lo que debían, al igual que los campesinos, seguir órdenes también del vasallo si querían protección en caso de agresiones extranjeras (sarracenas, por ejemplo) o *maravillosas*, es decir, de dragones, brujas o duendes.

El feudalismo se formó durante la alta Edad Media, alcanzando su maduración o su plenitud clásica durante los siglos XII y XIII. Fue un modo de producción dominado por la tierra y la economía natural o autosustentable. La producción del trabajo aquí no se concebía como una mercancía, sino como una necesidad biológica para el sustento de la vida y el buen intercambio relacional. Los productores inmediatos (campesinos y siervos) estaban involucrados con los medios de producción por su posición de servidumbre. Aquellos siervos tenían una movilidad limitada y, lógicamente, los campesinos no eran los dueños de la tierra que producían, sino que lo eran los señores del feudo (la tierra y lo que en ella hubiera) (Anderson, 1979: 147-155), por lo que su fuerza de trabajo apenas si les garantizaba un poco de comida y alojamiento protector; que otorgaban los vasallos en unión militar.

Estos feudos se conformaban a la redonda. En la periferia se encontraban los mansos, tierras de propiedad del señor feudal que eran exclusivamente trabajadas por los campesinos, los cuales debían también pagar tributos para poder vivir en la aldea, casas campesinas alrededor del castillo. También se encontraba la reserva, un pedazo de tierra que el señor feudal se reservaba para sí mismo. Por último, en la mitad o a un costado de las tierras que eran propiedad del señor feudal se encontraba el castillo, con sus murallas y sistemas defensivos que le corresponden, como los pozos, el puente levadizo, las murallas perimetrales y el rastrillo de entrada.

El feudalismo logró una civilización unificada y desarrollada que se defendía de amenazas exteriores y se basaba en el excedente agrario que impulsó una mayor productividad en el campo. Se utilizaron arados de hierro, abonos animales, rotaciones trienales de cultivos, y molinos de agua para mejorar la explotación, dando lugar a una mayor circulación monetaria y a una población mejor alimentada.

Claro está que el feudalismo no se dio de igual forma en todas las partes de Europa. En España hubo unas presuntas tierras de nadie entre los ejércitos cristianos del norte y los musulmanes del sur, lo que hizo que no hubiera estipulada una jerarquía feudal y que los campesinos se asentaran en presuras y fuesen más libres, todo mientras durante y después del siglo XI, con Rodrigo Díaz de Vivar (Mío Cid),

comienza la reconquista y se intensifica la servidumbre hasta el siglo XV. En Italia la iglesia dominó territorialmente, se desarrolló un campesinado aluvial y surgió una aristocracia terrateniente de guerreros de clan que propició una guerra interna entre ciudades-estado y un feudalismo clásico en Piamonte, región cercana a Francia. En Inglaterra hubo un feudalismo centralizado, clases sociales jerarquizadas y un gran desarrollo de la vida urbana, lo que permitió la creación de una monarquía tributaria en la que el monarca implantaba impuestos a la población. En Alemania hubo una administración de condes carolingios impuesta, que devino en el debilitamiento y la neutralización de la monarquía hereditaria para el siglo XII, convirtiéndose en un confuso archipiélago de principados. Y por último, en Francia, puede decirse, como cuna del feudalismo clásico, que se desarrolló un modo de producción equilibrado

con una estructura administrativa de condados (*civitates romano*) que regía el vasallaje y el subordinado campesinado. (Anderson, 1979: 155-175), deviniendo en lo acontecido entre las casas de Austria, de Neustria y de Borgoña, a nivel dialéctico.

La crisis del feudalismo se comenzó a dar después de la plena Edad Media (S. XI-XIII), es decir, durante y después del siglo XIV. La población comenzó a crecer más rápido de lo que las tierras podrían producir, por lo que la demanda estaba empezando a sobrepasar a la oferta, generando hambrunas como las de 1315. Se pasó de una economía de autoabastecimiento a una de intercambio, lo que propició el surgimiento de las ciudades, en donde aparecen los burgueses como figuras que quieren expandir sus intereses comerciales, atrayendo con su dinámica la atención de los campesinos y debilitando a los señores feudales. Además, los suelos comenzaron a degradarse y a volverse de mala calidad, el cultivo de pastizales se cambió por el de cereales, haciendo que disminuyera la crianza de animales y el abono para los propios cultivos. Hubo una escases de dinero que convirtió inviable la minería de plata que, de por sí, ya era perjudicial, estancándose en Francia para 1320, en Inglaterra para 1321 y en Alemania para 1350 d.c. La producción rural empezó a ser vista como un negocio, por lo que la mano de obra intensiva se reemplazó por la renovación comercial y técnica de los medios de producción. La renta o tributos que los campesinos hacían a los señores ya no era aceptada en especias sino únicamente en dinero, por lo que, a parte de la guerra de los cien años en Francia, iniciada para 1337, y posteriormente la guerra civil de Castilla, para 1349 hubo una lucha de clases por la tierra en donde los campesinos fueron protagonistas de unos movimientos de protesta, estimulados con la peste negra, contra los impuestos y las extorsiones de los poderosos. Así, pues, se marcó el paso de las monarquías medievales a las monarquías o estados absolutos o absolutistas del posterior renacimiento humanista. (Anderson, 1979: 201-214).

### **3.1 CASTILLO**

Los castillos, al igual que las catedrales, eran residencias excepcionales que funcionaban como habitáculos de los nobles y sus vasallos. Este último organizaba a los siervos para conformar un ejército privado que se uniría al de otros señores en caso de guerra. Era el refugio de siervos y campesinos, principal beneficio que el señor le podía ofrecer a quienes eran prácticamente sus

esclavos. En el castillo la dimensión de lo alto (muralla o torre) y lo bajo (foso) se proyectaba en el espacio. Estando en mayoría ubicados en los bosques, su tamaño dependía de la gente que los habitara, incluyendo a la familia de los señores y a las familias de los siervos y campesinos. Su torre de homenaje se consolidó hacia el siglo XII como una bodega para los señores, mientras el castillo se componía, como bien hicimos antes mención, y valga la redundancia, de murallas, fosos, puentes levadizos, barbacanas y troneras. Si eran atacados e intentaban ser asaltados con escaleras, los guardias debían defender arrojando aceite hirviendo a través de las troneras de parte superior de la muralla perimetral. (Le Goff, 2006: 42).

Los castillos contaban con una chimenea y una sala, en la cual el señor se reunía con su familia y tenían momentos en donde se veía claramente representado el ambiente del hogar. Aunque, ciertamente, los castillos contaban con poca comodidad, ya que las pocas con las que contaba eran para deleite de los señores y sus familias. A partir del siglo XIV los castillos pasaron a ser tan solo lugares de residencia temporal, porque la invención del cañón ya no le daba una confiabilidad protectora, por lo que en el siglo XV dejaron de construirse de manera general.

De los castillos proviene la figura del caballero (hombre que posee un caballo), y de éstos el concepto de caballeresco, el imaginario seductor de la Edad Media. Los caballeros (señor feudal en muchos casos) utilizaban caballos destreos, los cuales provenían de Asia y estaban mejor dotados para la guerra por su robustez y briosidad. En comparación con los que montaban a caballo en la antigüedad clásica, los caballeros medievales innovaron en los estribos, en las sillas de montar y en las armaduras (cota de mallas y yelmo). Tenían como función principal el combate colectivo, pero mientras esperaban tiempos de guerra se dedicaban a la caza silvestre (a veces con ayuda de halcones), a ir a peregrinaciones, a reconocer sus tierras y a participar en fiestas a donde iban trovadores, troberos y juglares, especialmente al sur y al norte de Francia. Los caballeros invocaban recurrentemente a la virgen María para su protección personal, por lo que este oficio se fue sacramentando hasta constituir ceremonias especiales denominadas *armaduras*, en las cuales el caballero se comprometía con la divinidad y sus designios. Los caballeros, entonces, debían ser hombres justos y piadosos al servicio de la fe, consagrados a la religiosidad cristiana para luchar por Dios, debiendo asumir cualidades específicas, tales como la generosidad, la veracidad, el hospitalitarismo y el sacrificio. (Tamayo, 2007: 199). Debían,

pues, ser todo lo contrario al concepto de villano, aunque, en realidad, hubo caballeros malvados, que daban cuenta de una figura parecida a la de Galenón, un personaje del cantar del Roldán, quien traicionó al mismo Carlomagno, tío de Roldán, al hacerle creer que éste no necesitaba ayuda cuando estaba combatiendo contra los musulmanes para liberar Zaragoza.

Además, los caballeros asistían a torneos de entrenamiento y de caza, los cuales producían múltiples heridos. Consistían en enfrentamientos a caballo frente a frente para obtener títulos de honor, bravura y, como botín, los ganadores se hacían con prisioneros. Esos torneos, pasatiempos de los caballeros, fueron prohibidos por la iglesia en el siglo XII, pero resurgieron en el siglo XV, para ser abolidos con la producción de armas de fuego, las cuales le hacían perder el sentido honorífico de participación en este tipo de eventos. (Le Goff, 2006: 29). Se cree que estos torneos fueron una causal de la decadencia de la figura del caballero, ya que, después de las cruzadas, la financiación de guerra era destinada a estas reuniones de competencia, por lo que los recursos eran malgastados o despilfarrados, lo que terminó por arruinar a muchos señores.

### **3.2 BURGOS**

Los burgos eran las mismas ciudades, algunos hacían parte del feudo, y se les llamaba así porque sus habitantes eran, en su mayoría, burgueses, pequeños comerciantes que se desenvolvían como obreros carpinteros, bataneros, tejedores, lavadores, deshollinadores, vendedores ambulantes, cesteros, artesanos y pañeros, estos últimos haciendo presencia sobre todo en las villas, caseríos al margen de las ciudades. Estaban rodeadas por muros (que cumplían funciones militares, económicas y jurídicas [como pagar tributos]) y tenían puertas de acceso que solo eran abiertas de día. Se puede decir que este tipo de ciudades eran “grandes mercados” que no dependían de los señores feudales y que constaban de sus respectivos barrios, sus plazas principales, sus azogues (mercados del diario) y sus catedrales. La ciudad y el campo estaban interpenetrados o entrelazados, siendo el primer lugar de historia, contabilidad y acumulación, mientras, el segundo, lugar de salvajismo y mito, en donde se desarrollaba la mayoría de la vida medieval. La ciudad, en su magnífico desarrollo y creciente ocupación de gentes, fue representando tiempo, mientras el campo, con su sublime extensión y el sudor que

implicaba atravesarlo, se convirtió en espacio.

La vida cotidiana estaba marcada por los vínculos de hermandad entre el hombre y la naturaleza, ya que el primero era una criatura parte de la nodriza creada por Dios. Se resaltaban los cuatro elementos (aire, fuego, agua), dando a la tierra singular importancia. El hombre prácticamente estaba instalado y a merced de la naturaleza, llevando un lazo místico que desde pequeño le fue familiar a la misma. El hombre no era consciente de su daño ecológico como, cuando, por ejemplo, los monasterios del siglo XI ingeniaron la tala masiva de árboles, por lo que no era capaz siquiera de controlar las condiciones climatológicas. Esa incapacidad de control se ve reflejada en la mortandad por hambre que hubo hacia 1033 d.c. o en la hambruna que hubo en Flandes hacia 1316 por las lluvias que hicieron perder las cosechas. (Valdeón, 2004: 21).

Las ciudades estaban marcadas por la precariedad de la higiene junto al problema de la eliminación de las basuras y las aguas residuales, por los olores penetrantes y sabores fuertes, por la suciedad mísera y los objetos descarnados, y por la propagación de enfermedades como la disentería y la lepra, o la peste bubónica o negra a eso del siglo XIV; expandida por los genoveses de Crimea. Pero hay que tener en cuenta de que las enfermedades se propagaban mayoritariamente en el ambiente urbano, siendo raras en el campo. Esos enfermos eran tratados con rituales, brebajes, hierbas (alquimia [brujería]) y gestos.

Antes del siglo XIII las ciudades eran aposento de una vida excremental. Las calles, refugio de marginalidad, eran estrechas porque medían entre dos y cinco metros, salvo por las grandes arterias, que llegaban a medir entre diez y doce metros. Para evitar la expansión de las epidemias se hacía procesiones religiosas, las cuales llegaron a ser inútiles ante la crudeza de la naturaleza. Por eso el hombre estaba más acostumbrado y próximo al medio natural, siendo más robusto y paciente. Dar de comer al hambriento (caritas=amor) se habría convertido en un nuevo mandamiento. La ciudad era un tipo de comuna en donde había división social y en donde proliferaban nuevos burgueses que querían arrancar las libertades a los señores feudales, a los cuales, de cierta manera, estaban ligados aún. (Valdeón, 2004: 109). El tiempo en las ciudades se media por medios físicos (sol) y culturales (campanas). La jornada laboral, que era más larga en el verano y más corta en el invierno, iba desde la salida del alba hasta el sonido de las

campanas, que anunciaban a tiempos imprecisos la puesta de sol (Valdeón, 2004: 45), haciendo que la vida se secularizara y las gentes tuvieran un alto nivel de culpa moral por las circunstancias que los hicieran pecar en la carne. Habiendo una división social marcada, estos tiempos eran rígidamente cumplidos por los trabajadores pobres, mientras los mercaderes y maestros de algunas corporaciones no se regían tan estrictamente a los horarios catedráticos. Los lugares de ocio de la ciudad se llamaban tabernas, pero la lujuria se manifestaba en los baños públicos, por lo que eran objeto de constante supervisión.

La iglesia podía recaudar cánones o impuestos y excomulgar a quienes le desobedecieran. Las faltas (herejías) podían ser leves (confesables) o graves (imperdonables). Se basaba en la trinidad (Padre, hijo y espíritu santo), consolidando el sacramento del bautismo como el más importante. La devoción hacia Jesús (hijo de Yahvé) y María hicieron surgir las fiestas cristianas de la navidad, la pascua, la resurrección de pentecostés y la cuaresma. Para el siglo XII la iglesia prohibió la práctica de la poligamia y la separación por unión matrimonial, lo que marcó el inicio del matrimonio tradicional.

Existía lo que Le Goff denomina un tiempo de la iglesia y un tiempo del mercader. El tiempo del cristianismo primitivo era un tiempo teológico, cercano al judaísmo. La eternidad para los cristianos era la dilatación del tiempo hacia el infinito, por lo que los cristianos debían renunciar al mundo, ya que Cristo mismo aportó la servidumbre de la eventualidad de la salvación. El apocalipsis era catalogado como la esperanza de los hambrientos y los oprimidos, así que el tiempo llevaba irremediablemente a los cristianos hacia Dios, por lo que, para Hugues de Saint-Victor (didascalicon), el tiempo se convierte en la sucesión organizada y continúa articulada, que tiene solamente sentido en la inteligibilidad de la historia de la salvación, definiendo sin más un tiempo religioso. Este tiempo canónico determinaba su inicio a media noche y estipulaba que se hicieran los rezos cada tres horas por parte de los monjes, dividiéndose así: Maitines (12am), laudes (3am), prima (6am), tercia (9am), sexta (12pm), nona (3pm), vísperas (6pm) y completas (9pm). (Valdeón, 2004: 45).

Por otro lado, aunque la iglesia le reprochase al mercader el alquiler de su tiempo para cosas ajenas a Dios, lo protegía. Éste, el mercader, empezó a efectuar operaciones complicadas y



extensas en su quehacer, por lo que la ciencia que se transmitió de Atenas a Roma y de Roma a París se manifestó en la variabilidad del curso comercial del dinero con la acuñación del oro y los símbolos. Los negocios, para los mercaderes, empezaron a implicar correctas medidas del tiempo, por lo que sustituyen el tiempo de la iglesia por uno medido con exactitud gracias a los relojes de campana. Así se configuró la distinción entre el tiempo religioso y el tiempo profesional. El primero estaba marcado por ritmos agrarios, sin preocupaciones por la exactitud o la productividad, sancionando con pesos parisinos el trabajo de noche, por lo que solo se efectuaba en el día (nona) y se descansaba al sonido de las campanas, comenzando las jornadas con la misma acción. Pero este tiempo clerical entró en crisis desde el siglo XIII, abriendo paso al segundo. Este segundo, el tiempo profesional, permitía las horas suplementarias u horas extras, las cuales eran a menudo pedidas por los mismos obreros con el fin de aumentar los salarios.

Desde los griegos, el tiempo se veía cíclico, lo que Nietzsche viene a recopilar en su idea del eterno retorno, tomando hincapié de la definición aristotélica del tiempo como el número del movimiento. Más tarde, la filosofía cristiana empieza a distinguir la esencia de las cosas en el tiempo de la existencia de las cosas en el mismo, llevando una medición del tiempo de acuerdo con el ritmo natural de la iluminación, lo cual no resultaba exacto por tratarse de algo cambiante, por ejemplo, con las estaciones. Es por eso que el mercader, aunque aún pugne por una vida espiritual y colectiva en la que pueda alcanzar la salvación, es forzado a buscar una medición exacta del tiempo para pugnar por la ganancia mercantil. Y, al desvincularse del tiempo religioso, el mercader puede usar y abusar del tiempo. (Le Goff, 1978: 45- 61). Perder el tiempo se había convertido en un pecado grave, por lo que se alagaba el tiempo bien calculado, un tiempo nuevo que llegaría hasta los humanistas.

El reloj autómatas llegó a verse hasta 1354 d.c., lo que propició la distinción del tiempo de la sociedad urbana, burguesa o laica del tiempo eclesiástico. La sociedad urbana, pues, cambia la medida del tiempo, adaptándolo a las condiciones económicas del trabajo en urbanidad; de sol (levante) a sol (poniente); el jornal. El trabajar en lo nocturno estuvo prohibido hasta que Felipe el hermoso lo autorizó, por lo que la concepción del tiempo comenzó a ser racionalizada rápidamente, volviéndose un tiempo lógico, regularizado, cotidiano y normal, que progresó

certeramente con la invención del reloj mecánico (S. XVII), que daba horas matemáticamente exactas. Se estipuló de Normandía a Lombardía una hora de sesenta minutos, medida general que ayudó a progresar a lo que aún eran múnadas urbanas y que, más tarde, devendrían naciones enteras. (Le Goff, 1978: 63-76). Se pasó, entonces, del tiempo de Dios al tiempo de los hombres.

Ahora bien, ese tiempo era utilizado para efectuar trabajos de diferente índole. Los diferentes oficios estaban catalogados entre los lícitos (nobles) o ilícitos (viles [negotia illicita]). Unos eran vistos como prestigiosos, mientras que otros eran vistos como desechables, indecorosos e indignantes. Los oficios no gratos se catalogaban así porque no se podían laborar sin llegar a caer en algún pecado capital, dejando de lado la moralidad religiosa, un instrumento necesario para el ascenso espiritual y material en el medioevo. Los oficios gratos eran vistos así porque realizaban la producción tanto espiritual como material, aunque algunos de ellos no perdían cierto prestigio por elaborarse manualmente.

El peor oficio, y más condenado, es la prostitución. Excepcional a ese, encontramos entre los oficios no gratos a: Los alberguistas, quienes alquilaban posadas. Los carniceros, expertos en hacer cortes a filo. Los juglares acróbatas y parásitos de las cortes, incapaces de desenvolverse con las melodías. Los histriones, quienes actuaban en los teatros. Los magos, que junto a las brujas pugnaban por la salud o la enfermedad del cuerpo. Los orfebres, que pulían preciosísimas piezas de oro para los templos. Los alquimistas, acusados de malignos por aprovechar el carácter medicinal de las plantas. Los médicos, quienes trataban con el método de sangría (sanguijuelas) y utilizaban mascarar con picos para evitar los aires podridos e infecciosos. Los cirujanos, quienes utilizaban crueles métodos de operación con instrumentos como pinzas y sierras. Los soldados, tan necesarios para las guerras privadas (vendettas). Los rufianes, equivalentes a los proxenetar contemporáneos. Los taladores, que pasaban horas recolectando leña en los bosques. Los tejedores, los cuales eran escasamente masculinos y utilizaban telares para la perfección de sus cocidos. Los bataneros, que transformaban tejidos abiertos en tupidos. Los mercaderes, los cuales abundaban en las calles y se confundían entre sus dinámicas comerciales y mercantiles. Los notarios, aquellos que guardaban las ideas importantes en las cortes y utilizaban citas textuales para dar credibilidad a sus textos (*auctoritas*). Los herreros, quienes fundían y moldeaban el hierro para crear cosas como la espada. Los tintoreros, los

cuales se encargaban de cambiar el aspecto colorido de las ropas o telas. Los pintores, que centraban sus trazos en representar escenas cristianas. Los pescadores, que comenzaron a elaborar e innovar útiles herramientas pesqueras a base de tela, denominadas *nasas*. Los barberos, quienes cortaban los bellos faciales y llegaron a participar en cirugías. Los bailíos, una especie de vasallos que administraban justicia en parte de los señoríos de los reyes. Los guardas, vigilantes sagaces que andaban en alerta por el corredor de las murallas de los feudos o burgos. Los molineros, quienes supervisaban la pulverización de alimentos como tubérculos. Los mendigos sanos (ya que los verdaderos mendigos, que estaban enfermos, eran bien tratados por la supuesta mendicidad que algunos clérigos le atribuían a Jesús), quienes recolectaban meriendas y monedas para “gozar” (por su papel de víctima) de enfermedades como la lepra. Los taberneros, quienes dedicaban su tiempo a atender sus negocios y solucionar los problemas con cerveza. Los jardineros, los cuales le daban formas a los arbustos de los reinos. Los zapateros, quienes corregían los daños causados en el cuero de animales. Y los pasteleros, incondicionales amigos del horno de piedra, entre otros.

Entre los oficios que la iglesia consideraba gratos estaban apenas los agricultores, gente de escasa libertad que estimulaba los beneficios de la madre tierra. Los pastores, sujetos alegóricamente análogos a la figura de Jesús que solían ser seminómadas. Los juglares músicos, versiones pobres o miserables de los trovadores que excitaban las virtudes del alma. Los maestros, quienes, estimulando el autodidactismo, realizaban oficios varios en talleres privados. Y, por último, los oficios clericales, que ejercían poder político a través de los asuntos religiosos. (Le Goff, 1978: 86-103).

Por otro lado, en la cotidianidad, los elementos principales con los que contaba una casa de los burgos eran esenciales, como las sillas, los armarios, puede que baúles (arcas), camas, mesas o bancos (pequeñas sillas). Pasando por cosas de segundo plano como escudillas, tinajas, jarras, artesas, jaulas, ollas, calderas, paños, alfombras, esteras, espejos, candelabros, candiles o braseros.

Todo era en pos de una buena alimentación. Ésta se basaba, refiriéndonos a los burgueses o clases populares, en pan (mijo y avena cocidos en leche), vino o cerveza, y *companagium*, es

decir, todo lo que pudiese acompañar el pan, como la carne, el pescado, las hortalizas, las verduras, las frutas, los huevos, las legumbres o las especias importadas del oriente. Por su parte, los ricos disfrutaban de deliciosos manjares de carne y mariscos, mientras los clérigos hacían constantes penitencias de abstinencia de carne (pecado) y se conformaban con degustar abundancia de frutos.

Los campesinos solían vestir de negro, con vestidos cortos en el caso de los hombres, y largos, en el caso de las mujeres. Los labriegos y los artesanos utilizaban pieles de animales, tejidos bastos de colores oscuros. Por su parte, los ricos utilizaban paños de alta calidad, mientras los oficiales inferiores de los reyes no podían utilizar prendas blancas. Los vestidos de los clérigos no podían, por ningún motivo, ser ropas rosadas, verdes o bermejas. Después del siglo XII el vestido empieza a delinear más la figura, por lo que en mujeres evoluciona a un encorsetamiento de los pechos altos y la cintura. (Valdeón, 2004: 88).

Los cristianos veían la muerte como una separación entre el cuerpo y el alma, como un tránsito en vez de un fin, por lo que los cuerpos fallecidos eran envueltos en sudarios de tela blanca, debidamente velados y enterrados. La vida terrenal solo era un tránsito a la eternidad. En los velorios los aristócratas eran los únicos que podían vestir de negro, mientras el resto de las clases debían hacer presencia de blanco. Se hacían procesiones en las calles (espectáculos de la muerte) mientras se sonaban las campanas para ahuyentar a los demonios que podrían irrumpir en el viaje del muerto. Además, como actualmente pasa, se ofrecían misas y rosarios a nombre de las almas desprendidas. Los clérigos eran los intermediarios para conseguir la salvación de las almas, las cuales estaban en peligro de ir al infierno (espacio oscuro y de dolor eterno) o al purgatorio, una idea *maravillosa* que dio Dante Alighieri y que se extendió después del siglo XIV. Por último, a partir del siglo XIII, hubo un aumento significativo de la práctica testamentaria como complemento de la confesión al estar agonizando. (Valdeón, 2004: 118).

Todo el mundo apelaba al más allá, al estudio de la teología o de Dios como camino divino en la tierra. El poder de Dios era, para los cristianos, capaz de actuar contra las leyes naturales, por eso los santos (puntos intermedios entre la divinidad y la humanidad), a través de la gracia divina, podían obrar milagros después de muertos, llegando a ser reconocidos y venerados. El mayor

enemigo del mundo cristiano era Lucifer (portador de luz), quien se le había insubordinado a Dios después de haber sido el ángel más hermoso de la existencia, por lo que fue desterrado a los infiernos y es reconocido posteriormente como Satán. Los demonios, ángeles que se insubordinaron junto a Lucifer, arrastraban a los humanos hacia el pecado, siendo las mujeres quienes más caían en tentación. Los bosques y los mares eran para los medievales sublimes, por lo que se asemejaban al imaginario del infierno, inspirando terror en los cristianos, quienes se hacían ideas que la iglesia denominó *maravillosas* (las maravillas eran inferiores a los milagros), imaginando monstruos, dragones, enanos, gigantes, unicornios y hadas. Los cristianos, pues, se encargaban de talar bosques enteros y cristianizar fuentes que los paganos adoraban.

Los dragones eran típicos en el imaginario de los cristianos medievales, y es que eran el animal onírico heredado de Roma, el mayor de todos los animales (subterráneo y aéreo). Fueron incluidos en la época gracias a las rogativas patrocinadas por los santos, como en el caso de San Marcelo de París que mató con su báculo a un dragón para proteger París. Pero en realidad los dragones estaban íntimamente ligados a las serpientes, representaciones de Satán por ser el animal que tentó a Eva e identifica a Béhémot y Leviatán, demonios del antiguo testamento. (Le Goff, 1978: 211).

Por otro lado, la comunicación con el exterior se daba a través de la ruta de la seda, que marcaba el paso entre el occidente cristiano y el oriente bizantino (también cristiano, pero ortodoxo), el mundo musulmán y los pueblos paganos que se salían de la imaginación de los europeos, y que solo Marco Polo, a partir del siglo XIII, logra ampliar en imaginarios gracias a su expedición en Asia y su experiencia con el Imperio Mongol de Kublai Kan. Ya desde el año 1000 d.c. los viajeros eran comunes en los caminos romanos, los cuales se empezaron a remodelar después del siglo XII, pero, aun así, la visión del mundo antes del siglo XIII era muy reducida, las gentes apenas si salían de las aldeas. Esto marcó la concepción del *localismo* como criterio regulador de la vida cristiana del medioevo. Los hombres se desplazaban en carrozas, a caballo o a pie, y regularmente no sobrepasaban los 28 kilómetros al día.

Hasta el siglo XV no se supo mucho sobre la India y el océano indico. Hasta se tenía por un

mundo de fantasía a Madagascar y el sur de África. Los confines de la India eran, para los cristianos occidentales, la entrada al paraíso, siendo lugar de nacimiento de los ríos Tigris, Éufrates, Ganges y Nilo (Los denominados ríos paradisiacos). Marco Polo fue de los primeros en hablar de ese océano que rodea a la India para occidente, visión que se reforzó con los descubrimientos geográficos que los portugueses, en sus expediciones del siglo XV, bordeando África por mar hasta llegar a tierras asiáticas, lograron comunicar sobre la ruta marítima de las indias pocos años antes de iniciar el siglo XVI. Se abandonó, después del siglo XV, la visión ptolemeica que le daba un aspecto cerrado, incluso de río, al océano indico, reemplazándola por la visión cartográfica de Martellus Germanus (1489 d.c.), la cual le daba un aspecto abierto a ese océano, el cual, anteriormente, era un mundo de sueños y pesadillas para los medievales europeos. Fue Marco Polo quien dividió esos sublimes terrenos a los ojos occidentales en India mayor, India menor (norte de la costa coromandel hasta la península del suroriente asiático) e India meridiana (Etiopía y costas del suroriente asiático). Polo decía que ese mar contaba con alrededor de doce mil setecientas islas (12.700) que él denominaba *afortunadas*. Hablaba de una tierra de pueblos paganos donde se nutrían las fantasías sexuales y los desenfrenos, en fin, una tierra del anticristo. Posteriormente los cristianos hicieron excursiones para intentar, inútilmente, evangelizar en la India, por lo que algunos regresaron a Europa con una visión virtuosa de los indios, los buenos salvajes, los piadosos brahmanes. (Le Goff, 1978: 264-282).

### **3.3 GENTE**

En la Edad Media, como hemos venido distinguiendo, hubo dos tipos de hombres, los clérigos, dedicados a Dios, y los laicos, con fines a la familia. Los primeros podían ser seculares, fieles encargados de una parroquia dentro de la diócesis del obispo estando encabezados por un sacerdote (vivían en el mundo social), o regulares, los cuales eran monjes (solo [monos]) que obedecían a una regla (oficios religiosos y manualidades), viviendo aislados y en soledad. Estos últimos se distinguieron por proliferar en varias órdenes, como los benedictinos (siglo IX), los monjes de Cluny, inspirados por San Benito (quien decreta la lectura obligatoria en los monasterios), los cistercienses (citeaux), inspirados por San Bernardo, las ordenes de monjes militares de las cruzadas, como los templarios (templo de salomón), los caballeros del temple, la orden de San Juan, la orden teutónica y los caballeros hospitalarios (que brindaban

hospitalidad a los peregrinos de tierra santa), además de las ordenes mendicantes del siglo XIII, entre los que se encuentran los franciscanos (por San Francisco de Asís) y los dominicos (por Santo Domingo Savio). A partir del siglo XIV, con las convulsiones sociales en Europa, los clérigos disminuyeron en gran medida. Hay que resaltar que el papa, máximo exponente de la iglesia católica (universal), era la única figura que se consideraba con más poder que los reyes, siendo elegido por un cónclave constituido por cardenales.

Por otro lado, se encontraban el hombre de carácter laico. Los señores que dominaban sus señoríos y disponían de plebe para sus servicios. Los campesinos, que jugaban un papel muy similar, sino igual, al de los siervos (servus=esclavo), y que después del siglo XII fueron mucho más libres por tener la posibilidad de librarse del señor si éste lo concebía, dándoles la oportunidad de ser itinerantes, desplazarse y cambiar de señoríos, dando glorificación a la creencia cristiana de que el hombre es un ser transeúnte en la tierra (homo viator). Después los ciudadanos, los cuales se posicionaban de acuerdo con su oficio (como el artesanado en el comercio). Y los burgueses, ciudadanos destacados que en el siglo XI lograron conseguir franquicias (franco=libre), lo que les permitió comerciar sin tributar a un señor. Estos últimos solían también residir en suburbios, lugares alejados, en donde se atrevían a cobrar impuestos a quienes se instalarán o pasarán por su territorio. (Le Goff, 2004: 53).

### **3.4 LA MUJER**

Hay que comenzar diciendo que el papel de la mujer aquí se ha venido estudiando a través de una recopilación histórica y memorística de la cotidianidad de las relaciones de poder sexuales en la vida feudal, en las cuales se inmiscuía y atravesaba la opinión determinante del criterio monástico litúrgico. También hay que recordar que el imaginario de la mujer medieval que nos planteamos es casi en su totalidad el de la dama señorial, la esposa del señor, cultivo de caballeros. Algún rasgo característico que habrán de compartir las mujeres del amor cortés con las siervas y campesinas que eran transgredidas y abusadas sexualmente por los nobles a quienes estaban atadas. Lo cierto es que la dama doblegaba a las demás mujeres, mientras éstas se resignaban a la impunidad. El amor que George Duby quiere tratar es aquel del que precisamente es objeto la mujer en el marco conyugal, el cual escapa a la observación, a la

mirada externa (Duby, 1988: 34).

Aunque las damas gozaran de un estatus más elevado que las mujeres de la plebe, y por lógicas razones no tuvieran que aguantar adversidades más allá de la castidad obligatoria con un cinturón metálico de seguridad viril, la figura de la mujer en general representaba inferioridad, por lo que eran contados los casos de mujeres en el poder. Más aún, en ambiente doméstico, eran la lujuria que doblegaba al hombre, dirigiendo de cierta forma desde la inferioridad la jurídica y la política, pues el señor muere por la mujer, enferma sin ella, la hechura que desprestigia lo femenino nunca será suficiente para disolver la necesidad natural no imprescindible. Aunque, de igual forma, la mujer seguía siendo parte del lado oscuro de la sociedad contada y rescatada (Rossi, 1991: 143).

La mujer se veía como un ser perverso, que podría herir letalmente con lujuria, con brujería, y, en caso de estar casada, con inconstancia y/o no complacencia para con el esposo. Los hombres, aunque la desearan, temían de aquel ser extraño, por lo que tendían a rechazarla y despreciarla en conversaciones de consensos importantes y otros ámbitos de la vida. Y de eso, precisamente, se apegaban las damas, pues exigían de sus señores cariño corporal, lucidez mental y dialecto retórico. Pero no solo al esposo debían entregarse, pues el otro conyugue, místico y divino, exigía un desdoblamiento de las mujeres en el matrimonio, que diferenciara entre sus deberes carnales y espirituales para que los sopesara y repartiera. Es decir que, al momento de culminar el ritual matrimonial, la mujer quedaba comprometida tanto con el esposo de carne y hueso como con Dios.

La mujer era un señuelo ofrecido que superaba la demanda del mercado matrimonial, a la espera de convenientes nobles expulsados de sus feudos en busca de vírgenes que autenticaran su señorío. Muchas niñas resultaban casadas con ancianos, pero también con adolescentes. De las niñas se exigía la virginidad, y cuando ya eran esposas se les exigía la persistencia y la resistencia sexual, con pena de muerte si se les comprobaba adulterio. La mujer no era más que una subordinada a la pasión, un peón hermoso que arreglaba asuntos políticos, una figura dependiente y mal posicionada en los pensamientos más influyentes, en el viejo testamento, en la filosofía de Platón y Aristóteles, en la patrística agustiniana, y en la escolástica tomista.



Pero la condición femenina mejoró para el siglo XII (Duby, 1988: 104), pues comenzó a ser parte de la vida cristiana monacal, que le daban una imagen aceptable, en contraposición a las otras sociedades del libro, judíos y musulmanes, que seguían marginando casi absolutamente la feminidad. La mujer se encargó de volcar el papel antifeminista de la alta época medieval por medio de la feminización de la iglesia. Pero a nivel doméstico, la mujer era más que necesaria para suplir el modelo feudal monárquico, destinadas a confinarse al interior de los hogares que les correspondían, para procrear descendencia, gobernar los secretos de crianza, adoctrinar con religioso-moralistas sermones caseros, y brindar compañía a los varones.

Por su parte, el matrimonio representaba una importancia inmensa en la reproducción cultural de los individuos, patentando el sistema de parentesco como base de un orden social desigual. En la Edad Media el matrimonio es el acto privado de la *copulatio* vuelto público, social. Un remedio a la fornicación que constituye el terreno de lo natural y lo sobrenatural, de la atracción corpórea y lo sexual vuelto sagrado. El matrimonio es, pues, una corteza superficial que recubre la vida privada, la decisión y determinación excluyente de la masculinidad por sobre la feminidad. Un asunto de machos que se elegían para ellas, quienes eran ofertadas por sus padres para hacerlas damas.

La iglesia era algo así como la muralla ideológica de la sociedad feudal, pues se compenetraba con la vida caballeresca prohibiendo cosas, como el exceso de pasión erótica dentro del matrimonio. Los clérigos intentaban por todos los medios insertar el modelo eclesiástico en la vida matrimonial laica con la intención de que se exaltase la representación de la unión de Cristo con la iglesia. Para ellos, el matrimonio es un mal menor porque desculpabiliza, justifica y disciplina en gran parte la obra de la carne:

Con este fin la iglesia propone, en primer lugar, una moral de la buena conyugalidad. Su proyecto consiste en intentar eliminar de la unión matrimonial dos corrupciones mayores: la suciedad inherente al placer carnal y las demencias del alma apasionada, de ese amor salvaje a lo Tristán que los penitenciales pretenden sofocar cuando persiguen los filtros y otras bebidas embaucadoras. Así, cuando se unan, los conyugues solo tendrán en mente la idea de procreación. (Duby, 1988: 20).

El matrimonio tenía sucesos celebrados previamente a su realización, como lo son los famosos esponsales-*sponsalia*; ceremonias en donde las familias se ponían de acuerdo y se realizaban promesas verbales de unión sanguínea. El matrimonio o la boda era ya la instalación de la pareja en el hogar, primer Estado en donde estaba permitida la separación, en caso de inconformidad por parte del hombre, y la letal venganza feminicida, en caso de adulterio, traición, *filonia*, por parte de la mujer. Aun cuando la adúltera bigamia masculina quedara siempre en impunidad. Esta deslealtad era glorificada por los troveros en su producir musical.

Además, se ponía a prueba el honor y el respeto hacia lo divino, por medio de supremas pruebas como el *Asag* medieval, consistente en yacer desnudos y abrazados en pareja, sin llegar a la penetración o a las caricias pasionales. Un acto sexual que excluía el goce e intentaba liberar la conciencia devota por medio del trascender de la sexualidad.

El amor, entonces, queda relegado al masculino deseo encarnado convergente sobre los objetos de fecundidad, que son las mujeres. Un apetito retenido que estremece la rivalidad, la competencia. Así se incentiva el mimético deseo humano, el drama existencial, que vuelca al amor a ser un juego educativo en donde el deseo está contenido, la vida amorosa transformada en un bello juego con nobles reglas; Relación ideal inspiradora de creativos trovadores. La mujer aquí depara “la obediencia pasiva; al otro, el impulso hacia arriba, el ardor, en una palabra, el amor” (Duby, 1988: 39).

#### **4. CENTROS DE CONOCIMIENTO**

Los centros de conocimiento eran, para el siglo XII, los conventos, los monasterios, y, pasado el siglo XIII, las universidades y las escuelas. En estos existía un gran temperamento que debía ser acogido por el alumnado a modo de disciplina, armonizando la intelectualidad con la rigurosidad militar, todo con el objetivo de conservar la paz y el orden. Se elaboraban especies de enciclopedias y composiciones dogmáticas denominadas *summas*. Los universitarios van tomando poco a poco conciencia de los estudios, a la vez que de la sociedad urbana. Entre estos había tres tipos de estudiante que se distinguieron por canalizar toda la atención necesaria en el trabajo intelectual: Estudiantes mendicantes, parisinos y gersonianos. Estos exaltaban la gloria

del universitario como sujeto virtuoso, visión que viene siendo afirmada desde el aristotelismo integral de la Ética a Nicómaco retomada por Pedro Abelardo. Se podía, entonces, vivir en las universidades de tres maneras. Perecederamente (en la facultad de medicina) de una forma personal, carnal y corporal. Permanentemente (en la facultad de artes) de una forma universal, política y civil. Y perdurablemente (en la facultad de teología) de una forma espiritual o con gracia divina. (Le Goff, 1978: 173).

Las universidades, principales centros del conocimiento medieval, eran corporaciones que buscaban el monopolio escolar, el control del oficio escolar, la autonomía jurídica, los privilegios y la vigilancia de otras corporaciones. Allí se presentaba abuso de poder y no se permitía el auto reclutamiento, como en el servicio militar. Eran, pues, centros de formación profesional que moldeaban a los individuos de acuerdo a las exigencias de los poderes públicos, exigiendo al alumnado conocer latín, saber leer y escribir, principios de contabilidad y la capacidad de argumentar (ciencia jurídica), motivando a los universitarios hacia el camino de la ciencia y el “perfeccionamiento” profesional. Al contrario que en la actualidad, los conflictos entre estudiantes y los poderes públicos eran muy poco frecuentes.

Las universidades se catalogaron también como grupos económicos de consumidores en donde proliferaba una masa que no producía, a excepción de aquellos que escribían (producían) y consumían manuscritos, los cuales eran garantes del conocimiento intelectual adquirido en estos centros, siendo producidos en serie por máquinas denominadas *troqueles*, y llegando a realizarse en forma de *papiros* (columnas). Los universitarios, siendo la clientela, hacían andar el comercio, siendo privilegiados económicamente con la exención de peajes, tasas, impuestos y otros, teniendo en cuenta de que había un importante número de estudiantes pobres. Como grupo sociodemográfico, la universidad cumplía un papel político que no conflictuaba demasiado con los poderes públicos, pero que utilizaba como arma la secesión y la huelga. Los universitarios se podían tornar violentos, en especial las clases campesinas y nobles, queriendo desobedecer y visitar tabernas, prostíbulos o juegos de azar. Sin embargo, seguían siendo el cuerpo de prestigio por el cultivo de las ciencias, gozando indecorosamente de la fama de ilustrados.

Las universidades también eran un medio social en donde se sabía que los universitarios eran agentes transitorios, pudiendo llegar a internacionalizarse, debiendo ser mirados como la *intelligentsia* medieval que, convirtiéndose poco a poco a la laicidad, comenzaron a ser destructores de estructuras más que un sostén de tradiciones, por lo que era de suma importancia saber lo que estudiaban en las clases, ya que ellos nutrían paulatinamente los oficios públicos.

Con la reforma luterana la universidad se divide en lo que son las universidades católicas y las universidades protestantes, pero todas se inclinaron por el acogimiento de los que quisieran servir a los poderes públicos, haciendo que las carreras utilitarias predominaran y que los universitarios acogieran papel de policías ideológicos en defensa del poder público, carácter que cambia después de la revolución industrial en el siglo XVIII, cuando las universidades adquieren un pensamiento más liberal y revolucionario. (Le Goff, 1978: 189-201). Algunas de las universidades más famosas fueron la de París, la de Bolonia, la de Padua y la de Siena.

#### **4.1 PENSAMIENTO**

En la Edad Media dominó el teocentrismo, todo estaba en torno al pensamiento y la búsqueda de Dios, por lo que la teología dominaba en los centros de conocimiento. La razón fue subordinada a la fe. La filosofía de la Edad Media es teología pura, llegando a volverse un discurso universitario.

Todo marca su inicio con quien sienta las bases de la creencia en un todo poderoso: Plotino. Éste vivió en Roma, sobre el siglo III, en un ambiente platónico. Él nos habla del UNO, en el que no se conciben las dualidades o separaciones. El UNO es el bien supremo, todo lo contrario, a lo material, que emanó también del UNO, pero queda relegado a lo más bajo.

Los hombres son un compuesto entre cuerpo y alma. El alma está atrapada en el cuerpo. El alma es el yo superior y el cuerpo el yo inferior. Cuando el alma toma el camino del conocimiento, de la filosofía, entonces está buscando la inteligencia, por lo que va a estar más cerca del UNO, contrario a si empieza a buscar cosas banales o materiales, alejándose del mismo. Permanentemente hay una emanación y un retorno, siendo la primera cuando el hombre se aleja

del UNO, y el segundo cuando vuelve a fijarse en lo imperecedero, en lo eterno. Para llegar al UNO debe estarse en un estado de éxtasis, el cual puede lograrse de dos maneras, utilizando drogas o asumiendo un modo de vida intelectual para vivir más cerca del UNO, vivir en el UNO. Llegar al UNO da la felicidad porque en Él ya está la unión, por lo que las dualidades caducan, el que desea y lo deseado se unen. El UNO de Plotino llegó a ser interpretado de una manera cristiana por Mario Victorino (S.IV), quien traduce los textos de Plotino al latín e identifica las categorías de la teoría plotínica con el cristianismo (UNO-Padre, inteligencia-hijo, alma-espíritu santo, materia-condición a la que tiende el humano).

Después, para el año 354 d.c. aparecería la figura de Agustín de Hipona, quien perteneció nueve años a la escuela maniqueísta, la cual se basaba en dos principios, el bien y el mal, la luz y la oscuridad, y dictaminaba que entre estos había una constante pugna. El maniqueísmo tenía por objetivo convertir lo material en espiritual, algo así como lo que el estómago hace con la comida, convirtiéndola en energía.

Agustín se aleja y comienza a utilizar el neoplatonismo para combatir el maniqueísmo, por lo que se puede decir que recrea la doctrina de Platón. Para Agustín el mal es la ausencia del bien, no puede haber nada de malo ontológicamente porque no es un principio ontológico (ente-ser). Afirma que el ser humano es un perseverante buscador o cazador de felicidad, pero el problema es que no sabe lo que es el bien, por eso la filosofía para Agustín no es más que una discusión sobre el bien. Para Agustín el ser humano es atraído por los signos, por lo que los utiliza para comunicarse. En estos valen más los significados que los significantes, es decir, vale más lo que quieren darnos a entender que la forma en cómo se expresan. Los significados nos dan ideas, cosas inmateriales que se convierten en conocimiento. Cuando hay un problema de interpretación el problema radica en el conocimiento, lo que cada uno entiende por tal o cual cosa. Ese conocimiento interiorizado proviene del mundo material, el cual solo es un medio para comprender el mundo espiritual, en donde se halla Dios. Para Agustín Dios es eterno, no cambia, no es corruptible ontológicamente, no necesita nada porque ya es perfecto, ya está completo. Contrario a los demás seres, que son temporales, cambiantes, corruptibles, imperfectos e incompletos. Dos naturalezas muy distintas. Dios, en su magnífica misericordia, concedió la creación por voluntad propia, por amor. El hombre está en la creación de Dios en

una forma temporal, un presente continuo que transcurre por movimiento, por lo que el tiempo se convierte para San Agustín en la extensión del alma. Para Agustín, pues, tenemos percepción desde tres categorías que fueron concebidas por Dios, el número (unidad), la medida (tiempo) y peso (amor).

Tiempo después, ya en la plena Edad Media, hacia el siglo XI, surgió una corriente de pensamiento denominada escolasticismo, la cual estuvo profundamente marcada por el pensamiento aristotélico que venía poniéndose en discusión desde medio oriente. La corriente escolástica intentaba armonizar fructíferamente la razón con la fe, pero la primera siempre iba a estar supeditada a la segunda.

El autor más representativo de la escolástica fue Tomás de Aquino, quien pisó la tierra por el siglo XIII. Tomás perteneció a la orden de los dominicos, en la universidad de Santo Tomas. Hace acercamientos al averroísmo aristotélico y se pone en contra de la postura agustiniana. Para él, las cosas de Agustín, al que llama <<el filósofo>>, quedan relegadas a la mera abstracción teológica. Tomás cree que la verdad se origina de la revelación (para los que se guían por la fe) y del entendimiento (razón natural). Quien posee verdad obtiene sabiduría, por lo que puede gobernar y ordenar (puede gobernar a fin de la cosa), acercándose más a Dios a medida que conoce. Para Tomás, los conocimientos que propician el retorno a Dios son la epistemología, la política y la ética.

Tomás elabora cinco maneras de demostrar a Dios. La primera habla del movimiento como el paso de la potencia al acto y viceversa, por lo que si miramos hacia el pasado infinitamente caemos en cuenta, por revelación y por buena medida de la razón natural, de que, como pensaba Aristóteles, se llegaría a un motor inmóvil. La segunda habla de una causa eficiente que establece el orden y no puede darse infinitamente, por lo que tuvo que haber tenido un origen. La tercera habla de lo posible y lo necesario, arguyendo que las cosas llevan la posibilidad de no existir, por eso en un tiempo no existieron, lo que precisa la existencia de un ser necesario, causa de la necesidad de los demás seres. La cuarta habla de la jerarquía de los valores en las cosas, lo máximo o general se convierte en causa de tal o cual género. Y, por último, la quinta nos habla del ordenamiento de las cosas, las cuales no se mueven por azar, sino

intencionadamente, habiendo alguien por quien son dirigidas. Todo lo que está sometido al cambio y a la posibilidad es reducido a algún primer principio inmutable y necesario, el cual es Dios, quien puede sacar provecho del mal para convertirlo en un bien. En Dios no hay composición, es decir, no está en potencia y acto, por lo que es simple, existe por sí como ser supremo y primero, en unidad, inmovilidad y nobleza sublime. Dios, pues, es el origen de la forma, y nosotros, como hombres, actuamos en virtud de la forma, por lo que se puede decir que Dios da el conocimiento y deja que los hombres investiguen, con la intención de que seamos a su imagen y semejanza, siendo descubridores y creadores, artífices del mundo, por lo que no nos da toda la iluminación a la vez y de una vez. Tomás retoma de Agustín el pensamiento de que Dios es el bien supremo en eterno presente, que hace el mundo como un signo, por lo que ser libre es actuar de acuerdo con la naturaleza, a lo dado por la divinidad.

## **CAPITULO II**

En este capítulo se presenta el análisis de una matriz a cuadernos estudiantiles, entrevistas a profesoras a las que compete enseñar de la Edad Media en séptimo grado, una tematización de lo que respondieron en las entrevistas en cuanto a la intencionalidad, los contenidos, la estructuración y la evaluación referente a sus clases. También se presenta un grupo focal con una muestra de estudiantes, una caracterización de la enseñanza de las profesoras, unas experiencias educativas relacionadas con la enseñanza de la historia a través de la literatura y unos ejemplos literarios que enseñan de la Edad Media.

### **ENSEÑAR LA EDAD MEDIA**

#### **1. ENSEÑAR LA EDAD MEDIA EN EL IPN**

Se elaboró un material didáctico virtual que da cuenta de unos conocimientos básicos en materia de la cotidianidad medieval. Ese material didáctico es una especie de cartilla en la que voy a desarrollar jalonadamente aprendizajes en los sujetos receptores a partir de la literatura como herramienta didáctica y lúdica, sacando al máximo provecho de ésta para lograr plasmar en la memoria de los espectadores del proyecto saberes reales y relevantes de lo que era la Edad Media. Es a partir de la literatura, enmarcada en el género del cuento largo, que debo identificar a los lectores y espectadores con lo que se quiere enseñar (la Edad Media); logrando un interés y, por ende, una buena comprensión en la historia que se desarrolle. Es decir, que lo que se busca con el cuento es hacer que los aprendices interioricen y se apropien de los conceptos clave de lo que existió un día pasado en la cotidianidad de la época medieval.

En el cuento se descubren diferentes aspectos que conciernen a la temática escogida para el proyecto, la cual, como venimos diciendo, se trata de la cotidianidad medieval. A partir del género literario del cuento vamos a incursionar rasgos característicos verdaderamente importantes y asimilables para una etapa del aprendizaje fundamental en el buen desarrollo



progresivo de la personalidad y el carácter. Asuntos del conocimiento medieval como el arte, el diario vivir, las relaciones amorosas, el pensamiento general, la organización y jerarquización social, el modo de producción, las costumbres y las creencias populares, pueden ser vislumbrados y descubiertos de una manera esporádica y divertida gracias a un desarrollo de la historia no tan predecible, que además está acompañado de orientadoras ilustraciones que ayudan mucho mejor a la comprensión de la trama del cuento, asemejándose a la manera en cómo el juego virtual Age of Empires II expone sus historias de campaña basadas en la realidad de lo que fue la guerra medieval, logrando envolver de interés e impregnar de conocimiento valioso al estudiantado o aquellos que se enrolen con el juego. Otro buen ejemplo de la recreación medieval, a parte del juego, tiene que ver con lo que precisamente yo utilicé en el cuento, lo maravilloso, la fantasía, y para contrastarlo con algo, puedo mencionar a la producción cinematográfica llamada “El señor de los anillos”, así se aleje en cuanto a la forma de transmitir del género literario que yo manejo para la aplicación del material didáctico.

“El señor de los anillos” es un buen ejemplo comparativo con mi cuento, pues introduce elementos fantásticos que se mezclan con cualidades medievales, como lo es todo un entramado escenográfico en donde se plasma una dinámica antigua, mezclada con seres mitológicos como los orcos, elfos, enanos o trols, interactuantes ficcionalmente con la raza de los humanos, de acuerdo con supersticiones añejas. En “El señor de los anillos”, como en el juego “Warcraft”, el cual muestra escenarios, característicos del juego de estrategia, en donde las distintas razas pueden aliarse y combatir contra otras, se rescatan vivencias claramente vivencias medievales entremezcladas con lo ficticio, como lo es el combate a caballo y la utilización de armaduras para la batalla.

Después de realizar y culminar la presentación literaria con dibujos, se procede a realizar una breve evaluación constructivista que mida lo aprehendido por los espectadores mediante el cuento ilustrado. Esto de una manera cualitativa, a la hora de sopesar el resultado, y cuantitativa, a la hora de sumar los vistos buenos o malos para dar un resultado matemático promedio, ya que, al igual que en las aulas, se facilita en la modalidad virtual en la que resultó la práctica.

Antes de la realización del material didáctico, por motivos de la cuarentena generada por el Covid 19, que impidió llegar a un acercamiento práctico de la enseñanza presencial con los estudiantes, se hizo un sondeo en la institución para medir el tipo y nivel de conocimiento que se imparte. Puedo mencionar que se realizó un diagnóstico a través de un análisis a los cuadernos de los niños y de una entrevista a dos profesoras que tocan el tema de la Edad Media en las aulas de séptimo grado, reflexionando en la tematización de éste último ejercicio (la entrevista) sobre la intencionalidad de las profesoras enseñando lo medieval, los contenidos que deben enseñar, la estructuración de los tiempos y las formas de enseñanza, junto a la evaluación que deben asumir cada una de ellas.

Además del análisis reflexivo en una matriz sobre los contenidos que anotan los niños en sus libretas de estudio y de deliberar sobre las formas de enseñanza de las profesoras a través de lo que nos puede decir una entrevista de cada una, se hizo un dictamen de los estudiantes a partir de un *Focus Group* o Grupo Focal, basado en preguntas y respuestas clave que me ayudaron a desenmarañar los puntos fuertes y las dificultades de la muestra de alumnos de séptimo grado en cuanto al asunto de la Edad Media. Por eso mismo surge el asunto problemático, ya que la manera de enseñar de las dos profesoras, aunque haya cambiado de ser cuantitativa a cualitativa hace muchos años, aún sigue sosteniéndose en los contenidos más tradicionales de la enseñanza convencional de la Edad Media, en la que los nombres de personajes históricos y de acontecimientos oficiales son los que adquieren más peso, dejando en segundo plano las características de los desfavorecidos, que siempre acompañaron el acontecer de los momentos más representativos de la época en mención.

## **MATRIZ**

A continuación, se presentará la matriz en donde se analizan las partes en las que están divididos los temas de la Edad Media. Dibujos, mapas, actividades y modos de evaluación fueron parte del rastreo y de la observación, transcritos en torno a dos cuadernos de geografía y tres cuadernos de historia, ya que por motivos de indisposición del alumnado no se pudo llegar a recolectar más cuadernos. Se deja en claro que el tiempo que le tomó a la profesora de geografía (Lorena Villamil) enseñar lo poco de la Edad Media que se registra fue de un mes

aproximadamente, y que el tiempo en el que se llevó a cabo la historicidad medieval, por parte de la profesora de historia (Elizabeth Rodríguez), fue de casi dos trimestres, aproximadamente:

Geografía		División de temas	Dibujos	Mapas	Actividades	Formas de evaluar
	Estudiante 1	<p>1) Invasiones bárbaras y sus consecuencias. *Disolución del Imperio Romano y resurgimiento del latín. *Declive de la moneda romana. *Debilidad militar.</p> <p>2) Descubrimiento de América. *Antecedentes: Renacimiento y humanismo. *Causas: burguesía ascendente, expansión de Europa y su comercio. * Consecuencias: Posesión de tierras, nuevos intereses económicos, choque cultural y espiritual.</p>	Se evidencian algunos dibujos referentes a los viajes de Colón. La joven dibuja a la Santa María, a las indígenas, el mar y el continente a lo lejos y los productos nuevos de América.	Se evidencia un mapa que representa la ciudad colonial.	<p>1) Escribir consecuencias de las invasiones bárbaras. 2) Mapa conceptual sobre la conquista. 3) Los dibujos evidenciados se encuentran en una historieta a modo de Quiz. 4) Se evidencia un cuento corto sobre las generalidades de la Edad Media. 5) Actividad de leer, dibujar y responder sobre la colonia.</p>	<p>1) Evaluación cualitativa basada en el proceso general. 2) Talleres cortos (Cuentos, dibujos, preguntas o puntos a realizar). 3) Quiz (historieta).</p>
	Estudiante 2	Merovingios: Meroveo y Clodoveo. Paso a la dinastía carolingia.	No aplica.	No aplica.	Escrito breve sobre los merovingios y carolingios.	<p>1) Evaluación cualitativa basada en el proceso general. 2) Escrito sobre las dinastías revisado.</p>
Historia						
	Estudiante 2	<p>1) Temas. *caída del Imperio (476 d.c). *Invasiones bárbaras (410 d.c). *Roma occidental. *Roma oriental. *Imperio Carolingio. *Cruzadas. *Conformación Estado-Nación: Francia e Inglaterra.</p> <p>2) Línea de tiempo. *Invasiones bárbaras (410 d.c).</p>	<p>1) Dibujos sobre el sistema solar geocéntrico y el heliocéntrico. 2) Dibujo de la India en relación con las especias comerciadas y los viajes de Marco Polo. 3) imágenes impresas de Vasco Nuñez, Diego Almagro, Hernan Cortés y Colón. 4) Imagen del castillo, el foso y un caballero entrando.</p>	<p>1) Mapa del Imperio Carolingio y sus límites. Se reflejan los territorios dependientes, el reino de Carlos el Calvo, el de Lotario y el de Luis el germánico. 2) Mapa sobre los viajes de Colón.</p>	<p>1) Plano cartesiano sobre el aumento económico de España desde 1512 hasta 1611. 2) Biografía de Nuñez, Almagro, Cortés y Colón. 3) Mapa conceptual sobre el descubrimiento de América. 4) Escrito breve sobre los vikingos. 5) Lectura buscada y pegada en el</p>	<p>1) Evaluación cualitativa basada en el proceso general.</p>

	Estudiante 2	<p>3) Temas.          *caída del Imperio (476 d.c).          *Invasiones bárbaras (410 d.c).          *Roma occidental.          *Roma oriental.          *Imperio Carolingio.          *Cruzadas.          *Conformación Estado-Nación: Francia e Inglaterra.</p> <p>4) Línea de tiempo.          *Invasiones bárbaras (410 d.c).</p>	<p>5) Dibujos sobre el sistema solar geocéntrico y el heliocéntrico.          6) Dibujo de la India en relación con las especias comerciadas y los viajes de Marco Polo.          7) imágenes impresas de Vasco Nuñez, Diego Almagro, Hernan Cortés y Colón.          8) Imagen del castillo, el foso y un caballero entrando.</p>	<p>3) Mapa del Imperio Carolingio y sus límites. Se reflejan los territorios dependientes, el reino de Carlos el Calvo, el de Lotario y el de Luis el germánico.          4) Mapa sobre los viajes de Colón.</p>	<p>6) Plano cartesiano sobre el aumento económico de España desde 1512 hasta 1611.          7) Biografía de Nuñez, Almagro, Cortés y Colón.          8) Mapa conceptual sobre el descubrimiento de América.          9) Escrito breve sobre los vikingos.          10) Lectura buscada y pegada en el</p>	<p>1) Evaluación cualitativa basada en el proceso general.</p>
--	--------------	--	--	--	---	--

		<p>*Caída del Imperio Romano (476 d.c); Causas: Declive moral, militar, económico, político, de salud, e influencia del cristianismo.</p> <p>*Aparición del islam (612 d.c).</p> <p>*Imperio Carolingio.</p> <p>*Cruzadas (1096).</p> <p>*Imperio Bizantino oriental: caída de Constantinopla (1453 d.c).</p> <p>*Descubrimiento (1492 d.c).</p> <p><b>3) Pueblos barbaros.</b> * Edad de hierro. *Hunos. *Astro y visigodos. *Vikingos.</p> <p><b>4) Arte medieval.</b> *Gótico *Románico.</p> <p><b>5) Guerras religiosas.</b> *Cruzadas (1095).</p> <p><b>6) Inquisición.</b></p> <p><b>7) Feudalismo.</b></p> <p><b>8) Descubrimiento.</b> *Colón, Cortés, Almagro, Nuñez. *Culturas precolombinas y mitos: Caribes, calimas, muiscas, tierra adentro, Quimbaya, tyronas, pijaos, arahuacos y tierra adentro.</p>			<p>cuaderno sobre la aparición del islam.</p> <p>6) Cuento sobre la Edad Media.</p> <p>7) Opinión sobre el descubrimiento de América.</p> <p>8) Exposición sobre algún tema de la Edad Media.</p>	
	Estudiante 3	<p><b>1)</b> Exactamente igual al estudiante 1, en cuanto a los temas y la línea de tiempo.</p> <p><b>2)</b> Época vikinga.</p> <p><b>3)</b> Decadencia del Imperio Romano: causas internas y externas.</p> <p><b>4)</b> Islam: Significado y pilares.</p> <p><b>5)</b> Imperio Carolingio.</p> <p><b>6)</b>Arte medieval: Gótico y románico.</p> <p><b>7)</b> Hegemonía de la iglesia.</p> <p><b>8)</b> Bizantinos.</p> <p><b>9)</b> Reyes, sacerdotes y campesinos.</p> <p><b>10)</b> Geocentrismo.</p> <p><b>11)</b> Inquisición.</p> <p><b>12)</b> Feudalismo como sistema político.</p> <p><b>13)</b> Cruzadas</p> <p><b>14)</b> Descubrimiento.</p>	<p>1) Imagen sobre la vida musulmana en lectura del Islam.</p> <p>2) Dibujo de sistema solar heliocéntrico y geocéntrico.</p>	<p>Mapa de los movimientos germanos durante las invasiones.</p>	<p>1) Escrito breve sobre los vikingos.</p> <p>2) Ejercicio en clase basados en los barbaros.</p> <p>3) Consulta sobre la aparición del Islam.</p> <p>4) Cuento sobre la Edad Media.</p> <p>5) Exposición sobre algún tema de la Edad Media.</p>	<p>1) Evaluación cualitativa basada en el proceso general.</p> <p>2) Evaluación escrita. Importancia del tema de exposición, importancia de la tercera cruzada, papel de las religiones en la EM, causas de la caída del Imperio Romano Occidental, importancia del Imperio Oriental, división de la sociedad medieval, tema que llamó la atención de la EM, lo que se entendió por feudalismo, inquisición y cruzadas. Su respectiva corrección.</p>

	Estudiante 4	1) Temas y línea de tiempo exactamente igual a los dos anteriores de la sección de historia (Es decir, los temas y la línea de tiempo que encontramos en el cuaderno de historia de estudiante 1).	1) Imagen sobre la vida musulmana. 2) Piramide social de la Edad Media. Reyes (Corona), Nobles (Espada y escudo), Campesinos (Maiz, hierba y ratrillo) y siervos (Vacas).	Mapa sobre los viajes de Colón.	1) Consultar sobre aparición del Islam. 2) Definición de la ciudad medieval. 3) Exposición sobre algún tema de la Edad Media.	1) Evaluación cualitativa basada en el proceso general. 2) Evaluación escrita. Importancia del tema de exposición, importancia de la tercera cruzada, papel de las religiones en la EM, causas de la
--	--------------	--	--	---------------------------------	---	---

		<p>2) Tribus. *Hunos. *Vikingos. *Alemanes. Germanos.</p> <p>3) Decadencia de Roma. Causas externas e internas.</p> <p>4) Definición de ciudad medieval.</p> <p>5) Imperio Carolingio (Meroveo y Clodoveo).</p> <p>6) Arte medieval. *Gótico. *Románico. *Renacimiento.</p> <p>7) Piramide social. Reyes, nobles, campesinos y siervos.</p> <p>8) Descubrimiento. *Hobsbawn. *Consecuencias.</p>				<p>caída del Imperio Romano Occidental, importancia del Imperio Romano Oriental, división de la sociedad medieval, tema que llamó la atención de la EM, significado de feudalismo, de la inquisición y de las cruzadas. Su respectiva corrección.</p>
--	--	--	--	--	--	---

Podemos ver en la matriz que los estudiantes son instruidos de una manera un tanto tradicional en cuanto a los modelos educativos, comenzando a principio de año con la presentación y división de los temas, planificando, así, su desarrollo durante el trimestre. Se observa, además, que muy poco tiene que ver la forma de enseñar que se rastrea en la matriz con la historia desde abajo, ya que todo lo que se enseña coincide con la versión oficial y hegemónica de los resultados históricos de la Edad Media. La introducción, según se observa, intenta ubicar temporalmente a los estudiantes, ya que se hace una recta numérica en donde se representa la línea del tiempo y se caracterizan los temas a tratar durante el primer trimestre, los cuales comienzan en una época ya avanzada de la sociedad humana, época de transición entre el esplendor de lo clásico y la convulsiva y agitada vida teocentrista, siendo al mismo tiempo vista mucho después como una época intermedia entre los antiguos ilustres y los que quisieron rescatarlos en el auge de la modernidad.

Así, pues, vemos como los temas comienzan desde las invasiones bárbaras y la debilidad que el Imperio Romano ya venía teniendo antes del 400 d.c, cuando no supieron administrar sus recursos, se sobre- extendieron territorialmente incapaces de dominar lo conquistado, y cuando su modo de producción esclavista se convirtió en una carga que terminó por ser liquidada con el cargo de conciencia y la culpa con la que permeó el cristianismo y la iglesia, la cual supo

subsistir durante las invasiones, para después entremezclarse con el ethos de los pueblos llamados barbaros por el recién fallecido Imperio Romano. Sin embargo, se distingue muy bien la diferencia entre el fallecido Imperio Romano Occidental y el Imperio Romano de Oriente, el cual aún seguía rebosante de vida, llegando a concentrar su poder en la poderosa ciudad de Bizancio, que llegaría hasta el siglo XV como legado del emperador cristianizador de los romanos: Constantino, y la cual fue muro de contención que dividía a occidente de la tierra del levante.

De allí, según lo que es posible ver en los cuadernos, pasan brevemente al análisis de las tribus bárbaras y a la posterior conformación de los reinos barbaros, registrando la dinastía merovingia y, ulteriormente, carolingia; persistiendo en personajes claves de la historia oficial como Meroveo, Clodoveo, Pipino, Carlos Martel y Carlomagno, aunque no se les explica, según veo, las causas de la decadencia merovingia, como la holgazanería de su realeza. Seguidamente, de un suceso que transcurría paralelamente en medio oriente: la aparición oficial del islam como religión monoteísta. Esto ya es la incubadora que provocará guerras impulsadas por occidente posteriormente.

Se comienza, además, con el tema del arte emergente en la Europa del medioevo, sin profundizar a grandes rasgos sobre lo gótico y lo románico. Se evidencia la explicación de las divisiones de la época, con la tradicional pirámide de la jerarquía social, distinguiendo realeza, nobleza, clero, campesinos y siervos. Se abre, seguidamente, el tema de las cruzadas, comenzadas a finales del siglo XI por los llamados de Urbano II al pueblo real, noble, campesino y siervo de la Europa occidental, en atención a las peticiones de auxilio del emperador Alejo I de Constantinopla por los ataques de la dinastía turca medio oriental selyúcida.

Por otro lado, y durante las cruzadas, se comienza a explicar en breve la apertura de la inquisición para 1184 d.c, como una manera organizada e institucionalizada de combatir, tanto desde las abadías como desde los castillos, a los herejes, paganos, y gentes que tuvieran que ver



con la práctica de magia negra y rituales o creencias oscuras. Mientras se evidencia la enseñanza sobre la inquisición, se ve además reflejada la enseñanza sobre el modo de producción feudal, madurado durante el siglo XII, que en los cuadernos se registró como sistema político, lo cual se vincula pero no da razón de ser al feudalismo, ya que la forma de subsistencia no determina del todo a las dinámicas que constituyen las relaciones de poder reflejadas institucionalmente en el saber, tanto real como noble y clerical, es decir, que la forma en cómo se producen alimentos en la época no condiciona la actividad reflexionada y consensuada del dialogo entre las clases altas a partir del conocimiento archivado en lugares reservados; como las bibliotecas de los scriptorium en los monasterios.

Por último, los estudiantes ven los viajes de Cristóbal Colón a la India, que resultan en el descubrimiento de tierras desconocidas hasta 1492 d.c para los europeos. Se ilustran, así, los cuatro viajes de Colón, y comienza una nueva etapa en la vida europea que se caracteriza por el choque cultural, la expansión comercial y la veracidad de la razón por sobre la creencia. Además, se inician brevemente en lo que podríamos llamar “un tiempo medieval en el nuevo mundo”: Las culturas precolombinas; sintetizando en los caribes, calimas, quimbayas, muiscas, tyronas, pijaos, arahuacos, y, por supuesto, incas, mayas y aztecas. Hasta aquí, entonces, termina mi rastreo estudiantil en base a los cuadernos analizados.

## **ENTREVISTAS**

Ahora, siguiendo con el diagnóstico pedagógico, a continuación, se presentan las entrevistas que se les realizó a las dos profesoras de Ciencias Sociales del Instituto Pedagógico Nacional y sus respectivas tematizaciones (intencionalidad, contenidos, estructuración y evaluación):

Entrevista I: Profesora Lorena Villamil, docente del area de geografía para grados séptimos.

-**Yo:** Buenos días, profesora.

- **Villamil:** Buenos días.

- **Yo:** ¿Cuáles son los objetivos que tú tienes en cuanto a la enseñanza de las Ciencias Sociales

a los jóvenes?

**Villamil:** Podemos tomar esa pregunta desde diferentes perspectivas ya que una podría ser muy personal y la segunda es en base a la revisión de todos los parámetros generales que plantea el Ministerio de Educación. A nivel personal, uno de los objetivos o fundamentos que yo tengo para enseñar las Ciencias Sociales es formar sujetos ciudadanos críticos, ya que ese es uno de los principales objetivos de las Ciencias Sociales, la idea de formarlos es que tengan conciencia sobre las prácticas sociales que se llevan en la actualidad, revisando, obviamente, las cuestiones del pasado, como es la historia, pero también lo que esa historia les enseña como sujetos ciudadanos políticos en sentido crítico. A nivel general, de acuerdo a los parámetros del Ministerio de Educación y todo un consenso, estándares y lineamientos que se plantean, siempre revisamos al ser humano en todas sus dimensiones, y desde esas dimensiones nosotros revisamos la práctica, el saber hacer y el saber ser. Lo que se quiere es formar sujetos reflexivos y críticos, desde mi perspectiva personal, sin embargo, lo que uno mira dentro de la práctica es que esa formación crítica que ha sido muy alejada, por lo que todavía hace falta mucha formación crítica en los estudiantes. Entonces, es muy importante revisar las dimensiones, como lo decía antes, para saber para donde vamos, o sea, que tipo de sujeto nosotros queremos formar, que tipo de ciudadano, desde Colombia, queremos formar, y que tipo de ciudadano al mundo queremos reflejar. Hay muchísimas cosas, en lo colombiano revisamos lo que es la cultura y en lo global también revisamos la cultura, pero un ser humano que sirva para todo, que comprenda las cosas a nivel mundial, ciudadanos del mundo.

- **Yo:** ¿Qué enseñas de las Ciencias Sociales a los muchachos de séptimo?

- **Villamil:** Bueno, pues yo doy la asignatura de geografía. Dentro de las Ciencias Sociales, aquí en el pedagógico, se manejan las disciplinas separadas, entonces está historia separada de geografía. Entonces, desde la geografía, obviamente, como yo siempre lo he dicho, no podemos enseñarla sin historia o viceversa, siempre estarán vinculados en Ciencias Sociales. Ingresamos también en el campo histórico revisando no solamente la cuestión física de la geografía, ni la cuestión cartográfica, porque pues aquí no hay un curso de cartografía, se les enseña, en principio, las cuestiones básicas de la cartografía para ingresar a la geografía, esas son nuestras primeras clases. Luego si empezamos a revisar las temáticas del grado séptimo, entonces en el grado séptimo, en Ciencias Sociales, en el ámbito, digamos, para Colombia, es la Edad Media, en todos los colegios revisamos esa parte. Es un tema muy eurocéntrico, el currículo colombiano

es un tema muy eurocéntrico, y es algo que yo como maestra también me he criticado, siempre enseñamos cosas muy eurocéntricas y no cosas de acá. Entonces, empezamos, obviamente, con la parte de la iniciación de la Edad Media, los antes, los durante y los después. Luego al final del currículo de grado séptimo les enseñamos lo que es una parte de Colombia y la colonia, toda la colonización americana, y antes de eso todas las culturas precolombinas. Y desde geografía me enfoco mucho en el aspecto económico, como es la relación del hombre con la tierra. Siempre le he dicho a los chicos que la geografía no es hacer mapas, porque ellos tienen esa concepción. No los pongo a calcar, y si los coloco a calcar es porque sería otra dinámica, solamente hago el ejercicio de traspasar de la hoja (me imagino que la del mapa) al papel (me imagino que el del cuaderno del estudiante) porque no me gusta la copia pura, eso no es enseñar geografía. Enseño lo básico de la geografía, la ubicación, para que nos sirva, y luego si desde el aspecto económico, siempre, digamos, ha sido así, esas relaciones que se dan y la utilización de la tierra en todo, como en el feudalismo y el feudo, o la colonia y la explotación en América por los españoles europeos.

**-Yo:** ¿Cuál es la metodología que utilizas, como innovas en el salón?

**Villamil:** Es una pregunta muy interesante, pero muy compleja también a la vez porque nosotros siempre empezamos desde el conductismo, es como: Queremos la respuesta ya, queremos el castigo o el premio,

¿sí?, cosa que en la actualidad ya no se debería utilizar, sin embargo, uno observa a sus otros colegas y si se da todavía, inclusive se observa muchísimo en la primaria, pero digamos, yo que estoy en el bachillerato, pues trato de que las cosas sean diferentes, porque las nuevas generaciones no son dadas a seguir normas y parámetros. Entonces, en primera instancia, yo les hago a los estudiantes desde el primer día de clase la siguiente pregunta ¿Para que nosotros aprendemos aspectos de las Ciencias Sociales?, los chicos dicen: ¡No!, Porque me toca verlo. No ¿por qué? O sea, pregúntate tú porque en el colegio vez Ciencias Sociales. Si las Ciencias Sociales son esto, son esos aspectos como el político, el económico, el cultural, el geográfico, ¿para qué aprendemos eso?, y ¿para qué nos sirve? Inicío entonces con las preguntas para reforzar en algunas cosas del constructivismo, siempre con preguntas como el ¿para qué nos sirve?, ¿por qué lo hacemos?, ¿cuál es el objetivo de eso?, ¿para qué me sirve a mí a los trece años, o para que me sirve a mí a los dieciocho, o para que me sirve a mí a los veinte? Posiblemente vamos a encontrar diferentes respuestas en ello. Y una de las formas de innovar

es desde la didáctica que uno se tiene que plantear como maestro, que es un reto siempre porque todos los estudiantes no son iguales. Tenemos cuatro séptimos, pero en todos los séptimos los estudiantes no son iguales, por lo que lo que me sirve para el uno no me sirve para el otro, por lo que innovo preguntándoles a ellos lo que desean y como lo quieren, extrayendo desde allí para poder hacer cosas. A ellos les gusta mucho el juego, pero el juego no es el juego porque si, no es el juego para recochar, no, el juego tiene una lógica, el juego tiene una razón de ser, el juego es interesante porque es retador, entonces les gusta mucho el juego, pero también es innovarse dentro de tal. Me gusta mucho utilizar eso, pero no con todos los cursos se da. En 703 toca muy conductista, y es muy complejo decirlo, pero hay grados en que no se da. Hay otros en que si se dan las cosas de una vez para el juego. Otra de las metodologías que me gusta, basada en problemas, es el ABP me gusta muchísimo, y la pedagogía critica. Entonces cuando te digo que yo enseñé la colonia desde otro punto de vista y cuando critico de alguna manera el currículo colombiano, que es muy eurocentrista, es enseñar otras cosas, no enseñar solamente Europa, sino enseñar más de acá, me gusta más el contexto en el cual los estudiantes están involucrados. No me gusta la historia oficial sino la historia desde la otra postura, un poco más colonial. Yo digo que en esa parte innovo un poquito porque no está basado en el currículo como tal, ¿sí?, en el currículo oficial colombiano. Me gusta el pedagógico, porque en el pedagógico pues se da la autonomía del docente en donde pueden enseñar varias cosas a tu modo siguiendo los parámetros.

- **Yo:** ¿Cuál es tu manera de evaluar a los estudiantes?

- **Villamil:** Bueno, pues aquí en el pedagógico hace tres años se empezó con la evaluación cualitativa, que es una evaluación muy compleja, pero muy interesante porque es de tipo punitivo, no es la evaluación del marque y responda el sí o no, no es la evaluación del castigo, esto se evalúa por procesos, y el proceso es desde que tú inicias hasta que tú terminas, digamos, el tema, o hasta que tú quieres revisar a nivel general desde el primer trimestre o últimos trimestres, entonces, por ejemplo, vamos a ver la Edad Media, entonces tú craneas algo en relación a un proyecto, puede ser, porque también la evaluación está ligada a los proyectos y, pues, como tal los procesos, entonces, tú eliges alguna actividad o propuesta de los estudiantes, y desde ahí empezar a revisar el proceso que se da con los estudiantes. ¿Cuál es el proceso? Como le digo yo a los chicos: Si tú hiciste ese escrito, eso hace parte de la evaluación, si tú dibujaste tal cosa, eso hace parte de la evaluación, si tu explicaste o hiciste esta cartelera, eso hace parte de la

evaluación. Paso por paso se evalúa, la evaluación no es escrita como el responde A,B,C,D, ni el sí ni el no, un poco la pregunta abierta, pero eso se da en el ejercicio en la clase, es decir que todo el tiempo se está evaluando a los estudiantes, y, pues, obviamente, es complejo porque, pues, es individual. Claro, el trabajo en grupo también se revisa a nivel grupal, pero también individual cuando uno va a calificar. Entonces, por ejemplo, superior, alto, básico y bajo, digamos, son los cuatro parámetros para calificar aquí en el pedagógico. Entonces esa es la forma en la que se evalúa, tratando de que se retroalimente el tema y que hagan los planes de mejora, los cuales no son calificables, pero la idea es que los estudiantes se interesen por revisar, y la plataforma nos ayuda un poquito para eso.

-**Yo:** ¿Como me recomiendas intervenir el otro semestre como practicante?

**Villamil:** Uno de los consejos principales que puedo dar es que tienes que llegar a simpatizar con los estudiantes, si tú no logras eso es muy difícil establecer buenas relaciones con ellos. Desde el principio hablar con ellos siempre pudiendo ser amigos, pero bajo el respeto, porque ahorita con las nuevas generaciones que uno ve, yo, por ejemplo, que tengo treinta y dos años, doy por sentado que los estudiantes no le tienen a uno respeto, pero en otros cursos uno ve un mejor acercamiento bajo el respeto para con uno. Entonces es eso, establecer buenas relaciones, preguntarles cosas, aspectos de ellos, de la vida cotidiana, de las cosas del colegio, ser muy dinámico con ellos, ponerles problemas, y revisar mucho el aspecto didáctico de la geografía y de la historia, y ahí vamos a encontrar cosas como de la lúdica, vamos a encontrar el juego, y revisar mucho de eso porque a los estudiantes a los estudiantes les gusta mucho y también les gusta mucho el contexto actual, entonces, por ejemplo, las TICS, nos ayudan bastante también para establecer aspectos relacionados con los estudiantes, entonces es eso, lo primero, la empatía; hablar con ellos siempre, no mirarlos mal, consentirlos, pero no es la consentidera porque si, sino es exigirles también. Yo soy de las maestras a las que les gusta muchísimo el respeto hacia los estudiantes porque es el trato con el otro, y es que, si yo trato a una persona de esa forma, pues, yo me pienso como me gustaría que me trataran a mis hijos o a mí. Entonces como mucha recomendación en la parte de la empatía y ponerse muy pilo en la parte didáctica a través de la lúdica con el tema de la geografía, que, digamos, hay veces veo como más débil que la historia en los colegios.

- **Yo:** Profe, muchas gracias.

## **TEMATIZACIÓN**

A raíz de las entrevistas pude recoger los aspectos más importantes del proceder educativo en el IPN, observando el mismo a partir de temas como la intencionalidad, los contenidos, la organización (estructura) y la evaluación que pude percibir en el tanteo pedagógico. Esto, junto con el Focus Group y la matriz, fue fundamental para la planificación de los contenidos y la forma virtual en cómo debía enseñar historia medieval a través del material didáctico.

### **Intencionalidad**

A nivel personal la profesora intenta construir sujetos ciudadanos críticos, reflexivos y políticos, concientizándolos sobre las prácticas sociales del pasado y la actualidad, siempre a partir de las múltiples dimensiones humanas a tener en cuenta a la hora de querer formar estudiantes que se reconozcan cosmopolitas.

Podríamos decir que, a partir de lo que la profesora me recomendó como practicante, también es muy importante llegar a simpatizar y tener buenas relaciones con los estudiantes. Para esto ella ha utilizado el compartir amistoso y siempre con respeto, de manera que se fortalezca la didáctica aplicada a través de las lúdicas que se posibiliten en los diferentes ambientes, así como también a través de las tecnologías de la Información, siempre estimulando empatía mutua con los alumnos.

### **Contenidos**

Dentro del área geográfica se enseña a partir de nociones cartográficas y físicas tanto como de perspectivas históricas. Se enseña la geografía a través de mapas que posibiliten ilustrar los lugares en donde tuvieron lugar los sucesos más relevantes de la Edad Media y en donde es posible encontrar secuelas de feudalismo. Aun así, según la profesora, se trata de ver en lo posible y con anticipación la geografía física de América en tiempos precolombinos, todo en miras a deshacer el eurocentrismo que hoy se les implanta a los estudiantes en los colegios. Cuando América precolombina y Europa ya están bien tratadas, junto con las generalidades de

la geografía excedente, se pasa a ver la conquista, el proceso de colonización, la colonia establecida y Colombia, dando prelación geográfica al aspecto económico y toda clase de relación que el hombre establece con la tierra. En suma, la profesora trata dar una fundamentación sobre la geografía, con el fin de que los estudiantes se ubiquen espaciotemporalmente en la realidad inmediata de la que hacen parte.

### **Estructuración**

Aunque no se diga en la entrevista, sé por mi cuenta que la profesora solo dicta geografía en los séptimos los días lunes, con una intensidad horaria de una hora, de 8am a 9am. Según ella, trata de hacer lo posible por mantener ameno el ambiente con el fin de que se posibilite el juego, pero si no es posible se remite al conductismo tradicional en donde el estudiante debe permanecer pasivo y atento si no quiere ganar alguna sanción disciplinaria o cosas por el estilo. Aun así, la profesora trata de concientizar a los estudiantes sobre lo que están aprendiendo, utilizando las preguntas como método de articulación y construcción social a manera constructivista. También le interesa tener en cuenta el interés particular de los estudiantes para con ello innovar metodologías de enseñanza a través de didácticas multifacéticas. Aunque, como ya se dijo, el juego significativo es una de sus metodologías favoritas para trabajar, dice que el Aprendizaje Basado en Problemas también es una buena forma de adentrar a los estudiantes en pensamientos que requieren un poco de más complejidad, estimulando, así mismo, la crítica pedagógica que haga interactuar a los estudiantes con los pensamientos problemáticos que entre ellos supone cada carácter y área del conocimiento. Dice la profesora que, aunque se enseñe con base en los parámetros del Ministerio de Educación y del colegio mismo, a ella le gusta mucho laborar en el IPN porque tal da una autonomía al docente que le permite ser flexible e innovador en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

### **Evaluación**

La profesora y, según ella, el colegio, evalúan de una manera cualitativa que permita el análisis de los resultados de una manera abierta, en donde abiertamente se indaga sobre proyectos que ayudan a culminar el proceso de cada fase de formación. Las exposiciones, los escritos, los

trabajos en grupo, los dibujos, la participación y todo lo que el estudiante realiza, expresa y comparte es objeto de análisis y evaluación o medición educativa. La dificultad se encuentra en que cada estudiante, aunque trabaje en grupos, debe ser calificado por individual, por lo que hay que tratar de discernir bien si con lo que el estudiante resulta es pertinente, correcto o no. Así se posibilita el proceso de retroalimentación y de realización de los planes de mejora, tomando ayuda, si es necesario, de la plataforma virtual.

Entrevista II: Profesora Elizabeth Rodríguez, docente de historia para grados séptimos.

**-Yo:** Profesora buenos días, su presentación, por favor.

**-Rodríguez:** Bueno, buenos días, mi Nombre es Elizabeth Rodríguez, soy docente de historia para grados séptimos en el Instituto Pedagógico, soy egresada de la Universidad Pedagógica y Tecnológica y me desempeño además como jefe de área en los grados séptimos, octavos, novenos y decimos en el área de Ciencias Sociales y otras actividades.

**-Yo:** Que bien profe, y cuénteme una cosa, ¿Cuánto lleva trabajando en este colegio?

Rodríguez: Mi experiencia en el colegio es larga. Actualmente llevo seis años seguidos en función, pero anteriormente me había retirado por cuestiones familiares, y anteriormente ya llevaba catorce años activa en el IPN.

**-Yo:** Bien profe. Y ¿cómo es su organización curricular en el colegio?

**-Rodríguez:** Bueno. Todos y cada uno de los docentes de bachillerato nos debemos desenvolver en los diferentes ámbitos de los diferentes cursos, y en cada cual hay que manejar un temperamento y un comportamiento adecuado a las necesidades del curso. Por mi parte dicto en los séptimos tres sesiones de historia por semana, siendo de una hora por sesión, para completar una intensidad horaria de tres horas por semana, los martes, los jueves y viernes. Además de eso, en el transcurso de la semana tengo actividades con los demás cursos que mencioné, planificando desarrollar habilidades comunicativas en los jóvenes a través de proyectos comunales que enriquezcan la retroalimentación epistemológica tanto de los contenidos como de las síntesis que los estudiantes puedan llegarse a plantear para compartir. Estas actividades no tienen horarios establecidos, siendo yo la que establezco los momentos oportunos para realizarlas.

**-Yo:** ¿Cuál es su intencionalidad política en enseñar Ciencias Sociales?



**-Rodríguez:** Primero que todo construir sujetos con valores éticos y morales que se encaminen al área de la humanidad. A partir de allí mi intención es llegar a forjar sujetos racionales y críticos, que aprendan a problematizar el mundo real y las ideas que desde allí les provee el intelecto. Es decir que se intenta moldear a los alumnos de una manera que los encamine a ser buenos ciudadanos, y si es posible, que logren capacidades participativas en las diferentes áreas del conocimiento desde un pensamiento político analizado y reflexionado en y desde las Ciencias Sociales.

**-Yo:** Profe, y ¿cuál cree usted que sea la necesidad de enseñar la Edad Media a estos jóvenes?

**-Rodríguez:** Precisamente porque enseñándoles la Edad Media, y respectivamente siendo asimilada e interiorizada por ellos, se van a empezar a reconocer como sujetos históricos participes de la sociedad activa en la cual se encuentran inmersos, estableciendo similitudes y semejanzas de esa o esas épocas pasadas con el contorno o contexto social, político, económico y cultural actual.

**-Yo:** ¿Que contenidos enseña sobre la Edad Media?

**-Rodríguez:** Nosotros comenzamos el año viendo la caída del Imperio Romano y las invasiones bárbaras. Luego comenzamos a ver el legado de los merovingios y los carolingios, para llegar a la introducción del islam en el occidente medieval. Así, repasamos las relaciones económicas que se dieron en el mediterráneo hasta llegar a los conflictos que llevaron a las cruzadas, repasando sobre personajes históricos de alta importancia oficial, como lo son Ricardo Corazón de León o Federico Barbarroja. De allí vemos la inquisición y el pensamiento religioso de la época, para luego terminar con el descubrimiento de América y comenzar a ver la colonización y la colonia.

**-Yo:** Profe ¿y que recursos utiliza?

**-Rodríguez:** Bueno, yo me enfoco mucho en una clase narrativa expositiva, de manera que los estudiantes participen activamente cuando la situación lo requiera y el tiempo nos dé. Utilizo la exposición como método evaluativo y de enseñanza, también las obras de teatro, para que los estudiantes logren entrar en relación con el contexto de la época que están aprendiendo. Hacemos varias veces lo que aquí llamamos “puestas en común”; una especie de actividad a manera de mesa redonda en donde dialogamos entre estudiantes y docente para que el tema que se esté viendo quede bien claro. Y, por último, podría mencionar que me gusta utilizar de vez en cuando medios audiovisuales como películas o videos específicos que yo saco para

profundizar en el tema que estemos viendo. Además, los dibujos son una parte importante del proceso de aprendizaje, por lo que me gusta que representen en sus cuadernos, a manera de dibujo, los temas que se están tratando o, en su defecto, que ya se trataron.

**-Yo:** Y, por último, profe, ¿cómo evalúas?

**-Rodríguez:** La evaluación es ahora de manera estrictamente cualitativa, por lo que los estudiantes no se ven inmersos en una tortura que mida conocimientos de manera cuantitativa, la cual no ha dado muchos resultados en los modelos educativos que la sociedad colombiana a adoptado en épocas recientes. Actualmente se mide el proceso que los estudiantes realizan en el transcurso de los trimestres, por lo que la evaluación está determinada por todo el conjunto de actividades que los estudiantes sean capaces de hacer. Es decir que, así como se califican las exposiciones y los quizzes, también se califican los aportes, la participación, los adelantos, las ayudas y todas y cada una de las actividades que los estudiantes puedan realizar para mejorar y facilitar el proceso de enseñanza-aprendizaje.

## **TEMATIZACIÓN**

### **Intencionalidad**

La intención de la profesora es llegar a formar sujetos humanizados que se forjen valores de índole ético- moral. Con esto, podemos llegar a obtener individuos que problematicen el mundo de una manera racional y crítica. En últimas, lo que se intenta es sacar a la sociedad individuos que puedan comportarse como ciudadanos ejemplares, intentando hacer lo posible porque al mismo tiempo lleguen a ser participativos en cuestiones políticas y/o intelectuales en general.

La intención particular de enseñar la Edad Media a los jóvenes es llegar a interiorizar en estos sujetos el reconocimiento histórico de su realidad como seres vivientes activos en los procesos sociales dialécticamente constituidos a través del tiempo, desde épocas de antaño, como la Edad Media y la configuración de Europa, hasta la época actual en Colombia, permeada de las dinámicas antropocéntricas que se yuxtapusieron y sincretizaron entre los europeos y los americanos.

## **Contenidos**

Se comienza por ver la caída del Imperio Romano, las invasiones de las diferentes tribus bárbaras y la consolidación merovingia y, posteriormente, carolingia. Después se enseña la llegada del islam a Europa y en resumidas cuentas lo que pasó hasta llegadas las campañas militares que se denominaron cruzadas. Se ve la inquisición y el pensamiento pre-escolástico, escolástico y pos-escolástico, para luego terminar con el descubrimiento del nuevo mundo y lo que se hizo para posibilitar la colonización de las tierras indígenas.

## **Estructuración**

Se manejan los cursos de acuerdo con el temperamento adecuado que requiera cada cual. En los séptimos se dictan tres sesiones de historia con una intensidad horaria de una hora por día y tres horas por semana. La profesora, además de las clases corrientes que dicta, realiza actividades como proyectos comunales, que posibilitan fortalecer las habilidades comunicativas de los estudiantes, retroalimentando lo aprendido y lo pensado críticamente hacia la innovación o el cambio. Estas son actividades que la profesora considera pertinente realizar de manera casual y esporádica.

La profesora da clases a manera de exposición narrativa, dando oportunidades de intervención por parte del alumnado. Manda a realizar exposiciones y obras de teatro para correlacionar a los estudiantes con los temas. Se hace también puestas en común, una actividad muy parecida al grupo focal, ya que se trata de interrelacionar los conocimientos de los estudiantes y del docente a partir de un dialogo guiado por un moderador, que en este caso es la misma profesora. Además, la profesora es gustosa de que los alumnos representen lo que aprenden por medio de dibujos en el cuaderno. Por último, la profesora echa mano de medios audiovisuales cuando es necesario que el tema se interiorice de manera certera, ya que la movilidad de la imagen y la conjugación coherente de sucesos de las mismas muchas veces hacen que los estudiantes desinteresados se concentren y empiecen a canalizar su atención, inteligencia y capacidad, en aprender.

## **Evaluación**

Aunque la profesora hace quizes y exposiciones, la mayor parte de la nota evaluada resulta en base al proceso formativo que todos y cada uno de los estudiantes ayudaron a realizar en el transcurso de los trimestres, por lo que a la hora de evaluar no importan tanto los contenidos sistemática y técnicamente adquiridos, sino las síntesis o los resultados creativos a los que los estudiantes sean capaces de llegar. Es decir que, en vez de medir los conocimientos específicos como tal, se evalúa lo que el estudiante es capaz de realizar con esos contenidos de manera individual y colectiva durante un tiempo prolongado. Podría entonces verse como un tipo de evaluación a las competencias y habilidades ciudadanas.

Ahora, por último, se presentará el objetivo, la justificación, la planeación, el desarrollo y análisis de lo que fue el ejercicio llamado Grupo Focal enfocado en la Edad Media, realizado con la ayuda de una muestra de estudiantes de séptimo grado:

## **ESQUEMA DEL FOCUS**

### **GROUP**

#### **Objetivo**

Llegar a tener lo más claro posible cuales son los saberes y cuál es la percepción que los estudiantes tienen sobre la Edad Media de acuerdo con lo visto en clases, logrando una experiencia positiva que logre retroalimentar los conocimientos ya adquiridos y los que serán reforzados.

#### **Justificación**

El grupo focal se realiza para profundizar en la investigación y el desarrollo de la enseñanza de la Edad Media en las clases de bachillerato, desvelando los conocimientos previos de los estudiantes por los cuales se debería empezar correctamente a instruir sobre lo medieval.

#### **Planeación**

Primero se realiza en el salón la escogencia voluntaria de cuatro niños y cuatro niñas que quieran ser miembros de grupo focal. Seguidamente nos desplazamos a la biblioteca del colegio (IPN) para que los estudiantes se sientan en un ambiente cómodo y conocido. Posteriormente se da inicio a la actividad con la presentación mía, como moderador, articulador o guía, y de los estudiantes, como agentes activos en estudio. Así, se inician una serie de preguntas teniendo en consideración y comprensión la flexibilidad del lenguaje común. También se hacen descripciones narrativas a grosso modo sobre la Edad Media para que los estudiantes contextualicen su aprendizaje subjetivo con los conocimientos colectivos, incluyéndome. Se está en una posición abierta a las novedades y dudas de los estudiantes y se focaliza el dialogo en determinados temas. Además, se intenta identificar las ambigüedades y contradicciones que se reflejen para una guianza y corrección satisfactoria.

## **Presentación**

Buenos días, mi nombre es Cristian Camilo Sierra Gallegos, soy estudiante de octavo semestre de la Universidad Pedagógica Nacional y estoy en el proceso de proyecto de grados con miras hacia las prácticas pedagógicas. Quiero agradecerles por estar dispuestos a dialogar sobre las preguntas, pidiéndoles de antemano que sean lo más sinceros posibles, que no se preocupen si están en desacuerdo con otros y que mantengan una amena relajación para que el dialogo sea lo más fluido posible.

## **Introducción**

Primero que todo hay que aclarar que todos tienen la posibilidad de expresar libremente sus opiniones y dudas, siempre y cuando todo se haga con respeto. El motivo por el que se realiza la actividad es conocer más a fondo sobre los conocimientos básicos y las perspectivas de la Edad Media que se han construido en el proceso de formación. Para tal cometido, la actividad es grabada en audio para poder transcribir los resultados al trabajo escrito, el cual no se realiza sino para fines exclusivamente investigativos.

## **Para entrar en confianza**

\*Presentación de cada uno de los participantes y sus familias (¿Como se llaman, cuantos años tienen, cuáles son sus pasatiempos?).

## **Preguntas abiertas**

- 1) ¿Qué es lo primero que piensa cuando escucha: ¿Edad media?
- 2) ¿Qué le gusta de lo que ha visto sobre la Edad Media?

- 3) ¿Qué no le gusta de lo que ha visto sobre la Edad Media?
- 4) ¿Qué piensan de la gente, lo místico (fantástico), la ciudad y las relaciones sociales en la época medieval?
- 5) ¿Para qué piensan que sirve saber sobre la Edad Media?

### **Preguntas específicas**

- 6) ¿Cuánto duró la Edad Media? (De qué siglo a que siglo).
- 7) ¿Por qué se le llama Edad Media?
- 8) ¿Como comenzó oficialmente la Edad Media?
- 9) ¿Como terminó oficialmente la Edad Media?
- 10) ¿Cuál era el modo de producción o la manera de producir en la Edad Media?
- 11) ¿En qué se basaba el pensamiento medieval? (Recordando los monasterios, las iglesias, los monjes y demás).

### **REDACCIÓN DEL GRUPO FOCAL Y ANALISIS**

Yo: Listo muchachos, buenos días. Me ponen cuidado, por favor. Bueno, como bien ya saben, mi nombre es Cristian Camilo Sierra Gallegos, soy practicante de la Universidad Pedagógica Nacional, soy estudiante de la licenciatura en Ciencias Sociales, y en el momento estoy haciendo la práctica y el proyecto de grado en relación con lo que es la época medieval. Ustedes están viendo la época medieval

¿Verdad?

Estudiantes:  
: Si.

Yo: Muy bien, entonces, el objetivo de esta reunión es lo que normalmente se llama como “Grupo Focal”, el cual se basa en yo hacerles una serie de preguntas con las que podemos

dialogar

sobre la Edad Media y vayamos resolviendo dudas, llegando a consensos, a soluciones, a consecuencias y a conclusiones sobre la época que ya mencioné. Entonces, vamos a presentarnos cada uno:

-Yo: ¿Tú cómo te llamas?

-Valeria: Valeria Castillo.

-Yo: ¿Y tú que haces aparte de estudiar?

-Valeria: Yo toco batería y entreno natación.

-Yo: ¿Y tú papí que hace?

-Valeria: Es docente de física y matemáticas.

-Yo: ¡Uy! Que bien, ¿Y tú mami?

-Valeria: También, jajaja.

-Yo: ¡Ow! Muy bien, muy bien.

Inmediatamente pasando a preguntarle a la siguiente estudiante.

-Yo: Y ¿Tú cómo te llamas?

-María: Yo me llamo María José Díaz.

-Yo: Y ¿Tu papí que hace?

-María: Mi papá es ingeniero de sistemas.

-Yo: ¡¿Ingeniero de sistemas?! ¿Y tú mami?

-María: Y mi mamá trabaja en una empresa de tecnología.

-Yo: ¿Y qué haces aparte de recibir clases en el colegio?

-María: Voy a clases recreativas de Colsubsidio.

De inmediato paso a preguntarle a la siguiente estudiante.

-Yo: ¿Y tú como te llamas?

-Manuela: Yo me llamo Manuela Forero Porras.

-Yo: ¿Y qué hace tú papí?

-Manuela: Mi papá es chef.

-Yo: Muy bien, estudió gastronomía. ¿Y tú mami?

-Manuela: Mi mamá trabaja en una empresa que se llama “Pilonos y encanta”. Inmediatamente pasó a preguntarle a la siguiente estudiante.

-Yo: ¿Tú cómo te llamas?

-Angelina: Me llamo Angelina Ospina.

-Yo: ¿Y tú papí que hace?

-Angelina: Mi papá creo que es comerciante y mi mamá en una IPS.

-Yo: ¿Qué haces en los tiempos libres?

-Angelina: Valleyball o ¿no sé? A veces leo.

-Yo: ¡Muy bien!

Inmediatamente paso a la siguiente estudiante.

-Yo: ¿Y tú como te llamas?

-Anny: Anny Duarte.

-Yo: ¿Y tú papí que hace?

-Anny: Es comerciante.



-Yo: ¿Y tú mami?

-Anny: También.

-Yo: ¿Qué haces en los tiempos libres?

-Anny: ¡Emmm! Veo Netflix y ya.

Inmediatamente paso a la siguiente estudiante.

-Yo: ¿Y tú como te llamas?

-Amistad: Amistad Penagos.

-Yo: ¿Y tú papí que hace?

-Amistad: ¡Ehh! Nada, jajaja.

-Yo: Jajaja, ¿Y tú mami?

-Amistad: Es profesor.

-Yo: ¡Uy! Muy bien. ¿De qué licenciatura?

-Amistad: De Artes.

-Yo: ¡Ah! Muy bien. ¿Y qué haces en los tiempos libres?

-Amistad: Escuchar y tocar música.

-Yo: ¿Que música tocas?

-Valeria: Guaracha.

-Amistad: De toda.

-Yo: ¿Y tocar algún instrumento? ¿Algún instrumento en general?

-Amistad: ¡Emm! Violín, clarinete y guitarra.

-Yo: ¡Uy! Que bien.

Inmediatamente paso al siguiente estudiante.

-Yo: ¿Tú cómo te llamas?

-Heyner: Heyner Rincón.

-Yo: ¿Y tú papí que hace?

-Heyner: Mi papá es ingeniero de sistemas y mi mamá se supone que trabaja en una petrolera, pero es proveedora.

-Yo: Muy bien. ¿Y tú que haces en los tiempos libres?

-Heyner: Nada. ¡Pues! Como nada interesante. Cursar un semestre de inglés, no más. De resto estar, tal vez, con mi abuela o con mis papás.

-Yo: ¡Ah! ok. Muy bien, muy bien.

Inmediatamente paso al siguiente estudiante.

-Yo: ¿Tú cómo te llamas?

-Julián: Edward Julián y, pues, mi papá trabaja en una empresa. Mi mamá trabaja en un banco, y yo en mis tiempos libres juego futbol y práctico organeta.

-Yo: ¡Que bien! Instrumentos.

Inmediatamente paso al siguiente estudiante.

-Yo: ¿Y tú como te llamas?

-Juan: Yo me llamo Juan José Machado.

-Yo: ¿Que hace tu papi?

-Juan: Mi papá trabaja en una empresa que se llama “Hino Motors”.

-Yo: ¡Muy bien! ¿De motos?

-Juan: No. de carros.

-Yo: ¡Ah! Muy bien. Es mecánico.

-Juan: Si.

-Yo: ¿Y tú mami?

-Juan: Mi mamá es ama de casa.

-Yo: ¿Y qué haces tú en los tiempos libres?

-Juan: Los sábados entrenar valleyball y ya. De resto nada, hacer tareas.

-Yo: ¡Ah! Muy bien, muy bien.

Listo. Me comienzo a referir a todo el grupo.

-Yo: Muchachas, abran el campo, abran el círculo, no excluyan a los muchachos.

-Valeria: Inclúyanse muchachos.

-Yo: Bueno muchachos, entonces, ya rompimos el hielo, por decirlo así ¿cierto? Ahora, a lo que vinimos. Es más, o menos un estilo de entrevista dialogante entre nosotros ¿listo? Entonces les voy a hacer una serie de preguntas muy breves y ustedes me van respondiendo una por una y uno por uno de acuerdo con lo que han visto durante el año ¿listo?

Me dirijo a Valeria.

-Yo: ¿Tú que es lo primero que piensas cuando escuchas “Edad Media”?

-Valeria: Antigüedad. Y papel periódico, jajaja. Enserio, es que como en las películas aparece el papel periódico y todo eso, entonces...

-Yo: No comprendo bien, ¿Por qué papel periódico?

-Valeria: Porque se ve cafecito antiguo, y pues... Es que en mi casa usamos mucho eso por lo que es más fácil ¡emm! ¡emm! ¡Ay! Que es más biodegradable.

-Yo: ¡Ah! Pero entonces ¿Como así? ¿Piensas en cafecito cuando escuchas “Edad Media”?

-Valeria: No, pues... jajaja ¡Ay! Ya, dejémoslo en antigüedad.

-Yo: ¿Y algunos objetos en específico? O sea ¿Qué piensas? ¿Qué te imaginas en la Edad Media? ¿Qué personajes te imaginas?

-Valeria: Espaditas.

-Yo: ¡Ah! Pero bien, va por ahí la cosa. Inmediatamente me dirijo a María.

-Yo: ¿Tú que piensas cuando escuchas “Edad Media”?

-María: Yo pienso como en una jerarquía, por así decirlo, es que no sé exactamente el significado de jerarquía.

-Valeria: Organización...

-María: Pero si pienso como en todas las leyes que había ahí, como en lo de la inquisición, las cruzadas, los reyes y todo eso.

-Valeria: Los barbaros...

-Yo: ¡Ah! Muy bien, muy bien. Inmediatamente me dirijo a Manuela.

-Manuela: Yo pienso en cosas como cuando a la gente los apedreaban, también en los lores y en los castillos.

-Yo: Que es una de las características primordiales de la Edad Media ¿Verdad? Bueno, muy bien. Inmediatamente paso a preguntarle a Angelina.

-Yo: ¿Y tú que piensas?

-Angelina: Apenas a mí me dicen Edad Media pienso mucho en los castillos y también en el tipo

de cosas que había antes y lo diferente a lo que son ahora. Los medios de transporte eran no tan malos, como el caballo. Eso me hace pensar mucho en la Edad Media.

-Yo: ¡Oh! Muy bien.

Inmediatamente paso a preguntarle a Anny.

-Yo: ¿Y tú?

-Anny: En reyes y en los medios de comunicación de antes, los cuales eran a tracción con la fuerza animal.

Inmediatamente paso a preguntarle a Amistad.

-Yo: ¿Y tú?

-Amistad: Jmmm, no sé.

-Yo: ¿Que te imaginas cuando piensas Edad Media? ¿Que viste de Edad Media? ¿Te acuerdas de la Edad Media?

-Amistad: Que torturaban a las personas porque todas las cosas eran un pecado.

-Yo: Porque era una época de religión ¿Verdad?, era una época teocentrista, podríamos llamarlo ¿Verdad? ¿Qué es el teocentrismo? Muchachos.

-Valeria: Lo de que pensaban que el hombre y Dios eran el centro del universo.

-Yo: Exactamente. Teo proviene de Dios ¿Verdad? Y centro. O sea, el estudio de Dios, teología es el estudio de Dios. Teocentrismo significa que todo es en torno a Dios ¿Listo?

Inmediatamente paso a preguntarle a Heyner.

-Yo: ¿Tu qué piensas cuando oyes Edad Media?

-Heyner: Pues antes yo pensaba que era como tipo el caballito y el caballero que iba y salvaba a la princesa.

Me dirijo al grupo.

-Yo: ¿Saben porque se llamaba caballero? Silencio

-Yo: Porque monta caballo. Jajaja.

-Valeria: ¡Ahhh! ¿Sabe por qué yo me llamo Valeria? Por qué así me llamaron. Jajaja.

-Yo: Jajaja. No. Pero en verdad sí, porque monta caballo. Inmediatamente me dirijo a Julián.

-Yo: ¿Tu qué piensas cuando piensas Edad Media?

-Julián: Bueno, pues yo pienso como en reyes y en cómo era la ciudad en esa época.

-Yo: ¡Muy bien!

Inmediatamente me

dirijo a Juan. Yo: ¿Y tú?

-Juan: Pues yo pienso en que antes a los caballos les ponían como armadura y eso y que iba el señor así (ademanos con el brazo) con la espadita esa. O con el chuzo ese que le clavaban al otro.

-Yo: Claro ¿Ustedes se acuerdan de los juegos y las competencias de los caballeros? ¿Verdad?

-Heyner: Pues, en teoría sí.

-Valeria: Que uno estaba por allá y el otro estaba por acá y puchhh (además de colisión).

-Yo: Esa, muchachos, fue una de las causas de la decadencia de los caballeros, de la figura del caballero.

¿Por qué? Porque precisamente esas competencias generaban muchos gastos económicos y generaban la holgazanería en la realeza en los estamentos militares, entonces lo que se vino fue la decadencia y crisis como tal de la figura de los caballeros finalizando la época. Entonces no

solo hubo un paso a la época del renacimiento por el descubrimiento de América, sino que, así como éste hubo otros factores. ¿Si saben en qué momento termina la Edad Media? Respondan todos ¿En qué momento?

Casi todos: En el renacimiento.

-Yo: En el renacimiento. Y ¿Qué pasa en el renacimiento? ¿Para que empiece el renacimiento que pasa?

-Valeria: ¿No es 1810 o algo así?

-Yo: Mucho antes.

-Juan: Es como en 1450 d.c.

-Yo: Bueno sí, hay un acontecimiento en los 50s del siglo XV. ¿Qué pasó en 1453? muchachos.

-Heyner: ¡Ah! Cuando el Imperio de Carlomagno se degradó.

-Yo: No, eso fue mucho antes.

-Heyner: Obvio, si obvio.

-Yo: Estamos hablando del final de la Edad Media.

-Heyner: Los invadieron los árabes ¿no?

-Yo: Si, los estaban invadiendo, a los bizantinos exactamente y ¿Que paso con Bizancio? ¿Se acuerdan de Bizancio? Los Bizantinos, Constantinopla.

-Heyner: ¡Ah! El Imperio Romano Oriental.

-Yo: ¡Aja! El Imperio Romano Oriental, el cual no cayó como el Imperio Romano Occidental; que fue el que cayó en el siglo V.

-María: Que no solo se cayó por la invasión sino porque dentro de Roma ya casi no había recursos.

-Yo: Si, pero eso fue en el Imperio Romano de Occidente ¿No? Estaba hablándoles de los motores de la Edad Media que impulsaron su finalización. Tal como la caída de Constantinopla en 1453 con la invasión de los musulmanes a la ciudad de Bizancio. Bueno, ¿Que les gustó de la Edad Media?

-María: No me gustó nada, pero lo que si me llamo la atención fue lo de la inquisición, porque, además de que fue mi tema de exposición, pues aprendí mucho de eso, como de las maneras en las que torturaban. Incluso como el papa manda a hacer todo eso, ¡pobres campesinos!

-Yo: 1184 d.c ¿cierto? La apertura de la inquisición, casi un siglo después de que iniciaran las cruzadas. Inmediatamente me dirijo a Manuela.

-Yo: ¿A ti que te gustó de la Edad Media?

-Manuela: Pues me encantó la parte de la arquitectura y las diferentes formas que había. Me gustaba escuchar las historias. O sea, tu como que en internet recuerdas muchas cosas ¿no? Encuentras las historias de cosas como la inquisición y como los torturaban, como el de la rata.

-Grupo: ¡Uy! ¡Qué asco!

-María: Les ponían fuego ahí arriba.

-Valeria: Un balde caliente y la rata busca salida y, pues, se mete en el estómago para salir.

-Yo: ¡Exactamente! Si, es un método de tortura que fue muy utilizado.

-Manuela: Y también la que como que te jalaban.

-María: La que te jalaban tus extremidades.

-Angelina: Había una que como que estabas en una silla, y él (verdugo) tenía un palo y aquí también tenía otro palo (señalando debajo de las rodillas), y tu tenías que, pues no sé, decir lo que tenías que decir, entonces tenía una manija y te partían las piernas.

-María: Y la más común, con la que te mochan.

-Yo: ¡La guillotina! Pero esa era más que todo para matar a la víctima de una vez ¿verdad?, o

sea, era más humana la guillotina que los peores métodos de tortura de la inquisición.

-Valeria: Pero es que los métodos de tortura de la inquisición, cuando era precisamente torturan, eran para sacar información.

-Manuela: ¡Ven! Y ese científico que descubrió que la tierra no era plana.

-María: Galileo.

-Manuela: Yo creo que a Galileo le tuvieron que hacer eso, hasta que él se arrepintió.

-Angelina: Hasta hacerlo retractarse.

-Yo: En realidad lo amenazaron de tortura para después meterlo al calabozo. Y, muchachos, ya los griegos habían “descubierto” que la tierra era redonda. Estamos hablando de la época antigua, antes de la Edad Media. Tal como una señora que se llamó Hipatia.

-María: Que murió quemada en una biblioteca.

-Yo: A ella la descuartizaron y la quemaron.

-Valeria: Un compañero la mato porque en esa época no los quemaban, sino cuando era por desafiar los mataban a piedra. Entonces, un compañero sabía que ella tenía la razón porque ella había estudiado mucho y entonces él la mato antes y pues le pegaron a solo el cuerpo (inerte).

-Yo: ¿Por qué la mataron?

-Manuela: Por ser muy inteligente.

-Yo: Tuvo que ver el presumir que la tierra era redonda y que nosotros somos los que giramos al rededor del sol con un movimiento elíptico.

-María: Además que parecían locos.

-Valeria: A ellos les dejaban dar clases, a los hijos de los poderosos.

-Yo: Pero, bueno, ya nos fuimos para otro tema.

-Manuela: Pero yo creo que a Galileo también lo tuvieron que haber torturado.

-Angelina: Pero fue mucho después.

-Yo: ¿Y qué me dicen de Ptolomeo y Copérnico? Hasta Copérnico y Galileo se llegó a considerar seriamente la teoría de Ptolomeo, la cual consiste en interpretar el mundo como centro del universo, siendo los astros los que se mueven a su alrededor, geocentrismo. “Nosotros éramos el paraíso, la creación divina, la nodriza”. La nodriza es lo que contiene a los seres vivientes, lo que creo el llamado Demiurgo, otro nombre para denominar a Dios, o el Uno, después le dirán el Uno, porque Él lo ve todo en suma unidad. Después verán Platón cuando comiencen a ver filosofía. ¡Ehh! ¿Y Galileo Galilei que inventó?

-Valeria: El telescopio.

-Yo: Muy bien. Lo mejoró, no lo inventó como tal, pero lo perfeccionó.

-Valeria: Pues le tocaba ¿No? Si se dedicaba a la astronomía y todo eso le tocaba.

Inmediatamente me dirijo a Anny.

-Yo: ¿A ti que te gustó de la Edad Media?

-Anny: Las diferentes artes. Como el arte gótico.

-Yo: ¿Y qué te gustó del gótico?

-Anny: Pues que chévere. Que era negro. Me dirijo a todos.

-Yo: ¿Que tenía de específico el gótico muchacho?

-Valeria: Que era oscuro. Representaba emociones, algo simbólico.

-Yo ¿Que saben del románico? Ustedes vieron gótico, románico y después arte renacentista ¿verdad?

-Heyner: Que era eso de los manes en bola.

-Manuela: William Shakespeare siguió el ejemplo del arte gótico.

-Yo: De pronto del románico, al conjugarlo con un estilo de escritura Romántica. Ya después vino el rescate de la arquitectura medieval con la legitimación del romanticismo en el siglo XIX.

Bueno, estamos hablando de las artes medievales. ¿Qué pasaba con el arte románico? Éste era “cuadrado”, robusto, ¿ustedes se acuerdan de las construcciones romanas? Eran cuadradas ¿cierto? Entonces el arte románico se caracterizaba por la construcción en una piedra específica que lo hacía ver muy simple, muy a lo ancho. En el gótico lo que se vino a innovar fue la entrada de la luz ¿cierto? La penetración de la luz. El románico casi no dejaba entrar la luz, mientras que el gótico dejó iluminar más los escenarios y/o ambientes clericales. Fuera de todo el gótico se caracteriza por ser puntudo, es construido en punta precisamente como símbolo y representación de la adoración a Dios.

Valeria: A si yo he visto cuando tenían figuritas y eso y los ángeles con trompeta y eso, siempre todo eso apunta pa arribita.

-Manuela: ¿Como se llama un castillo que es super conocido y tiene así todo en punta?

-Yo: Pues hay varios, la verdad, el de Orleans, por ejemplo.

-Manuela: Creo que hasta es una maravilla del mundo.

-Valeria: El Taj Mahal.

-Yo: El Taj Mahal, pero eso ya es de la India al oriente.

-Angelina: Profe, ¿Miguel Ángel tiene que ver más con la inquisición o con el arte gótico?, hablo de una capilla que él hizo.

-Yo: Esa fue la pintura que Miguel hizo gustoso al vaticano llamada Sixtina, y representa el fin de los tiempos. También hay una en la que trabajó remodelando los decorados, llamada la basílica de San Pedro. En cuanto al tipo de arquitectura podríamos decir que la Sixtina se asemeja más al arte románico que al gótico, aunque en realidad es una construcción renacentista. La arquitectura de la basílica también es renacentista, pero se construyó sobre los cimientos de otra basílica llamada Constantiniana, llamada así por haber sido construida por el emperador romano Constantino I o “el grande”, quien vivió entre el siglo III y IV.

-Yo: Muchachos, no debería decirles ahorita, pero hay un historiador muy reconocido, se llama Le Goff, tercera generación de Annales, una escuela francesa que estudia historia desde abajo. Ustedes lo que ven en su mayoría es historia oficial, pero hay otra historia que es desde abajo, es decir, contada desde nosotros, desde los pobres, o desde los pobres que había antes; Siervos, campesinos. Este historiador afirma que la Edad Media llega hasta el siglo XVIII y no solo hasta el XV, ya que el modo de producción feudal siguió operando casi intacto durante el renacimiento, no se terminó solo porque la Edad Media hubiera terminado, aunque se hubiesen empezado a notar los primeros rasgos de capitalismo o acumulación privada.

-Yo: Bueno, en fin, sigamos. Inmediatamente me dirijo a Amistad.

-Yo: ¿A ti que te gustó de la Edad Media?

-Amistad: La arquitectura, la inquisición y las torturas. Me gustó el tema, no es que me guste torturar.

¡Jajaja!.

-Yo: ¡Muy bien!

Inmediatamente me remito a preguntarle a Heyner.

-Yo: ¿A ti que te gustó de la Edad Media?

-Heyner: Pues como el Imperio Carolingio.

-Yo: ¡Uy! El inicio.

-Heyner: Si, el Merovingio y el Carolingio.

-Yo: Esos fueron los “primeros”. Y si sabes en donde estuvieron ¿verdad?

-Heyner: Si, de Francia y Alemania. Los merovingios eran gente guerrera que tuvieron que ir a pelear no me acuerdo a qué lugar, pero conquistaron esa tierra. Y luego como que nació el Imperio Carolingio y, pues, Carlomagno, que era el rey. Y, pues, luego ya hicieron su imperio allá en Roma y se extendió mucho porque Carlomagno era como muy bueno, luego se lo cedió creo que a Pipino el Grande.

-Yo: Pipino el Breve. Pero Pipino era el Padre de Carlomagno, así que fue al revés. Primero fue Pipino Heristal, quien cedió después su poder a Carlos Martel, y éste a Pipino el Breve. Después llegó Carlomagno, quién le dio gloria al imperio que encarnaría la Francia futura. ¿Que eran este tipo de imperios?, el merovingio y el carolingio. Eran los imperios barbarizados que lograron configurarse más fuerte y sólidamente después de la caída del Imperio Romano. Lo que quisieron lograr esos “imperios” reinos fue acoger la magnificencia y esplendor del Imperio Romano y apropiársela. Muchachos, volvamos al inicio, ¿qué pasó después de la caída del imperio?

-Valeria: Pues que empezaron a reorganizarse.

-Yo: Se subdividió el terreno de Europa occidental en reinos barbaros, entre ostrogodos, vándalos y, los que ya hablamos, francos.

-Valeria: Con lo del descubrimiento se supone que ya habían venido (a América) los vikingos.

-Yo: Es una conjetura o suposición histórica, pero aún no se sabe con exactitud que extranjeros pisaron por primera vez América, hasta que llegó Colón y la dio a conocer a nivel mundial. Si los primeros fueron los vikingos no lo dejaron registrado, por eso en Colón se asumió el papel de descubridor. Bueno muchachos y ¿Que eran los Carolingios de los Merovingios al principio?

-Heyner: Amigos.

-Yo: Algo así, eran los mayordomos de los merovingios. La dinastía Merovingia cayó por culpa de los famosos reyes holgazanes, quienes se dedicaban a una vida “hedonista”, vaga y desinteresada, mientras dejaban el poder a cargo de sus astutos mayordomos, quienes después vendrían a apoderarse legítimamente del trono.

-Heyner: ¡Ah! Hay fue Pipino ¿Verdad?

-Yo: Así es, el Pipino que le cedió el trono Carlos Martel, quien instituyó el poder para la dinastía naciente, la Carolingia. Dinastía Carolingia que devino en Carlomagno y después de Carlomagno se desestabilizó y terminó por acabarse.

Inmediatamente me dirigí a Julián.

-Yo: ¿A ti que es lo que más te gustó de la Edad Media?

-Julián: A mi casi no me gustó nada porque hubo mucha violencia y trataban mal a las mejores personas. Inmediatamente paso a Juan.

-Yo: ¿A ti que te gustó?

-Juan: A mí el tema que me gustó y como el único que entendí y estudié más fue el Carolingio y el Merovingio porque tenía que estudiar sobre ese tema para hacer exposición.

Me dirijo a todos.

-Yo: Bueno, y por último muchachos, dos pregunticas ¿Qué fue lo que no les gustó de la Edad Media?

-Valeria: La guerra, la violencia.

-María: Las muertes de las cruzadas.

-Manuela: Las torturas de la inquisición. Esa manera que tenían de tratar a la gente por las

creencias. Era una forma innecesaria porque si nos damos cuenta ahora en el tema de cómo la gente impone sus creencias y eso, pues como nadie lo está haciendo estamos viviendo en un mundo más libre, en el que la gente puede expresar lo que piensa.

-Yo: Laico. Ya se acabó ese teocentrismo ¿Cierto? Ya no gira todo en torno a la religión sino a la ciencia y la razón ¿verdad? Bueno muchachos, y ¿Por qué piensan que es importante que vean el tema de la Edad Media en séptimo?

-Valeria: Porque ahí se involucra todo, o sea, allá (Europa) se enriquecieron mucho a base, pues de acá (América), y pues eso también nos involucra a nosotros en este momento, porque en este momento podríamos estar mejor. O sea, allá se llevaron y no nos repusieron. En cambio, antes de que llegara el mundo se mantenía una agricultura que se reponía, se sustentaba, o sea, yo saco y vuelvo a sembrar. En cambio, ellos se llevaron y dejaron eso ahí, la tierra inservible.

-Yo: Si señorita. Y bueno, se me había olvidado decirles, ¿Cuál era el modo de producción? El cual les enseñaron a ustedes como sistema político, pero en realidad es modo de producción.

-Heyner: Feudalismo. Cada uno tenía un pastor ¿no?

-Yo: Los pastores se encargaban de cuidar las ovejas. Pero el señor feudal o caballero disponía de otro noble llamado vasallo. Después hablaremos a fondo del tema.

Inmediatamente me dirijo a Manuela.

-Yo: ¿Por qué piensas que es importante aprender sobre la Edad Media?

-Manuela: Pues realmente no pienso que sea importante, no mentiras. Pero es que no sé, yo para que voy a usar eso en un futuro.

-Yo: Por eso, ¿Por qué piensas que es importante?

-Angelina: ¿Acaso no te parece importante contarles a tus nietos sobre lo que pasó en Europa?, el cómo se “formó” el continente.

-Manuela: Que boleta tener nietos.

-Valeria: Que nietos si ni hijos voy a tener.

-Yo: Bueno, muchachos, intenten responder lo que piensan ¿Por qué es importante aprender sobre la Edad Media?

-Juan: Porque nos hace reflexionar sobre los que fuimos.

-Julián: Para saber la realidad en la que estábamos antes.

-Manuela: Ver los contrastes. O sea, ver lo que somos ahora y lo éramos antes, ver los malos tratos.

-Yo: Ubicarse espaciotemporalmente ¿verdad?

-Manuela: ¡Aja! Además, que aprendimos desde la Edad Media que la tierra era redonda. Estuvo el telescopio y todo eso.

-Yo: ¡Muy bien! Muchachos. Y no se les olvide que la historia de la Edad Media es el descubrir cómo surgió la cultura europea, de la cual en gran parte provenimos. Adiós muchachos, muchas gracias, hablaremos el otro año.

En el anterior grupo focal queda reflejada, según mi perspectiva personal, la manera en que los estudiantes tienen idealizada la época de la Edad Media, dando por sentado que en los séptimos del IPN se logran unos conocimientos aceptables en cuanto a los puntos más importantes de tal época, pues tienen claro que ese periodo de tiempo se inicia con la caída del Imperio Romano, y que a partir de allí llegan los barbaros y se instalan en los terrenos del imperio y fronterizos,



estableciendo reinos monárquicos dinásticos que se sustentaban a partir de un modo de producción primitivo, el cual se fue complejizando con la figura de los señores feudales o caballeros hacia el siglo IX, los cuales mantuvieron un ejercicio individual del poder sobre sus territorios o feudos, aprovechando a nobles de menor rango para administrarlos y protegerlos, apoyándose de la producción de los campesinos que, trabajando, pagaban tributos al señor feudal para poder resguardarse y protegerse en el castillo.

Los estudiantes también mostraron conocimientos previos sobre la servidumbre, analogando, lógicamente, ese papel a la esclavitud. Teniendo superficialmente interiorizada la historia de las dos primeras dinastías más representativas de los comienzos medievales (Merovingia y Carolingia), se puede connotar que establecen sencilla pero muy eficazmente el involucramiento de las enseñanzas religiosas de Mahoma extendidas por el territorio nor-africano chocando con la rígida y astuta manera de mandar de los mayordomos europeos, refiriéndonos solo a la naciente Francia. Se puede notar que no tienen muy claro la división entre ducados y condados con sus respectivos nombres provinciales, más eso es, de por sí, en cierta medida necesario, pero no fundamentalmente relevante. Los estudiantes también mostraron nociones parciales sobre el desarrollo de las cruzadas, sin que se comprueben conocimientos concretos sobre las causas, la secuencia y los sucesos más importantes desde la instauración de las órdenes y los movimientos excursionistas. Así mismo, y de igual forma, demostraron la capacidad reflexiva sobre los temas antes en mención y los posteriores al siglo X, como la apertura de la inquisición, la cual parece poder inmiscuirse discursivamente en los temas cotidianos de los alumnos, con un tilde moralista, logrando analizar las causales del por-qué se condenaban a las personas y las metodologías e instrumentos o herramientas que se utilizaban, estableciendo, así, como se demuestra en el desarrollo del ejercicio, una pesimista visión tendiente a una realidad infernal. Por demás, los estudiantes también dieron muestra de lo básico en cuanto al arte románico y gótico desarrollados a profundidad en la Edad Media, sin llegar aún a estatuir complejamente el sentido de cada rasgo arquitectónico de cada uno de estos estilos, pues no reconocían exactamente las diferencias que caracterizan a una forma de construcción de la otra; como la punta que nivela la gravedad en la arquitectura gótica y permite más espacio en las paredes para adornar con vitrales. Por demás, está decir que, siguen un orden cronológico simple que culmina en el descubrimiento de América, pero no conjuga contigua y

determinantemente los motores de cambio social que precipitaron el paso oficial al renacimiento.

Es mi deber, entonces, como practicante inspector, ilustrador y articulador, lograr instruir a los estudiantes en conocimientos históricos que den cuenta más de las formas en cómo se desarrollaba y desempeñaba la vida en cada uno de los ámbitos sociales y de las circunstancias cotidianas, que del desenvolvimiento hegemónico de las relaciones sociales preponderantes por clase y la producción cultural que de allí deviene. Es decir que nos fijamos más en la vida cruda que cotidianamente se vivía en los castillos que en el desempeño organizado y colaborativo que a nivel militar, y de demás conveniencias, se establecía entre los señores de un solo reino. Nos centramos más en las costumbres del día a día en las ciudades que de los nombres monárquicos que trascendieron en la historia de las mismas en su conjunto, en la cosmovisión mística que fanáticamente andaba plasmada en las clases inferiores que en la descripción técnica del funcionamiento del modo de producción feudal y la servidumbre, y, en suma, de las condiciones culturales que vivían los menos favorecidos, y las cuales permeaban pero no trascendían al archivamiento histórico de las condiciones de vida y las relaciones de poder de las clases más pudientes, sin que este hecho de ahondar en lo cotidiano quiera decir que no vayamos a hablar del tipo de vida de éstas últimas.

## **2. CARACTERIZACIÓN DE LA ENSEÑANZA**

Para llegar a una recopilación fructífera de tendencias y datos sobre los conocimientos y las formas en las que éstos se enseñan en el Instituto Pedagógico Nacional, se desarrollaron varias formas de análisis académico que dan cuenta y reflejan la manera en la que la educación se está llevando a cabo en la institución. De tal forma, como se dijo anteriormente, se realizaron una serie de entrevistas a las docentes que implican conocimiento medieval a nivel geográfico histórico, incluyendo lo político, lo económico y lo social. Además, recalcando, se hizo una actividad dialogante y articuladora con los estudiantes llamada Focus Group o Grupo Focal; en la que se da cuenta parcialmente sobre los tipos de conocimiento que la institución les ha impregnado. También se efectuó la revisión detallada de los cuadernos, con el objetivo de reflexionar sobre el contenido que se está dictando. Y, por último, se examinaron algunos libros

de Ciencias Sociales que los estudiantes pueden retomar en la biblioteca del colegio.

Los ejercicios mencionados permiten compilar las características más importantes de la forma de enseñanza institucional del IPN, haciendo posible la categorización del contenido transmitido y de los modelos pedagógicos aplicados. Esto permite, entonces, plantear una nueva forma de enseñanza- aprendizaje, que sorprenda el interés de los alumnos de una manera innovadora, modificando la arcaica práctica de la actividad licenciada, y rejuveneciendo narrativamente el conocimiento posible por medio de contenido, información y datos populares de la cotidianidad medieval, los cuales no son menos importantes que los de la trascendencia hegemónica predominante.

A partir de actividades como el grupo focal, pude entrever la manera en que los estudiantes tienen idealizada la época, dando por sentado que han llegado siquiera a lograr unos conocimientos aceptables en cuanto a puntos relevantes de los acontecimientos históricos representativos de la Edad Media. Al menos tienen claro el inicio de la época con la caída del Imperio y la posterior cristianización jerarquizada bárbara. Son conocimientos de la clásica historia hegemónica que nos brindó la antigua historiografía. Como apunté en la reflexión resultante del Grupo Focal: los estudiantes demostraron previas nociones de conocimiento sobre la servidumbre, analogando de cierta manera ese papel con la esclavitud, pues evidentemente se trata de semi-esclavitud.

Son estudiantes que, teniendo superficialmente interiorizada la historia de las dos primeras dinastías más representativas de los comienzos medievales (Merovingia y Carolingia), demuestran connotar el establecimiento sencillo y eficaz del involucramiento de las enseñanzas religiosas musulmanas extendidas por nor-áfrica, en constante dialéctica con las relaciones de poder de los europeos, refiriéndonos en especial a la naciente Francia, aunque no tuvieron muy clara la división entre ducados y condados con sus respectivos nombres provinciales, sin que eso sea información muy relevante. Tuvieron nociones superfluas sobre las cruzadas, sin comprobarse en ellos conocimientos concretos sobre las causas, la secuencia y los sucesos más importantes desde la instauración de las órdenes y los movimientos excursionistas. Demostraron meditación en cuanto a los temas medievales de acuerdo con sus preconcepciones,

como la inquisición, inmiscuida discursivamente en los temas cotidianos de los alumnos con un tilde ético, analizando causas condenatorias, metodologías e instrumentos o herramientas que se utilizaron, haciéndose una pesimista visión tendiente a una realidad medieval oscura, precisamente lo que le pasó a los renacentistas. Incursionamos lo básico del arte románico y gótico, profundos en la Edad Media, llegando a cierto grado de complejidad en cuanto al sentido de los rasgos arquitectónicos de los estilos. Se evidenció en el ejercicio que siguen un orden cronológico simple de los acontecimientos medievales, pero que se encierra en la historia oficial y no conjuga los motores de cambio social que precipitaron el paso oficial al renacimiento, como el contraste entre la invención de la imprenta, la caída de Constantinopla, el descubrimiento del nuevo mundo y la reforma luterana.

En el resultado del análisis de la actividad llamada Grupo Focal se tomaron en cuenta cuatro categorías: lo político, lo económico, lo histórico-cultural y lo militar. Pude sintetizar estos aspectos y dar un balance del porcentaje de cada uno según lo que demostraron los estudiantes. A nivel político hay un nivel de saber interiorizado de un 35%, a nivel económico tenemos el 10%, a nivel histórico-cultural un 49%, y a nivel militar un 6%. Lo que deja claro el desbalance que hay en cuanto a temáticas del Desarrollo Potencial (de la cotidianidad), haciendo evidente la necesidad de sopesar la esfera económica; como factor definitivo y crucial para el entendimiento dialéctico de la historia, pero en general de hacer más equitativas las temáticas.

Por su parte, en las entrevistas se puede llegar a la síntesis de que la manera de evaluar se está aplicando de acuerdo con el cambio que se originó en los 90s, tiempos en los que se pasó del evaluar cuantitativo al evaluar cualitativo; observando los resultados de las actividades sumadas en las que participa el estudiantado. La enseñanza tiende a ser transmitida de una manera muy convencional, conductista, pero siempre abierta a nuevas formas de emisión intelectual según lo posibilite el curso. Lo que se quiere es la formación de sujetos éticos y participes de la realidad circundante, con conciencia política. La emisión de conocimiento se posibilita tanto con la narrativa expositiva como con los juegos lúdicos, que permiten contrastar lo visto en exposiciones, tareas y quices.

A nivel personal, la intencionalidad de la primera profesora entrevistada, que fue la de

geografía, reveló ser intentar construir ciudadanos críticos, reflexivos y políticos, sensibilizando a los alumnos en cuanto a las prácticas sociales del pasado y la actualidad, denotando sus causas y consecuencias, siempre a partir de las múltiples dimensiones humanas a tener en cuenta a la hora de querer formar sujetos que se reconozcan a sí mismos cosmopolitas, parte de un todo indivisible en el que pueden moverse con los medios adecuados.

La profesora me recomendó como practicante que es muy importante llegar a simpatizar y tener buenas relaciones con los estudiantes. Para esto ella comparte amistosamente y con respeto, fortaleciendo la didáctica a través de las lúdicas que se posibiliten en diferentes ambientes, así como también a través de las Tecnologías de la Información, que siempre ayudan a estimular la empatía mutua con los alumnos.

Se enseña geografía con nociones cartográficas y físicas que contrasten perspectivas históricas. Mapas que ilustren lugares de sucesos medievales con secuelas del feudalismo se hacen imprescindibles a la hora de querer enseñar. Sin embargo, prima la geografía física de América en tiempos precolombinos, alejando el eurocentrismo implantado en el inconsciente de estudiantes de generaciones anteriores. Más adelante se ve la conquista, la colonización, la colonia establecida y Colombia, dando primacía a lo económico y a toda relación del hombre con la tierra. Lo que se quiere es fundamentar geográficamente, tratando de ubicar espaciotemporalmente en la realidad inmediata de la que hacen parte a los alumnos, inmersos en un mundo que deben sopesar.

Solo se dicta geografía en los séptimos los días lunes, de 8am a 9am. La profesora vela por la amenidad del entorno, posibilitando la interacción y el aprendizaje con el juego. Se remite a impartir conductistamente si no se logra una buena coordinación entre método lúdico y disciplina estudiantil, el estudiante debe mantenerse pasivo y atento para evitar sanciones disciplinarias o castigos indeseables. La profesora trata de abrirle los ojos a los estudiantes sobre la importancia de lo que están aprendiendo, preguntando metodológicamente para la articulación y construcción social de una forma aspirante a la constructivista. Tiene en cuenta el interés particular de los individuos, innovando métodos de enseñanza con didácticas multifacéticas. El juego significativo es una de sus metodologías favoritas, haciendo mención

del Aprendizaje Basado en Problemas como una adecuada manera de adentrarlos en reflexiones más complejas para estimular la crítica constructiva pedagógicamente, relacionando la interacción estudiantil con los problemas que supone el carácter y nivel de conocimiento conveniente a cada uno de los sujetos. Aunque todo sea en base al Ministerio de Educación y del colegio mismo, la profesora es feliz laborando porque se le da autonomía al docente, posibilitando flexibilidad e innovación en la educación.

La profesora, de acuerdo con la institución, evalúa cualitativamente, analizando resultados abiertamente, indagando proyectos que ayudan a culminar el proceso de cada fase de formación. Exposiciones, escritos, trabajos en grupo, dibujos, participación en clase y todo lo que el estudiante realiza, expresa y comparte es fuente de evaluación, análisis y medición educativa. Aunque los estudiantes trabajen en grupos, son calificados individualmente, por lo que se dificulta discernir si las destrezas con las que resultan son pertinentes, por lo que se incentiva el proceso de retroalimentación y de planificación de mejoras, apoyándose en plataformas virtuales de ser necesario.

La intención formativa de la segunda profesora entrevistada, que fue la de historia, es formar sujetos que intuyan el valor de lo humano y que forjen valores ético-morales. Con esto emergen individuos racionales y críticos, problematizadores de la realidad. Formar seres que sepan comportarse como ciudadanos ejemplares, participativos política e intelectualmente en las diferentes ramas del conocimiento en general. La intención particular al enseñar la Edad Media es interiorizar en los jóvenes el reconocimiento histórico de la realidad en la que viven como seres activos de los procesos sociales dialéctica y cronológicamente constituidos desde el antaño medieval configurador de Europa hasta la contemporaneidad colombiana heredada de la yuxtaposición y sincretizaron entre esa Europa de antaño y los nativos americanos.

La profesora comienza con la caída del Imperio Romano, las invasiones bárbaras y la consolidación de las primeras dinastías (merovingia y carolingia). Se adentra en el islam y su influencia en Europa, hasta llegar a las campañas militares llamadas cruzadas. Pasa por la inquisición y el pensamiento escolástico, terminando con el descubrimiento de América y las dinámicas que llevaron a la colonización de las tierras indígenas, dato diferenciador con la

profesora de geografía, que suele innovar comenzando por culturas nativas americanas antes y durante la conquista.

Ella maneja los cursos de acuerdo con el oportuno temperamento que requiera cada estudiante durante las tres sesiones de historia que se dan a la semana, con una intensidad horaria de una hora por día, tres por semana y doce por mes. Realiza proyectos comunales, posibilitadores del fortalecimiento de habilidades comunicativas en los estudiantes, retroalimentando y recreando los conocimientos impregnados y lo críticamente razonado para el logro de nuevos descubrimientos cambiantes de la percepción estipulada de la realidad del pasado. Éste es un tipo de actividad que se considera pertinente realizar casual y esporádicamente para incentivar y animar a los sujetos en cuanto al aprendizaje histórico.

La exposición narrativa es la manera de la profesora para dictar, dejando intervenir de vez en cuando a los estudiantes cuando surgen dudas o aportes. Las exposiciones y obras de teatro hacen parte del proceso de enseñanza-aprendizaje para correlacionar a los sujetos con la información a modo de contenido que debería devenir en conocimiento. También las puestas en común son actividades muy útiles porque interrelacionan los conocimientos previos de los alumnos con los del maestro a partir del dialogo guiado. También los pone a pintar lo que aprenden, ayudándose si es posible de medios audiovisuales cuando es necesario que se interiorice de manera certera el conocimiento, pues la movilidad de la imagen y su coherente entrelazamiento con los hechos históricos hacen que los estudiantes desinteresados canalicen su atención y se conviertan, al menos por un momento adecuado, en sujetos interesados y concentrados que impriman el esfuerzo de su inteligencia y capacidad en aprender.

La profesora de historia hace quices y exposiciones, pero la mayor parte de la nota evaluada resulta de acuerdo con el proceso de formación en el que los alumnos se ven involucrados durante el transcurso de los trimestres, por lo que ya no importan tanto los contenidos sistemática y técnicamente adquiridos en la evaluación, sino las habilidades estudiantiles como resultados creativos de una manera flexible de enseñanza. No se miden tanto los conocimientos específicos sino lo que el estudiante es capaz de realizar con esos contenidos, individual o socialmente durante un lapso prolongado. Es un tipo de evaluación que estimula las habilidades

ciudadanas para la competencia ideológica y económica.

Por otra parte, se puede plantear, entonces, que los estudiantes están recibiendo una educación de carácter convencional tradicionalista, en donde los contenidos que se revisan siempre tienden a desvelar los resultados históricos hegemónicos, donde lo que prima son los nombres que ejercieron poder significativo en las cúspides de la sociedad, y los acontecimientos sociales que generaron transformaciones culturales, ligados, evidentemente, a los renombrados de la sociedad. Esto es así porque solamente una minoría social lograba guarecerse en los documentos, en las pinturas, en los cantares, en la música. Y desde luego, esa minoría siempre gozó de privilegios históricos que le otorgaba el prestigioso derecho de herencia.

Es mi deber, entonces, como practicante inspector, ilustrador y articulador, lograr instruir a los estudiantes en conocimientos históricos que den cuenta más de las formas en cómo se desarrollaba y desempeñaba la vida en cada uno de los ámbitos sociales y de las circunstancias cotidianas, todo a través de un método que me permite virtualmente situar a los aprendices en una posición activa al recrear lo que pasivamente retienen por medio de la literatura. Hay que recordar más los procesos sociales que el desenvolvimiento hegemónico de las relaciones sociales preponderantes de clase (como al mencionar el papel de los artesanos y comerciantes en el cuento que se verá más adelante), y la producción cultural que de allí deviene, aunque eso también sea de vital importancia a la hora de forjarse como un intelectual seriamente arraigado al conocimiento objetivado.

En el material virtual me fijé en la vida cruda que cotidianamente se vivía en aldeas, burgos, monasterios y castillos, enseñando levemente el desempeño organizado y colaborativo que, a nivel militar, y de demás conveniencias, se establecía entre los señores y los vasallos de un reino. Me detuve más en algunas costumbres del día a día en las ciudades, que en los nombres monárquicos que trascendieron en la historia de las mismas en su conjunto. Resalté más en la cosmovisión mística que fanáticamente andaba plasmada en las clases inferiores que en la descripción técnica del funcionamiento del modo de producción feudal basado en relaciones de poder. Destaqué más el vivir del campesinado, de la servidumbre, del vulgo burgués y de los monjes, que de la función de sus importantísimas labores labriegas. En suma, le di primacía,



preponderancia y relevancia, a las condiciones culturales que vivían los menos favorecidos, y las cuales permeaban, pero no trascendían al archivamiento histórico de las condiciones de vida y relaciones de poder de las clases más pudientes. Aun así, no quiere decir que, de cierta manera, no haya hablado del tipo de vida de los nobles, quienes de igual manera eran parte de la cotidianidad plebeya.

Voy a utilizar un modelo en el que se conjuguen el lenguaje y la actividad participativa por medio de la evaluación impartida al estudiantado. Tal participación no se enfoca en la posibilidad de aprender presencialmente, sino que sencillamente, además de la evaluación, involucra el hecho de <<estar ahí>>, prestando atención, para que se esté siendo participe de los conocimientos expuestos. Se diseñarán estrategias didácticas en las que el alumnado se reconozca como sujeto activo a partir de la transmisión narrativa de información y la posterior construcción de conocimientos más complejizados. Esto es lo que se llama la interestructuración, en la que conductismo y constructivismo generan oportunas condiciones de posibilidades reales para el desarrollo evolutivo de la cognición y/o el intelecto de los sujetos. Esto a través de la transmisión de esa enseñanza narrativa que coloque pautas lúdicas de apertura en la construcción de conocimiento que por sí mismo el sujeto estudiando debe generar; tanto con la ayuda de un guía como con la ayuda de sus pares, teniendo en cuenta que, en mi caso, por las condiciones de la cuarentena mundial por Covid 19, sigo siendo el guía, pero por medio de un ordenador (PC) que permite el proceso de enseñanza-aprendizaje a partir de un material didáctico. Se pretende enseñar a partir de la explicación que logre activar mentalmente al sujeto de una manera autodidacta, y esto solo se logra con el dialogo articulador, transmitiendo un conocimiento que converse con el alumnado, con el fin de generar interrogantes y posibles respuestas hipotéticas, consensuadas colaborativamente en clase para la certificación y/o legitimación que necesita el aprendizaje basado en certezas, y el cuento es perfecto para ello, porque transmite intensivamente conocimientos con los que los estudiantes pueden interactuar a través de actividades que los posicionen como sujetos creadores a partir de su propia experiencia. Cabe aclarar, obviamente, que el modelo interestructuralista, al ser dialogante, se entremezcla única y una exclusivamente con mi proyecto al producirse una respuesta de parte del estudiantado por medio de la evaluación, pues el logro de enseñanza- aprendizaje tiende más al constructivismo por innovación ingeniosa y estímulo lúdico que en

ese mismo ejercicio evaluativo simple se genera.

Además, creo que la experiencia visual conjugada con el relato hace recrear la imaginación que se desarrolla con la recepción de conocimiento, ya que la imagen es un plasmado ideario (del medioevo) anticipado a lo que los estudiantes pueden imaginar de más, de acuerdo a como se dejen llevar por el relato, el cual simplemente se puede leer o, en su defecto, escuchar, siempre y cuando se haga el ejercicio de grabarlo y acomodarlo en una sucesión de las imágenes ya hechas (las cuales, por supuesto, se pueden ampliar), aunque en mi caso queda relegado a lo escrito y representado en la hoja digital (manifestada en una pantalla). Mi relato apenas es una introducción, un acercamiento a lo que los alumnos tienen por llegar a poder explorar, sin que el conocimiento deba enfilarse y/o encerrarse tan solo en la época abordada (Edad Media) para enseñar eficazmente historia a través de este pertinente género literario llamado cuento.

El cuento incentiva a los sujetos por medio de la estimulación imaginativa, narrando sucesos, descripciones e ideas. El cuento debe ser más intenso que extenso, debe tener su gracia, su atractivo a la atención de los pupilos, tratando de impactarlos mediante lo que se pueda llegar a afectarlos sentimentalmente durante el inicio, el nudo y el desenlace de un cuento que debe desembocar y consumarse con rapidez en, posiblemente, por ejemplo, la gracia de una moraleja. Pero, en mi caso, se trata de una intensidad que se enfoca y/o canalice en algunos aspectos históricos sencillos y concretos de lo que se podía encontrar un sujeto comúnmente en el medioevo, todo enmarcado en las posibilidades que me dio el realizar un cuento de terror que, en vez de dar una moraleja, impregna de incertidumbre a quien lo logra entender, muy seguramente llegando a generar un impacto que los estudiantes recuerden en contextos futuros para que así puedan mediar fácilmente con lo que interiorizaron del contenido en otros contextos, atendiendo al hilo del cuento fantástico.

### **3. EXPERIENCIAS EDUCATIVAS**

En el marco de las experiencias educativas de la enseñanza histórica a través de la literatura decidí analizar una experiencia extranjera y otra local. La primera es una tesis de licenciatura del departamento de historia de la Universidad Nacional de la Plata en Argentina, llamada

“*Prácticas literarias y narrativas en la enseñanza de la historia*”, y su autora es Virginia Cuesta. La segunda es una tesis de maestría en educación de la Universidad Pedagógica Nacional de Colombia llamada “*El texto literario como artefacto histórico: La literatura en la formación de subjetividades políticas en el marco de la enseñanza de la historia reciente*”, y su autora es Sandra Juliana Barrera Duitama.

En la primera, Virginia busca introducir a los pupilos en prácticas de escritura y de lectura de textos históricos desde la inclusión, enseñar y aprender desde lo narrativo para direccionar a los pupilos hacia el saber social, fomentar el pensamiento narrativo con la utilización del esfero para que recreen el pasado histórico que ya no existe, pero que aun pervive, y diseñar actividades didácticas empíricamente explicables. Su metodología consistió en la etnografía escolar, la recolección de datos a través de la observación participante de las clases, tomando registros y realizando entrevistas, reflexionando trabajos escritos de los estudiantes tomados como fuentes. Esto es algo muy parecido a lo que personalmente yo hice en el sondeo institucional para diagnosticar el tipo y nivel de conocimiento medieval que se dicta en los séptimos del Instituto Pedagógico Nacional de Bogotá Colombia, pero, en vez de recoger producciones de textos literarios hechos por el alumnado, lo que hice fue recolectar una muestra de estudiantes para analizar sus cuadernos en una matriz.

La autora nos habla de que “los relatos son un puente que conduce a los pupilos desde lo concretamente conocido (Zona de Desarrollo Real) a lo abstractamente desconocido (Zona de Desarrollo Potencial) gracias a la imaginación” (Cuesta, 2007, P.26). Es decir que, con la ayuda de la imaginación, se pueden lograr apreciaciones epistemológicas que den cuenta del entendimiento de la realidad, los pupilos ponen en juego su imaginación histórica y juegan con la ficción para producir significados, por eso la narrativa permite que los pupilos recuerden ficciones ya adheridas a su cognición y puedan conjugarlas al insertarlas en las explicaciones históricas con los conceptos del presente que los historiadores necesariamente utilizan para explicar el pasado. Así los alumnos pueden idearse el pasado con la ayuda de la literatura, la cual despierta múltiples sentidos y le da actividad a las lecturas sociales que a veces tensionan el sentido común.

Cuesta habla de Jerome Bruner en cuanto a que “los relatos son muy cotidianos y nos ayudan a explicar” (Cuesta, P.19), haciendo hincapié en la nueva narrativa histórica, opuesta a la vieja narrativa encontrada en las instituciones. Al ser el contar más complejo de lo que se cree, la nueva narrativa lo aprovecha al máximo abriendo el interés a partir de un contar desde abajo; porque se interesa por las vidas, los sentimientos y las conductas de los pobres y anónimos, explora el subconsciente en vez de tan solo hechos desnudos (como los campesinos de mi cuento, quienes denotan un interés común por irse a descansar), se vale de antropólogos para establecer significados simbólicos y puede contar a un sujeto con el único fin de desvelar su cultura. Este tipo de narrativa fue precisamente la que me llamó la atención como fuente de mi investigación por su pertinencia en la literatura, en cuanto a enseñanzas diferentes de las que oficialmente se dictan en el colegio.

La literatura, según Cuesta, privilegia en los alumnos el conocimiento a través de la empatía y la imaginación con la ayuda de ejercicios descriptivos y explicativos. Los jóvenes crean y recrean la realidad en base a los textos literarios y la interacción que tengan en las clases. El docente solo debe, acogiéndonos al método constructivista, brindarles materiales adecuados en momentos oportunos para que aprendan por descubrimiento o reconstrucción significativa. Es decir, entonces, que la literatura funciona perfectamente como fuente de investigación histórica, manifestándose a través de creencias populares, fetichismos o posturas religiosas, propiciando modos de conocer ajenos al pensamiento lógico causal científicista. Es decir que, según Cuesta hablando a partir de Bruner, atendemos por impacto al discurso literario en nuestro recuerdo porque tal se refiere a procesos o mecanismos psicológicos funcionando en la vida real. La psicología popular está cargada de relatos y la narrativa, a través de la socialización, ayuda a conservar historias mediante éstos.

Simplemente, entonces, somos seres narrativos, tendemos a contar el mundo para entenderlo, la narrativa nos permite conocer el pasado desde el presente mediante la imaginación. Tal narrativa histórica puede abarcar un micro mundo (estudio de un sujeto) para destapar el entramado social de una sociedad entera (macro mundo). Pero, de igual forma, se ve en ocasiones limitada por las prácticas que hace abordar al alumnado contenidos y conceptos de lo netamente disciplinar, lo que puede causar desmotivación y desinterés, y por las perspectivas

arraigadas que subjetivamente se idean; ya que, al ser la lectura una práctica sociocultural históricamente construida, en ella se generan múltiples sentidos y apropiaciones, una multiplicidad de interpretaciones, usos y comprensiones. La apropiación del lector es una producción inventiva, una construcción que puede causar conflictos de sentido (pues puede que no se llegue a lograr claridad sobre alguna idea). Por eso hay que analizar las lecturas fundamentándose en la apropiación, la materialidad del texto, las maneras de leer y las creencias sobre lo leído que el alumnado pueda llegar a generarse.

En suma, dentro del trabajo de investigación de Cuesta, como experiencia históricamente educativa a través de la literatura, se puede encontrar que las prácticas narrativas hacen construir y deconstruir conceptos, refutar saberes cristalizados o generalmente aceptados, incorporan el conocimiento adolescente sobre lo cotidiano y lo complejizan, echando mano del juego y/o la invención, la cual es la misma reconstrucción significativa a partir del impacto generado y en apropiación de parte del alumnado.

En la segunda experiencia, Sandra Barrera busca comprender la manera en la que la lectura y la escritura literaria acompañan la enseñanza de la historia. Para esto, realiza un estudio en el colegio Gimnasio Sabio Caldas en la localidad de Ciudad Bolívar con los estudiantes de algún once, en donde desvela la manera en la que “la literatura, como producto humano, en la medida en que juega una función estética, juega también una función política e inexcusablemente histórica” (Barrera, 2015: 78), por lo que se convierte en un artefacto ideal para la enseñanza de la historia, en este caso (el de Barrera) memoria sobre la historia reciente de Colombia, distinto a mi trabajo investigativo sobre la Edad Media y su enseñanza a través de la literatura por medios virtuales. Utiliza la narrativa como ejercicio para que los estudiantes puedan contar sus experiencias en cuanto a lo que ha sido de su vivencia por fuera y dentro de clase. Barrera ve como los profesores del colegio deben valorar cada palabra, cada paso, cada caída y triunfo de cada uno de los estudiantes, apreciando su desarrollo cognitivo en relación al proceso formativo de enseñanza- aprendizaje de la historia, criticando el enfoque educativo con el que se está formando, pues éste omite el desarrollo de procesos críticos para darle primacía a las habilidades competitivas del mundo capitalista neoliberal corporativo y financiero que espera a los estudiantes al finalizar los estudios que requieran y puedan.

Así, entonces, la profesora Barrera rescata la oposición intelectual al historicismo, por lo que involucra a la escuela de Annales, “para quienes el estudio de los acontecimientos pasados compromete, en presente, a la acción misma” (Barrera, 77), lo que quiere decir que los comportamientos y acciones que cada sujeto tenga, de acuerdo a su nivel de conocimiento, se entrelazan temporalmente (en el sentido de tiempo cronológico y no de pasajero) con un pasado que hizo posible las condiciones de existencia de cada sujeto en el presente, dejando huella. Lo que quiere decir que, como contemporáneos, reproducimos, transformamos e innovamos sobre legados de un pasado que nos atañe de una u otra forma.

La profesora Barrera mira las condiciones del medio en el que se encuentran los alumnos y realiza una valoración sobre los sujetos en cuanto a sus comportamientos en los diferentes espacios, comprendiendo que el relato literario llega a ser comprendido de acuerdo con las vivencias que los sujetos dialécticamente anteponen a los discursos institucionales tendientes a moldear, formando (educando) en base a las normativas que requieren los intereses hegemónicos. Es decir que, las relaciones que los estudiantes establecen con los demás en el colegio son influidas por el contexto en donde viven, y, así mismo, la síntesis que se genere entre las relaciones de barrio y de colegio influyen en lo que cada uno de los estudiantes comprenda sobre algún texto literario que pueda entrar en mención en las clases de Sociales. “Es como un juego de máscaras en donde actúan de una manera en el barrio y de otra en el colegio” (Barrera, 58), lo que determina las formas en las que pueden llegar a interpretar la realidad y, por lo tanto, comprender lo más objetivamente posible el discurso literario, pues la gracia es que en la escuela se generen sentimientos de comprensión mutua con el lenguaje para que los estudiantes vivan la academia como “un lugar para pensar la vida” (Barrera, 60) mientras comparten, en lugar de verla como un lugar en donde reciben información que deben convertir en conocimiento al apropiárselo y contextualizarlo con otros aspectos de la vida que, lógicamente, tendrán detalles informativos. Esto, porque el conocimiento no es un simple dato memorizado sino una conexión mental y astuta de información que se permite salir a la luz en circunstancias en las que debería ser útil, ya sea, por ejemplo, desde lo más simple, como lo es contestar una pregunta, hasta lo más complejo, como lo es transformar un medio. “La educación autentica, repetimos, no se hace de A para B ni de A sobre B, sino de A con B, con la mediación

del mundo”. (Freire, 1969: 74 de Barrera, 2015: 65).

La profesora intenta, en su actividad investigativa, que los estudiantes busquen su identidad a través de relatos literarios leídos en clase y los que ellos mismos pueden narrar de acuerdo con su propia experiencia, deviniendo sujetos políticos con el transcurrir del tiempo. Claro está que, en este caso, el hecho de narrar se utilizó para hacer memoria de la historia reciente en Colombia, distinto, lógicamente, a la utilidad narrativa que yo le doy al relato en cuanto la enseñanza histórica del medioevo, haciendo emerger, como ya dije, al igual que la memoria histórica, sujetos políticos con capacidad de interactuar de acuerdo con diversidad de temas. Siempre la literatura fue la columna vertebral que estableció Barrera para estimular a los estudiantes en el recordar de su contexto social, la cual yo empleo para ejercitar la imaginación de los estudiantes de acuerdo con el pasado medieval.

La literatura hace política en tanto que literatura y en tanto que forma de enseñar historia a través del relato, nos dice Barrera de Rancière (Barrera, 26), haciendo implícitamente necesaria la mediación pedagógica a la hora de elegirla como un potente y estimulante artefacto histórico, aplicable y beneficioso, para enseñar, tanto memoria histórica como historia desde abajo o, en su defecto, convencional. La literatura comparte el narrar con la historia y la memoria, agregando que la historia a través de la narración es, así mismo, política, porque permite un entramado lingüístico que desvela soluciones a circunstancias reales del presente mediante el contraste temporal y memorísticamente ejemplar o literal con el pasado. La literatura es un vehículo tanto de la historia como de la memoria, un artefacto histórico-político que se puede utilizar como andamiaje para el fortalecimiento y la complementación de ideas antrópicas sobre algún tema en mención, respecto a cada una de las ramas del conocimiento.

Así como en mi experiencia educativa con el proyecto de grado, en la experiencia de Barrera la lectura de textos literarios facilita comprender la historia, agregándole su escucha y producción, cosas que están de igual forma aplicablemente abiertas a este proyecto de grado. Esto genera personas políticas, pues permite reflexionar sobre un contexto en particular para comprender la realidad vigente, ayudando a su transformación por medio de la comunicación verbal, escrita y simbólica con los demás. En el caso de la profesora Barrera, los estudiantes experimentan con

la narrativa presencial, compartiendo sus experiencias barriales en cuanto a la violencia del conflicto armado que marcó su contexto en la zona 19 de la capital colombiana, mientras que en mi caso, por motivos de la pandemia del Covid, valga la redundancia, la experiencia narrativa debe ser de mi parte tan solo emitiva y tan solo receptiva de parte de los estudiantes, debe ser una experiencia por medios virtuales, en forma de un material didáctico en donde la literatura, a través del cuento, se narra de una forma en la que se puede enseñar historia medieval, jalando el proceso de aprendizaje por medio de la recreación inventiva de imágenes y símbolos que los estudiantes puedan plantearse con la ayuda de su imaginación, a partir de la dibujada historia relatada (de manera fantasiosa, claro está, pues cabe mencionar aquí que el relato se llegó a diferenciar del cuento por su carácter realista), la cual da pistas para recrear imágenes mediante la sincronización entre la atención en la lectura y la atención en los dibujos, o bien, llegando a realizarlo, entre la escucha y la atención hacía las ilustraciones.

Ahora bien, la literatura funciona como artefacto, dispositivo o aparato histórico ya que ella no habría de ser lo que es sin la historia, que como podemos recordar se refiere a todo lo que ha podido dejar registrado el hombre. La producción literaria no se encuentra fuera de lo a priori en la psique humana, por lo que su trascendencia en lo espaciotemporal la implica histórica de por sí, avanzando en su desarrollo a través de a posterioris aprendizajes, tanto en el medio físico de las aulas de clase y los patios de colegio, como en la realidad casera e “individual” que implica una enseñanza por medios virtuales (aunque obviamente la enseñanza por medios virtuales también se dé en la escuela). Debe ser universal, darse para todas las condiciones, aunque los que la generen tiendan a ser una minoría, incalculable en una proporción temporal comparable entre los hombres de antaño y los contemporáneos.

La historia no se aprende, se experimenta, construye relatos y son narrados como se explica, deviniendo en el auge de sujetos políticos en tanto que sujetos narrativos, relatores, literarios. El hecho de que pertenezca a toda la raza humana hace literaria y política a la historia, y al mismo tiempo histórica y literaria a la política, como política e histórica a la literatura, todas comparten el narrar de sucesos. Que la literatura es política por el hecho de pertenecer a toda la comunidad y no a un solo nombre se dice porque es esencia propia de la política la diversidad física e ideológica encontrada en la especie. El fin político de la literatura es mantener buenas



relaciones de poder en el entendimiento, para llegar al saber, que como seres humanos podemos representarnos y plasmar.

Barrera nos habla de que la vida y la literatura corren por el mismo río del tiempo, son una condición histórica, política y pedagógica (Barrera, 138). De la literatura se han forjado naciones enteras, transmitiéndose de herencia en herencia, la vida justa debe ser su régimen, aunque esto sea tergiversable a partir de la dialéctica entre creencias moralistas religiosas y, por ejemplo, el pensamiento filosófico de sujetos como el Marqués de Sade plasmado literariamente. La literatura corre por las venas de cada nación, transmitiendo el hilo identificador de las subjetividades nacionales de cada territorio políticamente consolidado, a través suyo podemos realizar un registro ficcional de la historia, justamente lo que yo, Cristian Sierra, produce a manera de un cuento largo que poco más adelante se verá reflejado. Ella, la literatura, nos ayuda a explicar históricamente lo más general a partir de aspectos particulares que conforman parte de un todo atmosférico en relación con una época determinada, dándonos la posibilidad de establecer criterios morales de acuerdo con la bibliografía utilizada; según la intencionalidad epistemológica que se tenga.

El presente condiciona al pasado porque lo que lo que hacemos hoy día corresponde a las posibilidades materiales e ideológicas de existencia que nos ha dejado la huella de nuestros antepasados. Recordar un pasado remoto para la construcción de identidad fue lo que proyectó la profesora Barrera en la experiencia pedagógica. Ese pasado que, al ser recordado y avivado por medio del relato, permite la autoafirmación e innovación de la identidad de los pupilos, pero eso fue con la memoria histórica que utilizó la profesora, colocando ejercicios narrativos propios de cada uno de los estudiantes, diferente a la identificación que deben adquirir los sujetos cuando se encuentran con mi proyecto, pues ese pasado que yo propongo no puede ser revivificado personalmente a partir de experiencias singularmente propias, como se hace en el recordar de la memoria histórica, por lo que los pupilos deben identificarse con el mismo, ayudados de las fuentes históricas que han percibido durante su vida, incluyendo al proyecto mismo.

Como la realidad y complejidad del sujeto está mediada por el lenguaje, nos constituimos seres narrativos en construcción a base de relatos históricos y ficciones que constituyen la historia de

una vida, como en mi cuento fantástico, en donde el personaje ficticio se adentra en otro mundo para hacer conocer características importantes de la historia vieja, pero, sobre todo, de la nueva. Son los estudiantes los que deben voluntad de interés y exigir del maestro una posición activa y creativa (Barrera, 159) a través de la literatura, la cual, al ser política, permite pensar la historia y apropiarnos de identidades históricas como seres narrativos que somos.

El historiador es un narrador que debe estar en la capacidad de generar literatura a base de cuentos o relatos, a partir de una amalgama de sucesos acontecidos en un pasado lejano o remoto. Debe estar en la capacidad de armonizar la explicación teórica del pasado con el narrar grato y ameno con la ayuda de la pedagogía y la didáctica-lúdica que de allí pueda generarse.

### **EJEMPLOS DE LA ENSEÑANZA DE LA EDAD MEDIA POR MEDIO DE LA LITERATURA**

Hay cuatro escritos que voy a mencionar en este trabajo para dar una luz sobre como la literatura fue utilizada, tanto en tiempos medievales como modernos, para plasmar rasgos históricos de la Edad Media. Los dos primeros son una muestra de los famosos cantares de gesta, que se caracterizaban por narrar la historia heroica de algún valiente caballero, habiendo sido escritos anónimamente para obtener créditos con Dios y no con el mundo, y siendo transmitidos por trovadores y juglares de generación en generación. El tercero es una obra con autor a manera de novela dramática que refleja la vida medieval durante el siglo XV. Y el cuarto es una novela contemporánea que refleja el modo de vida de los monjes medievales durante el siglo XIV.

El primero es el “Cantar de Roldan”, claro ejemplo de la literatura medieval anónima, que trasciende desde el siglo XI hasta nuestros días. En este escrito se narra la historia, durante el siglo VIII, del sobrino del mismísimo Carlomagno, quien fue enviado por el mismo a liberar la ciudad española de Zaragoza en poder de los musulmanes, pero al final fracasa y es asesinado porque, siendo engañado, Carlomagno no logra enviarle ayuda militar a tiempo. Esta obra refleja el estilo de batallas que tenían lugar en los tiempos carolingios contra los invasores musulmanes.

El segundo es el “Cantar de Mio Cid”, escrito recién comenzado el siglo XIII, otro claro ejemplo de la literatura anónima que escribían quienes deseaban dar a conocer la historia de los héroes sin

identificarse. Este cantar narra la historia de Rodrigo Díaz de Vivar, el Cid campeador, quien fue desterrado de su ciudad por falsas acusaciones, pero se reivindicó con su reino al ir conquistando tierras que estaban en manos moras (musulmanas). Así logró gran reputación y se hizo con buena descendencia de la realeza de los reinos de Navarra y Aragón. Esta obra refleja las dificultades que tenían los guerreros que marcaron la historia nacional española, configurada a partir de la dialéctica física, ideológica y religiosa que se produjo entre cristianos y musulmanes. Se pueden vislumbrar las hazañas y la gallardía que presentaban los héroes medievales en estado de guerra.

El tercer escrito literario es “La Celestina”, escrito por el español Fernando de Rojas durante el siglo XV. Se basa en la historia de una anciana que, además de ser proxeneta, realiza actos de hechicería. La anciana es contratada por un enamorado para que le amarre al amor de su vida por medio de brujería, y así acontece, pero todo termina en tragedia cuando la anciana es asesinada por sus avaros criados, al querer robarle la recompensa obtenida por el conjuro, y, más aun, cuando el enamorado muere repentinamente y la dama hechizada se suicida de pena moral. Así, entonces, esta obra refleja las costumbres malditas de los que precisamente la inquisición persiguió, y de los que acudían en su ayuda para diferentes fines.

El cuarto escrito es la novela llamada “El nombre de la rosa”, escrita por el italiano Umberto Eco a finales de los 70’s. Se trata de un pupilo y su maestro que llegan a una abadía o monasterio a investigar sobre una serie de asesinatos allí ocurridos. Todo transcurre durante el siglo XIV. Mientras investigan, el pupilo se topa con una campesina que se le prostituía a los monjes de la abadía por algo de comida, manteniendo a escondidas relaciones sexuales con ella después de un leve cotejo. Pronto después, en la investigación del maestro y el pupilo, sale a la luz que los que murieron fueron asesinados por envenenamiento, logrando establecer que se trata de un libro escrito con tinta envenenada que mata a quien ose leerlo. Más tarde, el maestro descubre que el autor del libro es uno de los ancianos monjes que venía hablando con ellos desde su llegada a la abadía, y cuando el anciano se ve descubierto, se traga algunas hojas del libro envenenado y provoca un incendio de tres días en el monasterio. La abadía queda en ruinas, pero se descubre la verdad de las muertes. El maestro parte con el pupilo, pero se separan en el camino. Así, mucho tiempo después, el pupilo, ya un monje bien formado, vuelve al lugar de los hechos, encontrando

el monasterio en ruinas, recordando, al mismo tiempo, a aquella única joven con la que tuvo alguna vez contacto sexual, sin hubiera sabido el nombre de esa a la que él se refería como una rosa, tal vez por su delicadeza femenina. Esta obra refleja la manera en cómo se vivía en los monasterios durante la Edad Media, mostrándonos como operaban los monjes en las diferentes partes de las abadías, enfocándose especialmente en lo que eran los scriptoriums y las bibliotecas monásticas, pero también mostrando otras partes importantes, como la sala capitular, en donde se reunían a debatir asuntos de importancia (como las muertes en el caso de la obra de Eco), o el refectorio, en donde comían.

### **CAPITULO III**

En este capítulo se presentará la propuesta pedagógica, la cual se basa en un cuento ilustrado que se enfoca en aspectos fundamentales y distintivos de la cotidianidad medieval, respondiendo porque se utiliza el cuento para tal enseñanza histórica, lo que se puede enseñar a través del mismo, el modelo pedagógico utilizado para su aplicación, como trabajarlo en el aula. Además, se presenta la evaluación, basada en actividades de invención imaginativa y reconstrucción recreativa, así como de demostración memorística y lúdica.

#### **UN CUENTO PARA ENSEÑAR LA EDAD MEDIA**

En este capítulo se entra en la elaboración del material didáctico virtual de forma puntual, desenmarañando atributos importantes de lo que ha sido la historia del cuento y su desarrollo en la sociedad, llegando a la realización de un cuento ilustrado propio, que da cuenta de los conocimientos que complementarían eficazmente la historia que a los jóvenes les imparten en el IPN sobre la Edad Media, ya que lo que se narran son cualidades específicas de una sociedad vista desde la popularidad, lo que hace más fuerte el complejo epistemológico que debe impartirse en los colegios, pues se trata de peculiaridades que los hace reconocerse sujetos históricos a partir de la cotidianidad monótona, pero permanentemente cambiante, que proyectaban los medievales del común y los poderosos en su vida diaria.

Como género literario, el cuento cuenta con la posibilidad de abrir las perspectivas de las personas sobre algún tema histórico, lográndose a partir de la estimulación de conocimiento por impacto, ya que este último, el impacto, causa cierta impresión que marca al individuo, generando una reacción nerviosa en el cerebro que hace memorizar el hilo conductor y, por tanto, interiorizar la información que funciona en otras situaciones como conocimiento previo, como el hecho de que, por ejemplo, a través del cuento, los estudiantes aprendan lo que es un castillo y, más adelante, se topen con una evaluación en donde se requiera de su reconocimiento (el del castillo).

Por tanto, aquí se dan razones para la utilización literaria en la enseñanza histórica que, valga la

redundancia, en mi caso es sobre lo medieval. Se da cuenta de la potencialidad que tiene el género literario del cuento para enseñar diferentes ámbitos de conocimiento, ya sea historia, geografía, matemáticas, ética y demás. Se muestra también el modelo pedagógico, interestructurante, con el que se planeó la intervención de las prácticas, ahora a modo de material didáctico virtual, en el que se vislumbra la posibilidad constructivista de aprender por innovación y reconocimiento, a partir del artefacto y/o la herramienta literaria, que es de por sí conductista, al tener que transmitirse, pero coloca al sujeto en un papel activo, ya que lo ayuda a conseguir conocimientos desde la estimulación de su ámbito creativo, tanto en lo que se le pide imaginar, con ayuda de imágenes, como en lo que imagina por sí mismo a partir de lo que no se le plasma pero tiene escrito.

Ya después de leído el cuento, se puede denotar la intencionalidad que me llevó a realizarlo de esa manera, la cual es producir un sentimiento angustiante por la situación abierta en la que queda inmerso el personaje, por lo que, muy posiblemente, genera el impacto que necesito para hacer recordar a los lectores los rasgos de la cotidianidad medieval que allí se les relata y dibuja mediante una historia fantástica que enseña esos trazos característicos, generando, por supuesto, un interés que lleve a los lectores a querer ahondar en los conocimientos expuestos. Es decir que, el impacto, querido en los lectores, cumple la función de interesarlos, mientras que la intensidad, medieval en mi caso, los lleva a la posibilidad de ahondar los saberes. Esto no quiere decir que, iniciando el cuento, se carezca de una gracia envolvente, que vuelve atractivo el desenvolvimiento de los acontecimientos que se narran, sino que esa atracción, generada en principio para captar la atención de los lectores, favorece la retención y la asimilación de los saberes, que se quedan en el recuerdo con la esencial ayuda del impacto final que desenmaraña la trama.

Es con esos conocimientos, presentados de manera literaria, que se procede a una breve evaluación que sea acorde a las posibilidades cognitivas de muchachos que inician su bachillerato. Por eso, la mejor forma de evaluar cualitativamente, aunque sume puntos para un resultado cuantitativo, es avivando la capacidad creativa de los individuos por medio de su imaginación recreativa de la realidad e inventiva de nuevas posibilidades de ser y comprender.

## 1. ¿POR QUÉ UN CUENTO PARA ENSEÑAR LA EDAD MEDIA?

Gracias al avance renacentista en cuanto al género literario del cuento, que adquirió un valor igual al novelesco durante el siglo XIX, se pudo poco a poco elaborar una red avanzada de destinatarios a donde puede llegar información y, por ende, aprender a través del cuento, ya sea historia o metáforas. Es decir que, el cuento pasó de ser escasamente relatado por pocos individuos a ser universal en el plano terrestre, pasó de ser individual a ser global, de simplemente conocerse por vía oral a registrarse en los medios digitales más futuristas. De allí que el interés por el cuento se haya expandido de forma brutal por el globo terráqueo, provocando complacencia a nivel general, como nos enseña Mariano Baquero Goyanes, “*porque su narración es fingida*” (Baquero, 123), lo que permite que se pueda generar una gracia atrayente en la manera de narrarlo oralmente, generando sensaciones gracias más al tono (voz) que a la forma en como está escrito o el tema de que se trate.

¡Cómo no tener al cuento como objeto de estudio y trabajo! cuando, durante el romanticismo, se posibilitó seducir al oyente o lector combinando verso y prosa, cuando antes en la antigüedad los cuentos relatados oralmente solo se narraban en verso. Actualmente, en cambio, se posibilita la prosaización del verso y la versificación de la prosa, lo que potencia nuevas maneras de escribir, leer y relatar innovadoramente. El siglo XIX, llamado el siglo del cuento, eliminó las diferencias prosa-verso en su utilización y quitó los límites que impedían escribir y relatar narrativas de una manera tan libre como la del ensayo. Esto quiere decir que el cuento es una potente herramienta de trabajo para, como en mi caso, enseñar historia, pues permite introducir los contenidos necesarios a enseñar-aprender de una manera armonizada con la trama de una historia que se debe hacer interesante y, si es posible, causar un impacto de vida.

El cuento deja la posibilidad de narrar la historia contada con otras palabras, culminándola con una explicación diferente que enseñe lo mismo, siempre y cuando se tenga veracidad histórica archivada en el caso de que se quiera enseñar historia legítima, acontecimientos genuinamente aceptados. El cuento generalmente manifiesta vibración emocional, a veces trasfondo poético

(como en mi cuento uno de los juglares) y carga descriptiva, tensión en la trama, las situaciones y los argumentos explicativos de tales. Condensa acciones, descripciones breves y un rápido paso por los personajes, por lo que extenderlo demasiado, según Baquero, anula su intensidad emocional y poética, pero no en mi cuento en particular, pues en mi cuento es necesaria una extensión moderada para obtener y encontrar un buen repertorio de conocimiento sobre lo cotidiano en la Edad Media. Además, su extensión se ve compensada con la calidad e intensidad epistemológica en los investigados aspectos considerados más importantes a enseñar sobre la cotidianidad medieval.

El cuento debe captar la atención del receptor de inmediato, para lo cual es beneficioso el relato en primera persona, que involucra la identificación de quien lo está percibiendo y comprendiendo, cosa que hice pensando en envolver rápidamente la cognición adolescente, valiéndome de mantener en mi cuento la primera persona en la narrativa y reflejar la tercera persona al comienzo y al final tan solo en dibujos, haciendo que el resto de las ilustraciones se manifieste en primera persona como la narrativa que implica. Esto me permitió que comenzando el cuento se vislumbrara un personaje que funciona como puente entre el mirar al otro ajeno y el considerar su posición, entre el egocentrismo y la comprensión identificativa con el otro, es decir, me sirvió para involucrar e introducir al lector con el personaje del cuento; intentando hacer lo mejor posible que quien se aventure en la historia la viva como propia. Esto es posible gracias a que después del siglo romancista se aceptó que un solo personaje en común abarcara todo el conjunto narrativo de una historia en temas variados, que los sucesos que le ocurren a alguien en algún lugar y tiempo fueran válidos en todo el narrar de un cuento.

Además, el cuento literario en general no debe llevar decorados y debe poder relatarse en profundidad, lo que intenté llevar a cabo al canalizar conocimiento provechoso en el sucesivo cambio de saberes del personaje, que impedía que retocara decorativamente cada situación, alargándola o complejizándola. Esto más bien me facilitó ahondar en la información adecuada a instruir, en lo posible, expresando emoción, beneficiosa utilidad característica del empleo del género literario del cuento. Es decir que, expresando conocimiento emotivamente a través del cuento, me es posible aplicar el proceso de enseñanza-aprendizaje de la historia de una manera en la que aprender pueda desarrollarse interestructurantemente, conductistamente al tan solo



emitirse el cuento a uno o más pasivos receptores y constructivísticamente al estimular evaluativamente la creación de los receptores a partir de conocimientos ya brindados en el cuento. El material del que me valgo para lograr la Zona de Desarrollo Potencial, a través de la evaluación, es el cuento ilustrado durante la Zona de Desarrollo próximo, pues la intensidad profundizadora en los diferentes aspectos medievales, combinada con el acompañamiento de imágenes abiertas que allí en el cuento se presentan, jalonan el conocimiento gracias a la imaginación que, a partir del cuento, debe hacer pasar al sujeto de pasivo a activo, precisamente a la hora de recordar en la evaluación lo que receptivamente interiorizó con la ayuda de su imaginación; estimulada evidentemente con la ayuda de las envolventes imágenes explicadas, de manera similar a las presentaciones de campaña en el juego Age of Empires II.

Puedo decir que, otra buena razón para utilizar el cuento en la enseñanza de la historia es que éste, siendo un relato que muestra un planteamiento, un desarrollo y un desenlace de algunas acciones humanas imaginativamente inventadas, nos abre paso a la evasión de las extensiones que no tensionan la lectura haciéndola breve, y esto permite la autorrealización imaginativa, pues da paso a pensar otros detalles que puedan intuirse del cuento. Por tanto, es muy posible que de un cuento salga otro, favoreciendo la reproducción del interés cultural por la historia gracias al atractivo que tiene la compleja sencillez de este género literario.

## **2. ¿QUÉ SE PUEDE ENSEÑAR A TRAVÉS DE UN CUENTO?**

A través del género literario del cuento se pueden enseñar valores, tomando como referencia moralejas que dejan puntos abiertos a reflexionar a partir de anécdotas narradas. También se pueden enseñar creaciones fantásticas de una ineludible realidad, lo que da muestras del potencial humano para proyectar entretenimiento, enmarcándolo, en mi caso, en un tipo terrorífico. Pero estos conocimientos son tan solo una capa superficial, aunque fundamental, de lo que un cuento puede llegar a generar a nivel cognoscitivo en los sujetos, pues en éste la enseñanza entretenida de la historia y la estimulación coherente de la imaginación juegan un papel primordial, acogiéndonos a una educación formal basada en conocimientos legítimos y a su recreación activa.

Escogí el aspecto histórico para el desarrollo de mi proyecto pedagógico y trabajo de grado por la importancia misma del conocimiento del pasado. La historia legitima el presente y facilita su comprensión, es autosuficiente, forma parte de la construcción conceptual de las Ciencias Sociales, desarrolla capacidades mentales que ayudan en la preparación para la adultez, potencia el sentido de la identidad en las edades tempranas, despierta el interés por el pasado y por la comprensión de la herencia cultural local y de otros territorios, pudiendo llegar a introducir a los verdaderamente interesados en una dinámica y una metodología rigurosa para el aprendizaje, enseñanza y transformación de la historia (Prats, 2001: 15). La historia podrá contribuir a la construcción de la identidad, individual y colectiva, como a la formación de nuevos principios, ideales y valores, sometidos al debate y al profundo razonamiento (Todorov, 2002: 203 de Barrera, 2015: 153).

Ahora bien, el cuento, en su papel de género literario, como herramienta para la enseñanza de la historia, conduce a los sujetos hacia lo abstracto desde lo que ya conocen a través del relato, sola y únicamente gracias a la imaginación, capacidad de crear imágenes mentales de lo existente e inexistente, por lo que es de vital importancia lograr los medios adecuados para la estimulación de la misma. Por eso, el narrar un cuento es una forma de establecer significados, afectando la cognición humana con la ayuda de los sentimientos que puedan imprimir los personajes del cuento y con la ayuda de una armónica conexión entre el principio y el final del cuento; resolviendo con el final un problema que se plantea al principio de una historia como la mía, en donde el hecho de que el personaje caiga en la Edad Media y busque comunicación con los demás, además de comunicación con los otros personajes, se resuelve con su condición de atrapado en el tiempo.

Tendemos, como seres humanos, a entender la historia de una manera dialéctica, estableciendo oposiciones binarias y promediando entre ellas. A través de un cuento podemos enseñar historia, necesariamente utilizando pares opuestos para ayudar a que los aprendices puedan discernir aspectos, como, por ejemplo, cuando, al querer enseñar historia medieval a través del mío

(cuento), antepongo dialécticamente las labores que eran vistas como dignas a las que eran vistas como indignas por la iglesia católica, o cuando reflejo en oposición a la cultura cristiana occidental europea contra la cultura musulmana medio oriental asiática.

La imaginación es una herramienta de aprendizaje que se puede estimular con las matemáticas, las ciencias, la fantasía y la historia. No hay que tratar a los infantes como idiotas, despreciando su potencial imaginativo, pues son pensadores prosaicos con capacidad de tareas lógicas y técnicas no desarrolladas, ya que tienen herramientas conceptuales precisas para entender la historia, así que no hay que negársela, pues tienen suficiencia para manifestar cierto grado de profundidad y no se quedan tan solo en los aspectos triviales. (Egan, 2008: 28).

Los niños tienen la capacidad de utilizar conceptos complejos como bien y mal de una manera flexible, aunque no sepan comprenderlos a fondo. No definen conceptos, pero los articulan dando un sentido a la historia de un cuento o relato. No poseen un concepto formal de causalidad, pero es corriente que manipulen el concepto narrativo de causalidad, con lo que pueden hilar los sucesos de un cuento para entenderlo y apropiarse de lo que imaginan, sin tener que precariamente llegar a complejizarlo.

### **3. PERSPECTIVA PEDAGOGICA: MODELO PEDAGOGICO**

Hay que mencionar de lo que se tratan los dos modelos pedagógicos más tradicionales y, posteriormente el modelo emergente. Primero que todo hablamos del modelo heteroestructurante, conductista o tradicional, que, según Zubiría, es aquel que viene trabajándose en las escuelas desde antes del siglo XIX, siendo un modelo tradicional que enseña de manera memorística y mecánica; en donde se da un valor significativo a los contenidos y se privilegia la memorización de los datos o la información. Este modelo evalúa sumando resultados en base a la retención de los conocimientos, ejercita en la repetición, enseña linealmente en secuencia cronológica; tratando de transmitir la cultura a los estudiantes que pasivamente escuchan y matan su capacidad reflexiva y creativa en cuanto al conocimiento que

se interioriza.

El segundo modelo pedagógico es el que vino a contrarrestar al heteroestructurante hacia el siglo XIX: El autoestructurante. En éste se aprende de una manera directa por medio del descubrimiento y la experiencia, dándole menos importancia a los contenidos y más a la relación entre el maestro, el alumno y el saber. Lo que se intenta es que el estudiante indague y explore vivencialmente el conocimiento, evaluándolo en relación con sus propios intereses y logros. El modelo contiene dos corrientes principales: La escuela activa y el constructivismo. La primera se centra en la actividad, la acción y el interés de los sujetos a partir de secuencias empiristas de lo más concreto y próximo. El segundo comprende al sujeto desde una visión individualista e intelectual, enseñando en secuencias lógicas de la organización científica. Ambas corrientes dan un papel activo al rol del estudiante, por lo que el maestro solo se encarga de moderar el autodidactismo que el estudiante vaya construyendo de acuerdo con los elementos que el mismo maestro le provea.

Ya el tercer modelo es el más reciente, y se trata del interestructurante, el cual se basa en un prototipo educativo dialogante, con miras al aprendizaje reflexivo, mediado y significativo. Aquí el conocimiento se construye para poder apropiárselo, fortaleciendo la capacidad cognitiva, afectiva y práxica, combinando la práctica con la reflexión consciente de los contenidos para un fructífero y dialéctico desarrollo intelectual. Aquí la enseñanza se adapta a los intereses y las capacidades de los estudiantes, aumentando el nivel de complejidad educativa progresivamente de acuerdo con los resultados de lo que colaborativamente se ha logrado. Se enseña en secuencias diferenciales, combinando las estructuras conceptuales y los contenidos cognitivos, evaluando la apropiación y el dominio de los conocimientos aprendidos e interiorizados. Es decir que este modelo puede combinar lo hetero con lo autoestructurante, lo conductista con la constructivista, ya que los conocimientos se construyen paulatinamente con el dialogo constante y significativo entre el maestro y los estudiantes, dando la posibilidad de acceder a los conocimientos de una manera práctica que pueda reflexionarse e interactuarse con los demás.

En cuanto a mi propuesta pedagógica, en algún momento había planteado hacerla de una forma

constructivista, es decir, autoestructurante, pero, viendo las carencias que aún tiene ese modelo en relación a la enseñanza-aprendizaje, he decidido desarrollar mi propuesta de una manera interestructurante, ya que al facilitárseme el sondeo de conocimiento con la ayuda de la interacción con los estudiantes del IPN en la investigación, puedo apoyarme para su aplicación en un material educativo didáctico en donde enseñaré historia medieval a través del género literario del cuento de tipo maravilloso (pues someto al personaje y, a su vez, al lector, a circunstancias anormales y fantásticas para causar un impacto educativo, en mi caso podría decirse que a través de lo terrorífico), todo para lograr, además de un aprendizaje significativo, un aprendizaje afectivo o aplicativo. Es decir que, muchas veces los estudiantes podrán llegar solos a los detalles especializados de lo que les quiero enseñar tan solo con relacionarse virtualmente con el material educativo que abre varios temas de conversación, y sin dar paso a más distorsiones que lo que el pupilo puede llegar a recrear mediante su imaginación, dejando la evaluación como moderador y/o regulador de los conocimientos de los que se deben apropiar.

Mi iniciativa en el colegio me permitió pensar como desenvolverme en la enseñanza de una manera virtual que logre jalonar o remolcar el nivel de desarrollo real a partir del nivel de desarrollo potencial. Es decir, que los conocimientos con los que voy a guiar a los estudiantes a través del cuento van a generar que los saberes que ellos ya tienen interiorizados en su memoria, por más sencillos que sean, puedan complejizarse, o en su defecto corregirse y transformarse. Intentaré, entonces, replegar la aplicación del modelo de enseñanza constructivista vigostkyano por medio de la evaluación, la cual encaja y se inserta a la forma de enseñanza recíproca interestructurante de Zubiría a la hora de estimularla a partir de un modelo educativo estrictamente emisor como lo es el conductismo. Tendré que transmitir el conocimiento de una manera en la que el estudiantado pueda recrearse a partir de un material digital que funcione como guía y/o mediador entre lo ya realmente conocido por ellos y lo que pueden saber si prestan atención.

Lo primero que hice fue interiorizar los conocimientos que sobre la Edad Media eran desconcertantes para los estudiantes del IPN. Ahora debo atender a la capacidad de asombro que siempre ha sido aliada de la recepción de saberes para su posterior reflexión, complejización, conjugación, compartimiento y aplicación reflexiva o praxica. Por eso hay que

diseñar un material didáctico con tenues actividades que logren funcionar como jalonadoras de conocimiento apoyada y durante la Zona de Desarrollo Próximo en la que los lectores se encontrarían al ilustrarse narrativamente con mi pintado cuento, caminando hacia los saberes reales posibles a partir de los saberes especulativos con los que el estudiantado ya cuenta y de los que se puede acordar mientras transcurre el relato. Se pretende lograr que los conocimientos potenciales, o en maduración, logren alojarse dentro de los procesos mentales de los estudiantes, para que así pasen a ser conocimientos ya madurados o en acto, y al mismo tiempo se vuelvan otro escalón que abra paso hacia nuevos posibles saberes aún no tenidos en cuenta, es decir, como dije anteriormente, saberes especializados o detallados.

El lenguaje; la escritura, la lectura y los símbolos visuales, jugarán un papel fundamental, pues es la herramienta principal con la que cuento como guidor del alumnado, y como articulador entre los saberes con los que ellos intrínsecamente ya cuentan y los conocimientos nuevos que yo voy a enseñarles y que entre ellos logren establecer a partir de lo que les he plasmado. Será de suma importancia un tipo de lenguaje práctico, dentro del cuento, que desglose el lenguaje técnico, para que sea posible una mayor comprensión de los conceptos fundamentales que se ligan al buen entendimiento de la época medieval. Es decir, que se tratará de dejar lo más claro posible cada uno de los temas a ver, utilizando un lenguaje sencillo que explique conceptos complicados en relación con la edad de los estudiantes y su correspondiente estructura mental. El lenguaje simple es de vital importancia, pues es el instrumento con el que me será posible dar instrucciones de guianza para jalonar eficazmente el desarrollo o la evolución cognoscitiva del estudiantado.

Así, pues, el lenguaje funcionará como conector entre las actividades guiadas a partir del cuento y la retentiva de los estudiantes. Tal retentiva evolucionará después de que mi material, como articulador de conocimientos, les dé a las actividades planteadas sentido en posibles futuros emergentes, generando intriga por nuevos saberes que se instalaran en la consciencia de los aplicados alumnos interesados, alojándose en lo que vigostky llama la Zona de Desarrollo Real, lo que ya conocen sólidamente los estudiantes y, de nuevo, podrán profundizar y fundamentar. Por todo, cuando yo logre hacer que la Zona de Desarrollo Potencial de los estudiantes pase a ser Zona de Desarrollo Real, en cuanto a información y conocimiento sobre la Edad Media por

medio de un cuento ilustrado evaluado lúdicamente, podré dar por sentado que el material didáctico aplicado funciona correctamente como Zona de Desarrollo Próximo. Es decir, que los estudiantes habrán logrado evolucionar en su desarrollo mental y habrán conseguido expandir su lenguaje, lo que les permitirá una sofisticada manera de organizar ideas y de situar los saberes ya aprendidos en lo madurado o interiorizado; dando paso a otro ciclo de saberes potenciales o posibles por aprehender.

Entonces, las actividades funcionaran como método constructivista, pues ponen al alumnado en un papel activo respecto a lo que receptivamente está creado y pueden recrear durante su aprendizaje. Para esto el lenguaje funciona retroalimentando el tema que devenga con cada actividad, haciendo posible una estructuración del conocimiento de una manera interactuante entre la lúdica de las actividades y lo apropiado del cuento. Se combinan las actividades que ponen a maquinar y a estimular activamente los conocimientos previos de los estudiantes con la narrativa expositiva y explicativa por medios literarios que me permitirá enseñarles sobre la Edad Media emisoramente. Por eso, entonces, el procedimiento de enseñanza-aprendizaje planteado tiene sobre todo que ver con lo interestructurante, pues se conjuga y coordina un modo explicativo conductista, a manera de exposición literaria, con una forma constructivista vigostkyana de estimular el desarrollo o la evolución cognitiva con sencillas actividades lúdicas. Por eso los estudiantes tendrán doble papel, tanto activo, cuando el aprendizaje sea remolcado con lo más significativo de cada ejercicio, como pasivo, cuando por medio del cuento se den las pautas epistemológicas sobre temas de la cotidianidad medieval que me planteo enseñar.

Los estudiantes, al recibir una enseñanza meramente pasiva, se van a asumir en un papel receptor que muy probable e involuntariamente hará que los procesos mentales se vuelvan lentos y que el sujeto devenga perezoso; perdiendo el interés, pero, si por el contrario, reciben una enseñanza meramente activa, aunque fuese guiada, se asumirán en un papel en donde la mayoría del conocimiento que generan les será aceptado, por lo que, en la mayoría de los casos, creerán que todo lo que concluyen es irrefutable y acabado. Siendo que la educación es un permanente moldeamiento inacabado en donde siempre debe haber cabida para perspectivas escépticas que, a partir de la duda, logren establecer incoherencias en lo ya receptado o

madurado, con la finalidad de abrir nuevas posibilidades tendientes a rebatir las contradicciones. Por esto, en suma, me interesa enseñar de la forma interestructurante que combine un constructivismo estimulador con un conductismo expositivo y explicativo, ya que me parece la manera más eficaz de hacer que el alumnado asimile la información y la yuxtaponga al evaluativamente sacar un estimulante provecho innovador a partir de algo que simplemente se capta, como lo es el cuento, generando saberes compuestos y más complejos en relación a su estructura mental mediada por el lenguaje que entiende.

A mi parecer, como ya dije, la mejor forma de aplicar la enseñanza es combinando un conductismo simple con un constructivismo jalonante de evolución cognitiva. Es decir, aplicar el conocimiento interestructurante, en donde el estudiantado dialoga al recordar mediante actividades que lo guían lúdicamente y le avivan un fácil desarrollo en relaciones sociales. Así, los alumnos no serán de ningún modo completamente sujetos pasivos, ni completamente sujetos activos, lo que posibilita que la información y, después, el conocimiento, sean dinámicamente estimulados con la posibilidad pasiva de ser complejizados. Conocimiento complejizado que será posible de nuevo estimular y volver a complejizar, lo que dará como último resultado el fin último de la educación; una sed de búsqueda del saber y una convicción de autoformación permanente o inacabada con el mayor número de verdades legitimadas a reflexionar acumuladas.

Mi intención, claramente, se ve reflejada en querer enseñar, a partir del interestructuralismo tendiente al constructivismo vigotskyano, algo de lo que fue la cotidianidad en la Edad Media a través del género literario que posicionó en el romanticismo su legitimidad como género en la literatura, alcanzando la posibilidad de crear en verso y prosa o viceversa; simplemente combinando, un romanticismo dio paso a la mezcla, a la posibilidad de evadir las limitaciones orales de las décadas pasadas.

En cuanto al contenido a enseñar de la Edad Media, el simple hecho de que los sucesos de la época hayan sido vividos por la humanidad, interiorizados y archivados en la memoria histórica, ya es un referente esencial para justificar su enseñanza en las aulas, ya que en el proceso educativo los estudiantes deben ubicarse espacio-temporalmente y, por lo tanto, ver



coherentemente los temas de cada época de acuerdo al tiempo en que sucedieron, siendo legitimados de acuerdo al nivel de enseñanza en el que se encuentran los aprendices. Precisamente, porque los estudiantes que son instruidos sobre la Edad Media en bachillerato están, podríamos decir, en una etapa de transición entre estructuras mentales receptivas al estímulo y estructuras mentales reflexivas que conllevaran, posteriormente, a que el sujeto racionalice complejamente la síntesis que anda generando chocante o dialécticamente con la realidad desde que la “tabula rasa” comenzó a guardar lo que los sentidos han podido en su progresivo desarrollo. Se sitúan curricularmente las enseñanzas medievales en los grados séptimos, ya que los temas interiorizados por los alumnos de ese nivel son acogidos epistemológicamente a partir de los intereses que tenga cada uno en particular, por eso pueden imaginarse un rol antropológico de la Edad Media y apropiárselo identificativamente.

Por eso, aunque todos los alumnos vean los mismos temas y tengan las mismas actividades, no todos asimilan de igual forma la historia del lapso de tiempo medieval, ya que unos la comprenden más por el lado retrograda de la actividad militar a punta de solo guerras con espadas y escudos, otros más por el lado de la vida, la influencia y las consecuencias que trajeron los religiosos a nivel medicinal e intelectual, y otros más por el lado de la forma en como subsistía y vivía la gente del común. Aunque todo lo anterior esté implícito en los hechos que marcaron la caracterización e identificación de la época medieval, no quiere decir que todos los alumnos comprendan en su conjunto y de la misma manera el transcurso cronológico y la importancia de cada cuestión medieval.

El solo hecho de enseñar la Edad Media y que los estudiantes capten algunas generalidades y especificidades importantes, ya da por sentado que la importancia de la enseñanza y el aprendizaje sobre lo medieval radique en que los alumnos se reconozcan como sujetos históricos en actual actividad, ya que se intentan entender las lógicas de los sucesos pasados para comprender la lógica de nuestra contemporaneidad, en la cual han desembocado, de alguna manera, los mismos. Si los alumnos comprenden a grandes rasgos la configuración europea, podrán hacerse una idea de las costumbres sincretizadas y yuxtapuestas que se entrecruzaron con el nuevo mundo y una idea del posterior proceso que significó el encuentro racial y cultural entre las gentes de los muy distintos continentes. Posiblemente, entonces, lleguen a concebir

como se superó la “doctrina” medieval en Europa hasta llegar a la configuración de potencias económicas y tecnológicas que comprenden actualmente gran parte del ejercicio hegemónico del poder mundial, y posiblemente también lleguen a comprender como esa mezcla y subyugación de europeos con americanos trajo consecuencias que muchos consideran fatales para nuestros proyectos de Estado-Nación, tales como el imaginario de tener que querer ser y vivir al estilo de los europeos y, por otro lado, querer retener costumbres religiosas medievales como la recolección de limosnas, una práctica decadente en Europa desde que Lutero se atrevió a denunciar públicamente las indulgencias injustas impuestas por la iglesia a sus súbditos, que desembocaría en la guerra de los treinta años y que haría irrefutablemente superada la petición de limosna a los fieles después de la pax de Westfalia.

Con todo, se justifica la enseñanza histórica de la Edad Media porque la academia tiene como uno de sus objetivos primordiales la transmisión del conocimiento que ha construido la humanidad y porque da cimientos históricos que ayudan a la comprensión de la configuración de la realidad actual, todo en miras de una ética para forjar sujetos reflexivamente políticos y participantes de una realidad en la que se puedan reconocer históricamente. Es decir que; es necesario aprender sobre los medievales porque en ese tiempo se construyó conocimiento y se constituyeron costumbres culturales que trascienden hasta la época más inmediata que concierne a nuestras vivencias hoy día: La contemporánea. Pero es necesario entender que la época medieval se puede narrar, contar o enseñar de forma en que lo archivado por el poder predomine, o de forma en que lo etnográficamente descubierto y no oficial (historia desde la plebe o el vulgo) se perpetúe más que lo acaecido en la vida de los amos y señores de aquellos tiempos, pues lo que me interesa transmitir son los criterios y las preocupaciones cotidianas de los “desfavorecidos” más que los hechos y las condiciones superficiales de la época (historia arcaica o tradicional).

Y como es menester solidificar el conocimiento en los alumnos sobre la vida cotidiana en la Edad Media, esa última forma de enseñanza interestructurante es la más oportuna o apropiada de analizar y aplicar, dejando en claro que la época se tomará como referente más que como modelo, ya que hoy en día podemos decir que la Edad Media, aunque se reproduce tergiversadamente en algunos aspectos de la vida cotidiana latinoamericana, no pasa de ser un

tiempo inconcebiblemente imitable en nuestra sociedad actual. Es decir que quiero enseñar lo medieval de una manera ejemplar y no literal, si traemos a colación la perspectiva memorística del historiador Mercator, ya que de lo que se trata no es generar pesar y crítica destructiva sobre la época a partir de su recuerdo, sino traer ejemplos de la vivencia cotidiana medieval para dejar abierta la reflexión de las enseñanzas que nos deja la hechura y el pensamiento de la época a partir de lo malo y lo bueno acontecido, viéndolo desde nuestra actual perspectiva y posibilitando el entendimiento del contexto que fundamentan las causas y los efectos, las acciones y reacciones de lo que fue.

#### **4. CUENTO:**

-Por favor, remitirse al siguiente link, descargar y después abrir el PDF:

<https://www.mediafire.com/file/mst07giu1vcg0xn/cuento.pdf/file>

#### **5. ¿COMO TRABAJAR CON EL CUENTO EN EL AULA?: COMO NO TRABAJARLO EN EL AULA ¡MÁS BIEN!**

Primeramente, debemos establecer un objetivo con el cuento, el cual en mi caso es la enseñanza-aprendizaje de la historia, medieval, en particular. Esto implica seleccionar materiales, que en mi caso resultaron virtuales, señalar contenidos, basados en fuentes bibliográficas, y desarrollar procedimientos de instrucción, como lo es el cuento como material didáctico en sí y la evaluación como estimulante imaginativa lúdica, inventiva y recreacional.

Para enseñar historia a través de la literatura hay que comprender, primeramente, que en el análisis del pasado hay muchos puntos de vista diferentes, es decir, pueden identificarse varias versiones de un solo acontecimiento histórico, por lo que el docente y el investigador deben ser capaces de extraer, valorar y apropiarse de información relevante proveniente de fuentes históricas verídicas y apropiadas (Prats, 18). Hay que comprender para poder explicar, pero sabiendo que el pasado no se puede presentar con absoluta objetividad, por eso la historia es una simple recreación del pasado tan solo en la visión de cada historiador.

El profesor debe saber describir oralmente los aspectos del pasado para ligarlos a una entretenida historia que imprima emociones afectivas para que los aprendices logren recordar el hilo conductor del relato que puede llevarlos a un conocimiento complejo en el futuro, cuando puedan profundizar en los detalles, siempre y cuando se interesen. Además de establecer objetivos, seleccionar contenidos y determinar actividades adecuadas, el maestro puede formalizar actividades de refuerzo y estatuir estrategias de evaluación. Debe servirse, como yo lo hice en mi material didáctico, de dibujos, mapas, diagramas, fuentes iconográficas, entre otros.

En algunos casos las ilustraciones escénicas explicativas carecen de descripción, por lo que debemos imaginarlas, mientras que en otros casos es la descripción la que carece de la suficiente o total ilustración de escenarios. En el caso de mi material didáctico, se pueden denotar las dos características, manteniendo un continuo, armónico e intenso relato escrito, y potencialmente hablado, conjugado con una serie de ilustraciones que reverberan lo que se está contando, dejando entreabierto la posibilidad imaginativa que se pueda dar de más con las palabras a través de las imágenes.

Los Medios Educativos deben facilitar oportunamente el aprendizaje, establecer refuerzos, metodologías, aplicaciones completas y flexibilizaciones educativas a distancia (Ramos, 2004: 123). Se puede en los Medios Educativos lograr a través de un cuento la interactividad por medio del dibujo, pues éste intenta representar la realidad de lo narrado que podemos apropiarnos activamente como sujetos reactivadores de los saberes intelectuales.

Yo personalmente utilizo medios didácticos virtuales, pues cualquier material puede ser didáctico y convertirse en una herramienta para organizar la enseñanza, mejorar el aprendizaje, aumentar la interacción, identificar a los alumnos con su contexto y hacer permanecer la inacabada evolución formativa (Lopez, 2014: 50-53). Como docente debo, sea tangible o

digitalmente, incentivar destrezas, lograr un aprendizaje significativo, nuevas metodologías, materiales y técnicas a aplicar en la estrategia educativa que debo desarrollar y potenciar a medida que voy evolucionando laboralmente. El material educativo que propongo facilita la concreción de los contenidos gracias a la atracción que genera sobre los aprendices un relato histórico y terrorífico, llegando seguramente a desarrollar la continuidad de pensamiento, pues, al reconocer la Edad Media como necesaria en nuestra vida por su primacía y legado histórico sobre nosotros, llegamos a establecer un reconocimiento de la sociedad en la que vivimos, consientes del tiempo que ha pasado desde que se originaron algunas huellas medievales, como lo es hoy la universidad y la figura rebelde del estudiantado, similar a la de los goliardos en el medioevo.

Aspiro a unos resultados fructíferos a la hora de una aplicación verdadera del material educativo en el aula de clases, cimentando su legitimidad pedagógica cuando se logre constatar que los pupilos logran recrear lo que la imaginación les permite en base a lo que el cuento les pueda representar sobre el medioevo, ya sea inventando personajes con las características de los medievales o reproduciendo literalmente, por ejemplo, sus construcciones urbanas y/o rurales.

## **6. EVALUACIÓN**

Ellos mismos se recrearán las escenas del cuento y producirán conocimiento al acordarse de la cotidianidad simple en la Edad Media. Tal conocimiento, como ya se dijo, será jalonado mediante la Zona de Desarrollo Próximo manifestada en la presentación del cuento ilustrado, generando Zona de Desarrollo Potencial en acto, es decir, conocimiento real: Zona de Desarrollo Potencial convertida en Zona de Desarrollo Real, si logran la evaluación, claro está.

Tal evaluación pondrá en evidencia y ayudará a solidificar el conocimiento histórico sobre la cotidianidad medieval, porque aprovecha el poder-hacer de lo que los estudiantes pueden lograr con su propio esfuerzo a través de la recepción conductista y la imaginación inventiva o creativa que pueden producir y representar por sí mismos (constructivísticamente con la guianza jalonadora de un buen cuento histórico y maravilloso). Así mismo, jalonará estimuladamente

el conocimiento a partir de la reconstrucción que, de igual forma, implica reconocimiento. Por tanto, la evaluación se basa en lograr aprendizajes por imaginación inventiva (dibujo), reconstrucción representativa y significativa (rompecabezas), reconocimiento memorístico (imágenes) y reconocimiento dinámico o lúdico, con miras hacia una afección cognitiva y valorativa que permita correctos procesos de desarrollo socioafectivo en la praxis con el medio y sus entes.

En el ejercicio se estimulan principalmente tres sentidos: la vista, el oído y el tacto, leyendo, escuchándose al leer o posiblemente escuchando a un lector y manipulando el computador respectivamente. Así logro que la mente estudiantil se interese y gestione por sí misma la interiorización o el entendimiento de la temática tratada, agregando su reproducción e innovación.

Aquí se pone en tela de juicio el aprendizaje por medios racionales y empíricos, pues, el solo hecho de captar las imágenes en armonía con la lectura, que puede convertirse fácilmente en narración oral, convierte a mi material didáctico educativo en una posible experiencia netamente praxiologica, sin llegar, por obvias razones, plenamente a lo a posteriori, pues eso solo se lograría con una realidad virtual 3D, que requeriría de una tecnología más avanzada para lo que actualmente el currículo pedagógico colombiano ofrece en cuanto a medios técnicos digitales. Tal vez en un futuro cercano y de una manera cotidiana podamos disfrutar en los espacios educativos colombianos de un buen cuento o una buena película en realidad virtual, que nos sumerja exploratoriamente en tiempos históricos reproducidos de una manera vivencial.

Vigotsky nos habla de que el ser humano tiene dos tipos de desarrollo: el social y el cognitivo. Las personas aprenden gracias a la interacción social, pues solo ésta es la que abre paso a un correcto desarrollo cognitivo, en donde los conocimientos son correctamente asimilados gracias a la socioafección que produce un ámbito educativo fructíferamente integral.

En el caso de mi proyecto pedagógico, el cual claramente se vislumbra a raíz de un cuento literario ilustrado explicativo, el aprendiz ya se sienta en el monitor con conocimientos previos

de los que su entorno social ya le ha dotado. Así, entonces, viaja desde lo socialmente aprendido previamente a través de un desarrollo próximo cognitivo, impulsado con el cuento y la evaluación, para resultar a un conocimiento social potencial que, ya interiorizado, se vuelve en acto, dejando paso a mayor desarrollo mental futuro. Es decir que mi proyecto, por ser a nivel virtual y sin una interacción inmediata con otros seres humanos, se desenvuelve con un modos operandi igual, pero en viceversa, al que va desde lo social a lo cognitivo, pues ocurre lo contrario, ya que el estudiante llega con conceptos previos y, con la enseñanza conceptual que el mismo cuento imparte, se produce un desarrollo cognitivo impregnado y madurado en el buen resultado de la evaluación, que deviene y se conjuga a partir de la recepción imaginativa de la emisión del cuento ilustrado, estableciéndose ya como Nivel de Desarrollo Real a la hora de haber salido del computador y socializar con las demás personas lo que se apreció conceptualmente en el cuento y se pudo reflejar en la evaluación.

Aprender es interrelacionar conceptos, hacer dialogar las antiguas ideas con las nuevas, de una manera significativa, y para poder emprender un buen aprendizaje es correcta la utilización de la escritura y la lectura, como en el caso de mi cuento, pues así se desarrollan competencias psicolingüísticas (acogidas cognitivamente por medio de la recepción literaria ilustrada conceptual y la estimulación significativa desde la evaluación) y sociolingüísticas (las cuales se desarrollan en comunidad cuando se interactúan significado que maduran en conocimiento real). Por eso en el cuento es necesario dotar de conceptos (que identifican a la cosa o idea que los generan) a los pupilos, pues son ladrillos necesarios en la evolución de toda evolución estructural. Aunque la mera explicación es insuficiente, por lo que, redundo, se requiere de una afectividad epistemológica que desarrolle realmente aprendizajes a partir de la empatía, la identificación y la proyección desde el material o las herramientas propuestas para el desarrollo, la enseñanza y el aprendizaje didáctico, por lo que en mi cuento la explicación debe hacerse necesariamente llamativa para lograr conocimiento significativo en la respuesta evaluativa, por lo que las imágenes, conjugadas con la narración escrita, intentan identificar y proyectar (imaginativamente) a los lectores, que deben asumir una buena aptitud, para que empáticamente puedan madurar los aprendizajes en el ámbito socioafectivo del afuera y de la verdadera aula de clases, en donde se interacciona activa y recíprocamente por medio de la cooperación, que es fuente de reflexión, objetividad y regulación.

## **6.1 ACTIVIDAD:**

De acuerdo con el cuento, dibuja un personaje medieval con el que te hayas identificado o cualquier cosa que de este más te haya gustado, como las construcciones, las armas o los seres misteriosos del bosque, dando algunas características que puedas describir brevemente.

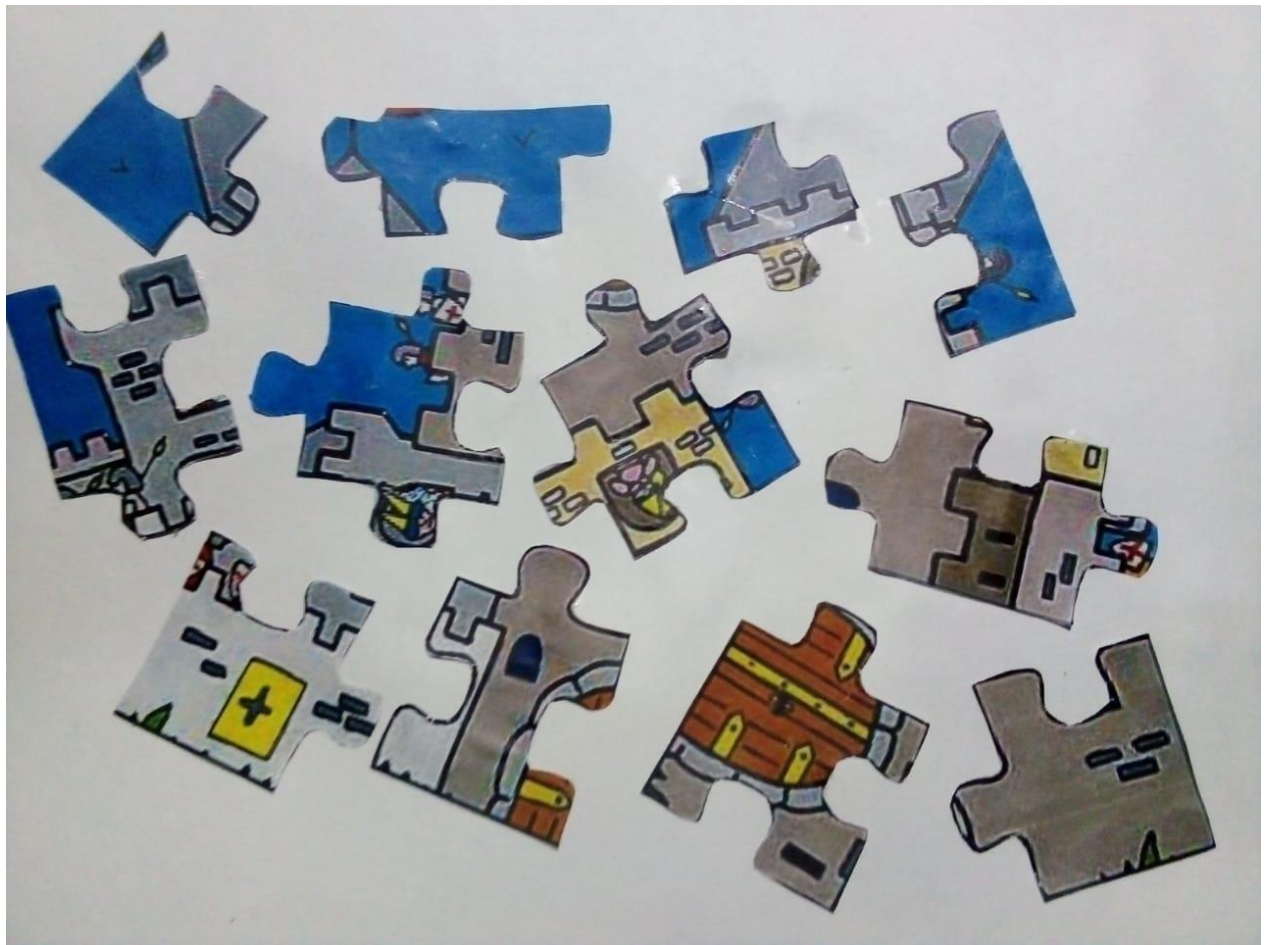


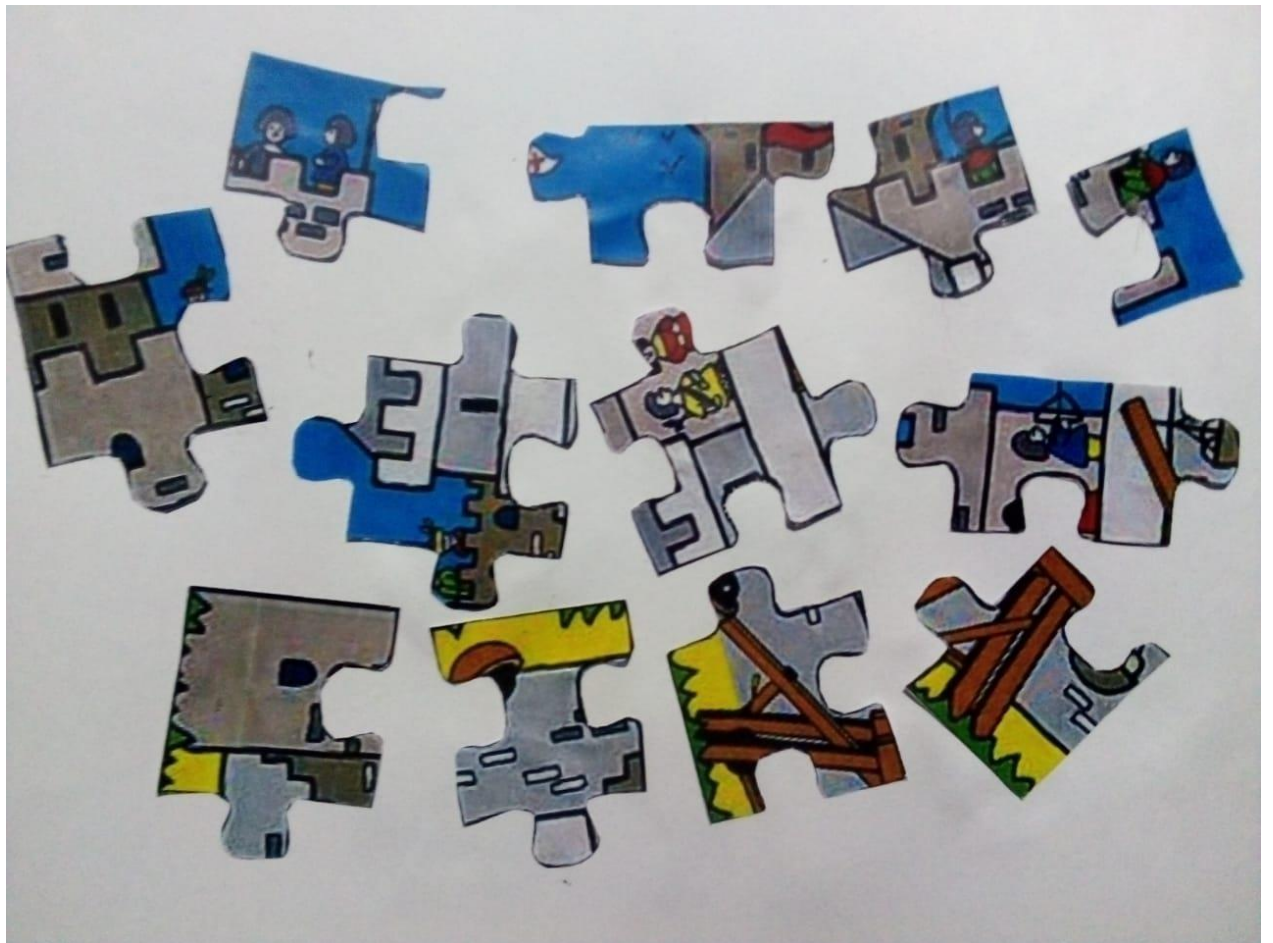
## ACTIVIDAD II

Recorta las figuras de la imagen grande y construye los rompecabezas guiándote de la imagen pequeña, según corresponde. Reconoce los rasgos medievales de cada rompecabezas armado, y cuando ya los tengas todos, puedes unir los cuatro para conformar una sola imagen, la cual podrás reconocer en la última imagen.

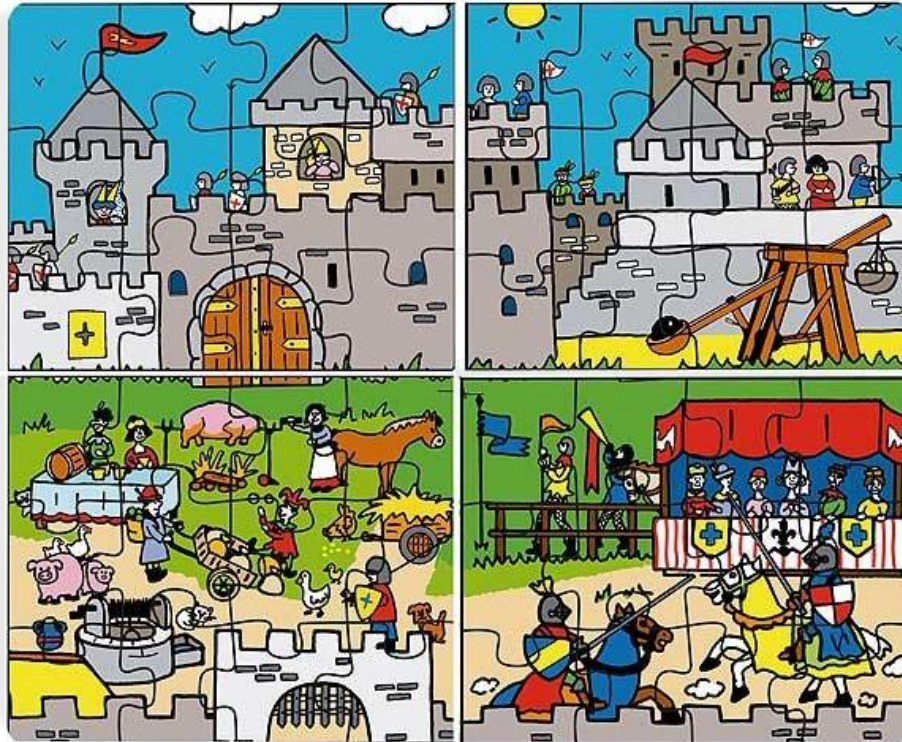






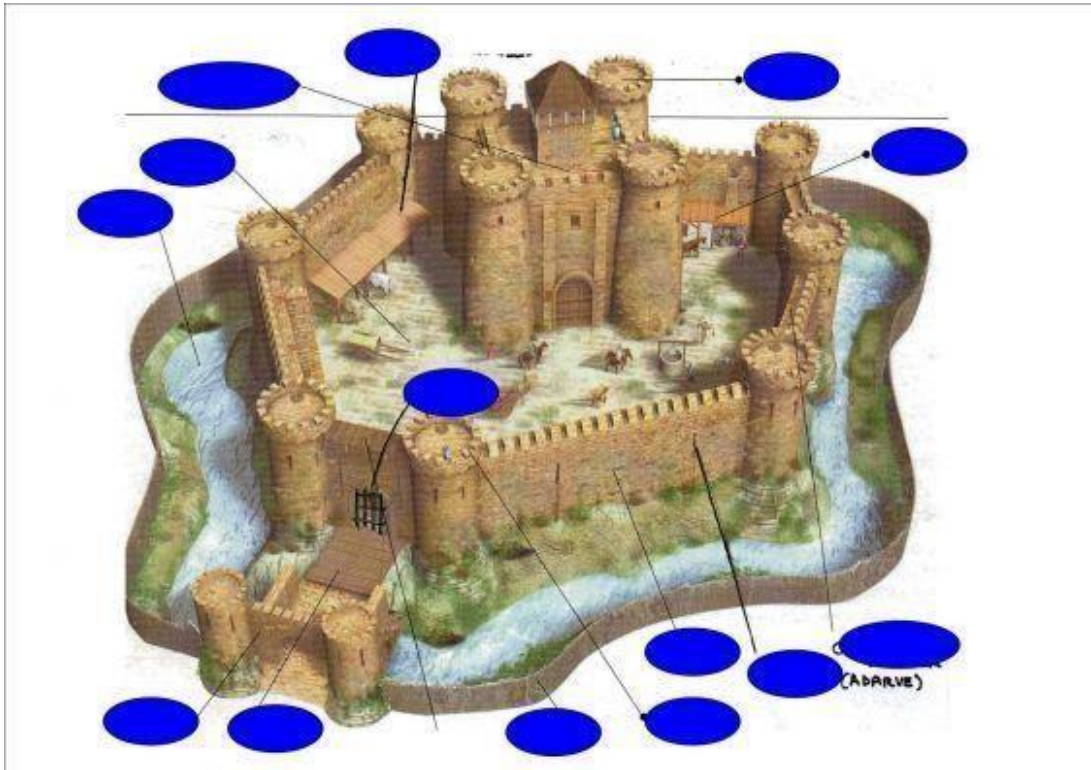


Ultima imagen (imagen completa)

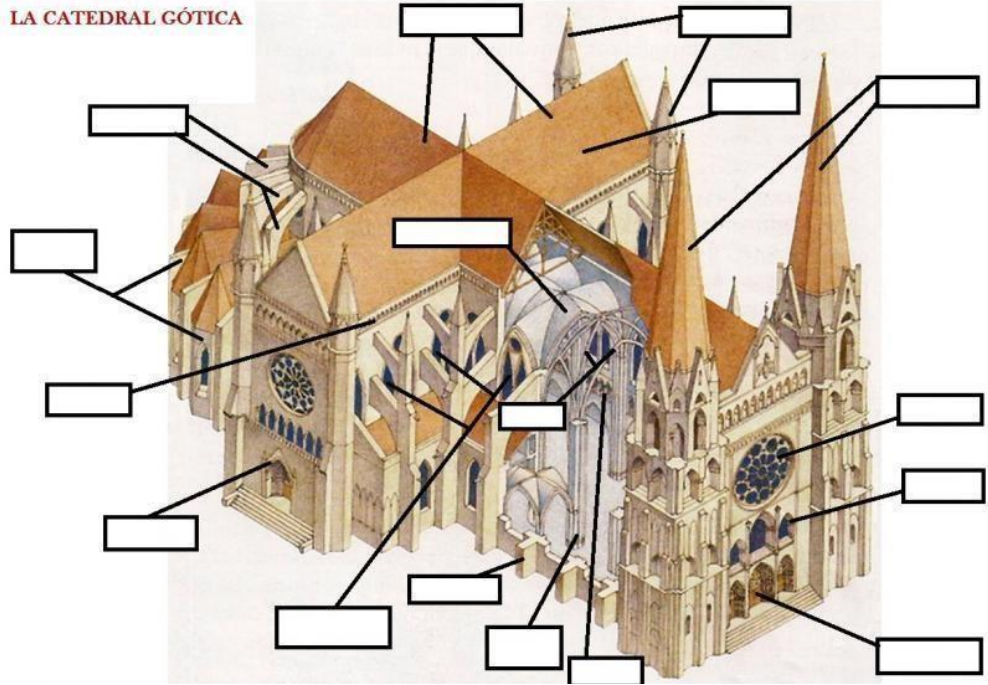


## 6.2 ACTIVIDAD DE REFUERZO:

- A) Menciona el nombre de cada construcción e indica nombrando al menos dos partes de cada una.



LA CATEDRAL GÓTICA



B) Imagínate que eres el ratón de la imagen. Reconoce y traza en orden los lugares en donde entró el profesor del cuento.





## CONCLUSIONES

Para diagnosticar conocimientos complementarios de los aplicados en el pensum académico del IPN, se analizó una matriz en donde se hizo observación de los temas plasmados en el cuaderno que los estudiantes ven, enfocando en mapas, dibujos, actividades y maneras de evaluar. Así, se hizo patente que los estudiantes son instruidos de una manera convencional, en la que restan conocimientos de la historia nueva, la cual despliega todo un entramado cultura de la época medieval, a partir de la vivencia de los individuos ajenos a la nobleza y el clero; clases o cargos sociales que se registraron con detalle en los archivos, al contrario de lo que vivían burgueses, campesinos y siervos.

Se puede concluir que, en general, los estudiantes lograron conocimientos suficientes, en relación con su edad de desarrollo y aprendizaje, pero solo en cuanto a una enseñanza clásica de la Edad Media, lo que me dio paso al desarrollo de un material didáctico que complementó ese conocimiento con rasgos principales de un diario vivir medieval, lo que no se especifica en la educación clásica. Así, entonces, surge otra problemática de segunda mano, basada en una visión infernal que se les genera a los estudiantes en su imaginario, por lo que fue necesario canalizar el material didáctico en tales conocimientos cotidianos que dejasen más en claro el contexto por el cual se comportaban, se vestían, construían y pensaban, de la manera en la que lo hacían.

Otro ejercicio que se realizó fue el grupo focal, el cual develó unos porcentajes en cuanto a la categorización del conocimiento medieval, todo por medio del ejercicio de colorear de diferente color lo que los estudiantes decían, de acuerdo a lo que correspondiera, ya fuese de aspecto político, ya fuese de aspecto económico, ya fuese de aspecto social o ya fuese de aspecto militar, dando, como resultado parcial, la conciencia de que los estudiantes saben sobre todo del ámbito social, que enfoca en lo histórico-cultural, pues éste abarcó casi un 50% de aquello en lo que los estudiantes demostraron sapiencia.

Con las entrevistas, se concluyó que los profesores evalúan cualitativamente, observando cambio de comportamientos perspectivas a partir de resultados de la suma de actividades durante el proceso educativo trimestral, intentando formar sujetos éticos y críticamente

participantes de la comunidad, en vistas de que evolucionen a sujetos propositivos, cambiantes de la sociedad.

Se vieron dos experiencias educativas en relación con la enseñanza de la historia a través de la literatura. La primera experiencia estudiada fue la de Virginia Cuesta, la cual argumentó que los relatos conducen desde lo conocido a lo que era desconocido, gracias a nuestro poder de imaginar y generar empatía, siendo aprovechada por la nueva narrativa para despertar el interés por lo culturalmente descubierto desde sujetos particulares de la sociedad no registrada en detalle en los archivos históricos, es decir, desde los micro mundos a los macro mundos. Tales relatos nos ayudan a replantearnos conceptos, ayudando a reconsiderar saberes estipulados. La segunda experiencia fue la de Sandra Barrera, la cual argumentó que la literatura es histórica, política y pedagógica, pues todas han sido desarrolladas por el ser humano, y comparten el narrar de sucesos y pensamientos a través del lenguaje, por lo tanto, permite que los sujetos evolucionen hacia un buen desenvolvimiento en sus relaciones personales y de poder, lo que es fundamental para una vida feliz.

Se escogió un cuento ilustrado para la enseñanza medieval porque genera un atractivo particular, gracias a su brevedad e intensidad en el tema que trata, junto a la facilidad de comprensión que genera la narrativa conjugada con las imágenes, que pueden llegar a generar un impacto de vida para estimular sed de conocimientos futuros. El cuento pues, es capaz de transmitir valores, estimular imaginación y lo abstracto desde lo fantasioso, facilitar la comprensión de temas históricos, despertar el interés epistemológico de la herencia cultural y establecer significados conceptuales, permitiendo la realización de individuaciones particulares que en suma ayuden a construir cultura y civilización.

El material didáctico introdujo hacia unos conocimientos base respecto hacia el ámbito de lo que se veía comúnmente en los días medievales, utilizando la literatura como instrumento jalonante de conocimientos, que al mismo tiempo son estimulados lúdicamente con la evaluación. Para esto utilicé el modelo pedagógico interestructurante, que retoma lo más beneficioso del conductismo y el constructivismo, por lo que se conjugó el lenguaje con la actividad participativa por medio de una lúdica imaginativa, memorística y reconstructiva,

pretendiendo estimular a los sujetos hacía una formación futura autodidacta, gracias al entusiasmo que genera el conocimiento bien manifestado, el cual en mi caso se apoyó en narrativa e imágenes por medios tecnológicos virtuales.

Se desarrollaron aspectos de relevancia; el arte, el diario vivir, las relaciones conyugales, la filosofía, la estructura social, la forma de sostenimiento, la cultura y los agüeros de la época medieval, haciendo de los dibujos, proyectores y potenciadores imaginativos que permiten a los aprendices abrirse paso hacía conocimientos nuevos posteriores.

La evaluación resultó, tanto conductista como constructivista, pues, así como obliga a recordar y plasmar lo que los aprendices deben memorizar con la recepción del cuento, también dio pie para que los mismos se sitúen en un papel activo que genere una reconstrucción y recreación epistemológica de manera dinámica, permitiendo generar conocimiento significativo al cumplirse el reconocimiento, respecto del cuento, que ellos identifican al terminar el rompecabezas y el juego.

La imaginación de los aprendices es la que juega un papel trascendental a la hora de la interiorización de conocimientos proyectados, pues es precisamente lo que logran establecer con la misma lo que, al ser coherente y verificable con la realidad, se puede denominar conocimiento real, aun aunque sea dentro del ámbito ficticio, pues de igual forma es saber, aunque la mente del estudiante deba estar consciente o deba después concientizarse de los aspectos fantasiosos; los cuales, de igual manera, le ayudaron o le siguen ayudando a comprender aspectos de la realidad de alguna época pasada, de alguna posible época futura o de su propia época en la que se encuentra inmerso.

Todo parte del interés del alumno (a-lumine: sin luz), que comienza con la atención que se logre generar en el mismo. Se trata, pues, de una educación integral, que permita la adaptación por fuera de las Tecnologías de la Información con los conocimientos madurados y potenciados hacía nuevos saberes, logrados con esos conocimientos previos que el estudiante, al utilizar el computador, interrelaciona afectivamente por impacto con lo que logra receptar del cuento, por lo que se vuelve necesaria una futura socioafección que madure el desarrollo y, así mismo, los

aprendizajes que, ya interactuados, devienen reales y previos. Así el conocimiento de una cotidianidad social en el medioevo podrá ser utilizado con facilidad en las situaciones reflexivas o aplicativas en las que sea conveniente o necesario, lo que implica, obviamente, el desarrollo cognitivo, logrado cuando el aprendiz es afectado significativamente para que valore e intime praxiológicamente el conocimiento deseado, que se debe arraigar a su conducta.

Así, como habla Zubiria, se estimula la autonomía de estudiantado, que se compacta a raíz del paso del tiempo, por lo que debe haber una específica y minuciosa escogencia de los saberes que se le requieren al estudiantado en lo real, interestructurando legitimidad científica, de la historia y de los demás campos epistemológicos que la misma atraviesa.

El pensamiento formal opera en dos dimensiones, de lo general a lo particular y de lo particular a lo general. Eso se puede vislumbrar precisamente en el cuento ilustrado (un ilustrativo narrar de la realidad a través de la fantasía), pues allí, por ejemplo, el pensamiento de lo particular a lo general se ve claramente tan solo con el paso por los lugares recorridos por el personaje, en donde se descubre se descubre un ambiente general de la cotidianidad de la época a partir de la particular explicación que identifica cada sitio. También, al mismo tiempo, se vuela de conceptos generales a particulares, como cuando, por ejemplo, podemos denotar la generalidad de los puestos nobiliarios y pasamos a las particularidades de su correspondiente regimiento territorial.

El alumnado de seguro comprenderá lo que hace cuando, por imaginación recreativa e inventiva, esté realizando un dibujo que ya venía siendo proyectado y estimulado con las propias ilustraciones del cuento literario emitido. Además, como dice Zubiría, el interestructuralismo no debe rechazar, lógicamente, el magistrocentrismo, pues tal permite generar también una evaluación, llevada a cabo con el ejercicio y la práctica memorística, conjugada con la constructivista evaluación por reconstrucción y reconocimiento afectivo, que vuelve significativo el conocimiento a la hora de acertar con la verdad de lo que se le pide al alumnado que haga.

La edad de pensamiento y valorativa es la edad de desarrollo, lo que quiere decir que, mientras los estudiantes estén activamente en reflexión epistemológica, mediada por la afección sentimental que tal arraiga, lo que se está aprendiendo, íntimamente a las verdaderas consideraciones del alumnado, le permiten volver útil tal o cual conocimiento en situaciones en donde la madurez ya haya hecho terco, por decirlo así, el criterio valorativo de cada persona sobre las razones verdaderas de los fenómenos que se nos presentan en el mundo, sean actuales o pasado.

Es decir, entonces, que hay que aprovechar la edad escolar, para afectar, por medio de herramientas llamativas, el interés de los alumnos, encaminándolos hacia saberes que el currículo en desarrollo, y la evaluación que implica, considere necesarios transmitir de todas las formas posibles, ya sea con métodos conductores o con métodos por descubrimiento, puestos a la mano de los pupilos, para lograr un avance psicológico que, en el caso del aula de clases, es impulsado por el medio social y lo que el mismo logra impactar en el alumnado. Todo, para como profesor lograr permear de cultura a los sujetos en desarrollo, utilizando a la pedagogía como el dispositivo o aparato instrumental de ideología que es, el cual nos permite la transformación de sí mismo, pues se trata del arte de conducir y conducirnos, logrando beneficiosamente instrumentalizar la transmisión del saber social a unos sujetos, que en nuestro caso como maestros son los alumnos.

La cuestión aquí, es hacer que los estudiantes superen el nivel de conocimientos que se les presenta y puedan pensar su propia realidad, ya sea como ciudadanos participes del común, ya sea como verdaderos pensadores que se alejan de su propio ámbito de vida para mirarlo como un tercero, al estilo de Friedrich Nietzsche, potenciando pensamiento realmente original y beneficioso que puede llegar, incluso, a denominarse póstumo, es decir, a hablarle a generaciones futuras que sepan comprender desde la lejanía cronológica la época que los contemporáneos al pensador no vislumbraron objetivamente, al encontrarse inmersos en su cotidianidad. Coherentemente, eso se logra a través de un proceso de ordenamiento epistemológico, a partir del pensar desde afuera la sociedad, en una soledad prolongada, que permita situarse como un espectador que emita, según su cultivo ético, juicios valorativos de lo que reflexiona siendo extraño a la civilización.

Esa capacidad de reflexión evoluciona, según las estructuras mentales en las que se encuentra el individuo, por lo que ese nivel de desenvolvimiento mental que menciono *póstumo*, se adquiere como resultado de un desarrollo o avance y no de manera innata. Así que la complejidad científicamente inventiva e ideológica, que puede desarrollar el ser humano, se establece en etapas superiores a la adolescencia, en donde ya se adhiere un desarrollo maduro de la cognición y la ideal buena conciencia, el buen juicio.

Aunque, a decir verdad, no quiere decir que yo quiera alejar al estudiantado de la convivencia política, haciéndolo mirar ajenamente a solas lo que acontece a su alrededor, sino que se quiere potenciar en los individuos un pensamiento póstumo convivencial, que aprecie de igual forma los beneficios de la soledad a la hora de mirar impropiaente la sociedad, como un tercero espectador, ajeno y salido del escenario, como lo era en tiempos anteriores a la intervención de Eurípides en la tragedia griega, en los cuales el espectador no se entrometía o interactuaba con la dinámica de la escena, pero esta vez, acogiendo la convivencia para organizar dialécticamente, con los demás, lo que se analiza desde el afuera del ámbito social y/o relacional.

Eso quiere decir, que estoy programando a los individuos para que se piensen el mundo desde la inclusión y desde el excluirse, gracias a que el enseñar historia literariamente, sobre otra época que los estudiantes acogen alejada, permite que, estando en convivencia, quieran asemejar a su propio tiempo la manera en cómo perciben el pasado, para explorar los pensamientos que les puedan surgir estando distantes de su propia civilización, aunque decidan situarse cerca de ella para observar más particularmente que, a mayor escala. Todo, para que los individuos con una conciencia ya madura, después de los análisis en una vivencia similar a la del ermitaño, puedan anclar sus deducciones, en cuanto a la sociedad, con los imaginarios que se hacen las personas del montón que se mantienen incluidas, sin tomarse con rigor un análisis social desde la observación, que pueda desvelar novedades en relación con verdaderas problemáticas y progresos que se viven en la comunidad convivencial, tanto urbana como rural. Lo que quiere decir que, la síntesis que pueda haber desde las perspectivas excluidas conjugadas

con las perspectivas que se mantienen incluidas, puede resultar provechoso en la permanente construcción de definición de la sociedad, que se idea de esta dialéctica manera formas de comunicar lo que sabe y descubre a generaciones venideras, que pueden acoger la interpretación social anticipada que les han transmitido para reproducirla y seguirla transformando, para beneficio de la conducta humana.

Por eso la potencialidad imaginativa e inventiva desemboca permanentemente en diferentes maneras de poder pensarse el pasado, e incluso el propio posible futuro. Nos permite permanentemente en el tiempo, generación tras generación, llegar a diferentes conclusiones y puntos de vista entorno a, incluso, conocimientos verídicos que se creían inquebrantables. Esto porque, seguramente, los registros que pueden ser históricos aún están lejos de manifestar en su totalidad los secretos de las vidas añejas, por lo que la imaginación, en base a investigaciones y descubrimientos de las diferentes ramas del saber de las que se puede nutrir la historia, nos puede llevar a desvelar un rompecabezas que posiblemente aun hoy en día no logramos comprender.

La creación del material didáctico virtual fue una experiencia que me preparó provechosamente a futuras ocasiones, en las que deba conjugar mis conocimientos, mi manera de enseñar y mis posibilidades virtuales de educar, ya que me inició práxicamente en el real ejercicio del que- hacer docente, obligándome a buscar la manera en la que pudiera enseñar lo investigado con el medio virtual. Como profesores lo que hacemos es vislumbrar, resaltar y recrear, lo que afirmaron todos y cada uno de los sujetos históricos que nos competen, de acuerdo con las posibilidades estructurales de organizar y manifestar el pensamiento.

## BIBLIOGRAFÍA

- Anderson, Perry (1979). Transiciones de la antigüedad al feudalismo. Recuperado de [http://www.pdfhumanidades.com/sites/default/files/apuntes/41a\\_Anderson\\_La%20transicion%20de%20la%20antigüedad%20al%20feudalismo\\_COMPLETO\\_%28156\\_copias%29.pdf](http://www.pdfhumanidades.com/sites/default/files/apuntes/41a_Anderson_La%20transicion%20de%20la%20antigüedad%20al%20feudalismo_COMPLETO_%28156_copias%29.pdf)
- Anonimo (2001). Cantar de Roldan. Recuperado de <http://smjegupr.net/wp-content/uploads/2012/05/Cantar-de-Rold%C3%A1n.pdf>
- Anonimo (1790). Poema del Cid. Recuperado de <http://faculty.mansfield.edu/wkeeth/oemademio.cid.pdf>
- Baquero Goyanes, Mariano. (1998). ¿Qué es la novela? ¿Qué es el cuento? Recuperado de <https://latam.casadellibro.com/libro-que-es-la-novela-que-es-el-cuento/9788483710319/623852>
- Cuesta, Virginia. (2007). Prácticas literarias y narrativa en la enseñanza de la historia. Universidad Nacional de la Plata, Argentina.
- De Rojas, Fernando. La Celestina. Medellín, Colombia: PEPE.
- De Zubiria, Julián (2002). Los modelos pedagógicos: hacia una pedagogía dialogante. Recuperado de <https://es.scribd.com/document/154227729/ZUbiria-Julian-Los-modelos-pedagogicos-hacia-una-pedagogia-dialogante>
- Duby, George (1988). Arte y sociedad en la Edad Media. Recuperado de <https://www.casadellibro.com/libro-arte-y-sociedad-en-la-edad-media/9788430608195/1830025>
- Duby, George (1988). El amor en la Edad Media y otros ensayos. Madrid. España: Alianza.
- Duby, George (1986). Europa en la Edad Media. Recuperado de <https://es.scribd.com/doc/239010789/Georges-Duby-La-Europa-en-la-Edad-Media-pdf>
- Eco, Umberto (1980). El nombre de la rosa. Recuperado de <http://mastor.cl/blog/wp-content/uploads/2015/08/ECO-El-Nombre-De-La-Rosa.pdf>
- Egan, Kieran. (2008). Fantasía e imaginación: su poder en la enseñanza. Recuperado de <https://www.casadellibro.com/libro-fantasia-e-imaginacion-su-poder-en-la-ensenanza-una-alternativa-a-la-ensenanza-y-el-aprendizaje-en-la-educacion-infantil-y-primaria/9788471123985/458705>
- Gunder, A., & Puigross, R., & Laclau, E. (1972). América Latina: feudalismo o capitalismo. Recuperado de [https://books.google.com.co/books/about/Am%C3%A9rica\\_Latina\\_f%C2%82eudalismo\\_o\\_capitalis.html?id=4N0PAQAIAAJ&redir\\_esc=y](https://books.google.com.co/books/about/Am%C3%A9rica_Latina_f%C2%82eudalismo_o_capitalis.html?id=4N0PAQAIAAJ&redir_esc=y)
- Le Goff, Jacques (1999). La civilización del occidente medieval. Recuperado de [https://ddooss.org/libros/Jacques\\_Le\\_Goff.pdf](https://ddooss.org/libros/Jacques_Le_Goff.pdf)
- Le Goff, Jacques (2006). La Edad Media explicada a los jóvenes. Recuperado de <https://es.slideshare.net/martinfuentes906/legoffjacqueslaedadmediaexplicadaalosjc3b3veneslibro-72968418>



- Le Goff, Jacques (1999). Tiempo, trabajo y cultura en el occidente medieval. Recuperado de [https://dooos.org/libros/Jacques\\_Le\\_Goff.pdf](https://dooos.org/libros/Jacques_Le_Goff.pdf)
  
- Londoño, Rocío. Aguirre, Mario. Sierra, Indira. (2015). La enseñanza de la historia en el ámbito escolar bogotano. Recuperado de <https://repositorios.educacionbogota.edu.co/bitstream/handle/001/1048/La%20Ense%ef%bf%bdanza%20de%20la%20Historia%20en%20el%20ef%bf%bdmbito%20escolar.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
  
- Lopez, Marison. (2014). Los medios didácticos como facilitadores del aprendizaje. Universidad Pedagógica Nacional de Mexico, Ciudad del carmén.
  
- Prats, Joaquín (2001). Enseñar historia: notas para una didáctica renovadora. Recuperado de [http://www.ub.edu/histodidactica/images/documentos/pdf/ensenar\\_historia\\_notas\\_didactica\\_renovadora.pdf](http://www.ub.edu/histodidactica/images/documentos/pdf/ensenar_historia_notas_didactica_renovadora.pdf)
  
- Ramos, Juan. (2004). Los medios de enseñanza: clasificación, selección y aplicación. Pixel Bit, revista de medios y educación, 24, 113.124.
  
- Rossi, Annunziata. (1991). La mujer en la baja Edad Media: matrimonio y fin amor. Acta poética, revista semestral del Instituto de Investigaciones Filológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México, 12, 143-168.
  
- Tamayo, Clara. (2007). Aporte cultural y educativo en la baja Edad Media. Educación y Educadores, revista científica de la Universidad de la Sabana, 10, 2, 197-213.
  
- Valdeón, Julio (2004). La vida cotidiana en la Edad Media. Recuperado de <https://es.scribd.com/doc/172465313/Baruque-Julio-Vida-Cotidiana-en-La-Edad-Media>
  
- Vigotski, Lev (1979). El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. Recuperado de <https://saberepsi.files.wordpress.com/2016/09/vygostki-el-desarrollo-de-los-procesos-psicolc3b3gicos-superiores.pdf>

